

Segregación socio-espacial en Bogotá: El caso del Proyecto Plaza de la Hoja, la
Unidad Residencial Colseguros y el barrio Cundinamarca

Autor

Luis Gabriel Soto Hernández

Director de tesis

Hernando Sáenz

Universidad Santo Tomás

Facultad de Sociología

Bogotá, D. C.

2016

Tabla de contenido

Planteamiento y justificación	9
Objetivos de investigación	15
Diseño metodológico	16
Capítulo 1: Perspectivas teóricas sobre la ciudad y la segregación socio-espacial	16
1. La ciudad y la segregación desde las corrientes marxistas	17
2. Los enfoques de la ecología urbana acerca de la ciudad y la segregación	18
3. Los modelos neoclásicos de la ciudad y su percepción acerca de la segregación	20
4. La discusión Latinoamericana	22
Capítulo 2: El proceso de segregación en Bogotá	26
1. Contexto general: la legislación colombiana en materia de vivienda social	28
2. Desarrollo urbano de la ciudad de Bogotá	30
3. Las reformas neoliberales y el fin de la acción estatal en materia de vivienda	37
4. Políticas distritales de vivienda durante los últimos 10 años (2005-2015)	42
5. Cambios en la política distrital de vivienda: El gobierno de la Bogotá Humana (2012-2016)	46
Capítulo 3: Marco Metodológico	53
1. Diseño metodológico	53
2. Tipo de investigación	54

3. Técnicas e instrumentos de investigación	55
Capítulo 4: Análisis de caso: Plaza de la hoja, Unidad Residencial Colseguros y Barrio Cundinamarca.	60
1. Caracterización de la zona de estudio	60
1.1. El barrio Cundinamarca	63
1.2. La unidad residencial Colseguros	65
1.3. El proyecto plaza de la hoja	68
Capítulo 5: Análisis de los resultados	71
1. El perfil de los encuestados	71
2. Las trayectorias Espaciales	95
3. Sitios de conocimiento y frecuentación	111
Conclusiones	118
Bibliografía	121
Anexos	126

Índice de tablas

Tabla 1: Déficit de vivienda en Bogotá (1993-2005)	35
Tabla 2: Tipos de solución de vivienda	39
Tabla 3: Producción de vivienda y subsidios en Bogotá 1993-2005	40
Tabla 4: Unidades de vivienda construidas a través de las diferentes formas de producción en Bogotá 1928-2005	41
Tabla 5: Evolución del déficit habitacional en Bogotá 1993-2005	42
Tabla 6: Planes de pago para adquirir un apartamento en URC	67
Tabla 7: Edad de la población encuestada	71
Tabla 8: Género de los encuestados	72
Tabla 9: Posición que ocupan dentro del hogar	72
Tabla 10: Estado civil de la población encuestada	73
Tabla 11: Nivel de estudios	76
Tabla 12: Ocupación	78
Tabla 13: Relación número de personas por habitaciones	79
Tabla 14: Condición en la que se encuentra viviendo	81
Tabla 15: Ingreso del Hogar	82
Tabla 16: Gastos promedios en vivienda para los lugares de estudio	84
Tabla 17: Distribución por localidades del anterior lugar de residencia del hogar	85
Tabla 18: Hogares que poseen automóvil	89
Tabla 19: Principales ventajas de vivir en el sector	90
Tabla 20: Principales dificultades de vivir en el sector	92
Tabla 21: lugares para hacer mercado	96

Tabla 22: Lugares donde se realizan actividades deportivas	
Tabla 23: Lugares de esparcimiento (baile, consumo de bebidas)	105
Tabla 24: Zonas de la ciudad donde visita a familiares	108

Índice de Gráficos

Grafico 1: Crecimiento poblacional de Bogotá	11
Grafico 2: Localización Proyecto Plaza de la hoja	13
Grafico 3: Barrió Obrero Centenario, plano del sector central (1938)	31
Grafico 4: Crecimiento de la informalidad en Bogotá 1950-2010	32
Grafico 5: Distribución espacial de los grupos sociales en el espacio metropolitano de Bogotá	33
Grafico 6: Composición de los fondos según su origen, 1994-1997	38
Grafico 7: Ubicación de los terrenos adquiridos por Metrovivienda desde su creación	45
Grafico 8: Delimitación del centro ampliado	48
Grafico 9: Proyecto Zona Industrial, áreas de actuación	49
Grafico 10: Localización predio Plaza de la hoja	50
Grafico 11: Localización Barrio Cundinamarca	50
Grafico 12: Comparativo hogares en déficit de vivienda en Bogotá 2011-2014	51
Grafico 13: Localización de los tres lugares de estudio	60
Grafico 14: Unidad Residencial Colseguros en los años 70 cuando aún no tenía cerramiento	66
Grafico 15: Unidad residencial Colseguros actualmente	68
Grafico 16: Plaza de la hoja visto de la carrera 30	69
Grafico 17: Posición que ocupan dentro del hogar	72
Grafico 18: Estado civil de la población encuestada	74
Grafico 19: Lugar de trabajo o estudio	75
Grafica 20: Nivel de estudios	77

Grafico 21: Ocupación	
Grafico 22: Relación número de personas por habitaciones	79
Grafico 23: Condición en la que se encuentra viviendo	82
Grafico 24: Ingreso del hogar	83
Grafica 25: Distribución por localidades del anterior lugar de residencia del hogar	86
Grafica 26: Hogares que poseen automóvil	89
Grafico 27: Principales ventajas de vivir en el sector	91
Grafico 28: Principales dificultades de vivir en el sector	92
Grafico 29: lugares para hacer mercado	96
Grafico 30: Lugares donde se realizan actividades deportivas	99
Grafico 31: Lugares de la ciudad donde se realizan actividades religiosas	100
Grafico 32: Lugares donde se realizan pagos de recibos o trámites bancarios	101
Grafico 33: Lugares para realizar la actividad de comprar ropa	102
Grafico 34: Cruce de variables: Ingreso del hogar vs lugar donde compra ropa	102
Grafico 35: Lugares de esparcimiento (baile, consumo de bebidas)	105
Grafico 36: lugares para ir a cine	107
Grafico 37: Zonas de la ciudad donde visita a familiares	108
Grafico 38: Medio de transporte en relación a visita a parientes en zonas de la ciudad	109
Grafico 39: Lugares donde se realiza la visita al medico	110
Grafico 40: Zonas Comerciales	112
Grafico 41: Barrios del centro y sur de la ciudad	113

Grafico 42: Zonas Barriales	114
Grafico 43: Sitios de uso colectivo	115

PLANTEAMIENTO

La década de 1970 marca un punto de referencia para explicar los procesos de urbanización en América Latina, según la CEPAL (2002) los condicionantes de esta urbanización se asociaron a factores como el proceso de industrialización sustitutiva, que implicó una concentración creciente de actividades productivas en las ciudades, y la modernización de las relaciones capitalistas en el campo, que tuvo implicaciones decisivas sobre el éxodo rural.

El panorama en la región durante las siguientes décadas estuvo fuertemente influenciado por las migraciones constantes. En el contexto colombiano estas migraciones se vieron traducidas en asentamientos de origen informal que datan de finales del siglo XIX y que “cobran mayor importancia tanto en cantidad como en variedad después de mediados del siglo pasado cuando se dinamizó el proceso de urbanización de las ciudades colombianas.” Para principios de éste siglo más de 30.145 hectáreas urbanas del país estaban configuradas de manera informal. (Grupo de investigación Procesos Urbanos en Habitat, 2009)

La informalidad urbana según Abramo (2005) obedece a un conjunto de irregularidades-o (a) regularidades-en materia derechos: irregularidad urbanística, irregularidad constructiva e irregularidad en relación con el derecho de propiedad de la tierra (Abramo en Camargo y Hurtado, (2013) Pag.81).

En Bogotá al igual que en las otras grandes ciudades latinoamericanas se consolidó un modelo de ciudad dual en el cual las clases altas se ubicaron en el centro histórico y en algunas periferias de acuerdo a unos ejes de circulación determinados. De ahí que la segregación socioespacial en el contexto latinoamericano ha sido un aspecto tradicional y común (Ortiz & Escolano, 2013, pág. 78)

El desarrollo urbano de la ciudad se remonta a comienzos del siglo XX pero es en la década de los años 30 que comienza a crecer el número de inquilinatos y asentamientos marginales (subnormales) en la ciudad, ubicados en las faldas de los cerros y en el sur, (equivalían al 61,4% del total de la ciudad) (Grupo de investigación Procesos Urbanos en Habitat, 2009, pág. 98)

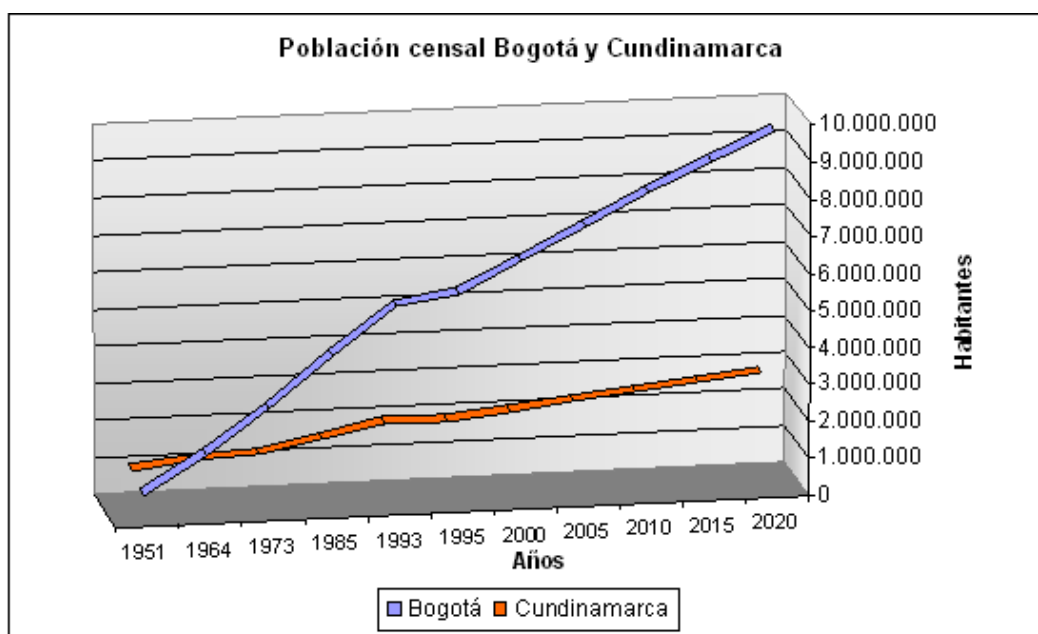
Para la década de 1950 se comienza a configurar un nuevo modelo de segregación a macro escala que implicó el desplazamiento de las clases más bajas y la ocupación informal de los suelos en la periferia de la ciudad a través de las urbanizaciones piratas (Aliaga & Alvarez, 2010, pág. 3). La ocupación de los terrenos se dio principalmente sobre propiedades particulares y en algunos casos sobre áreas públicas que se encontraban bajo protección ambiental, estos últimos en mucha menor proporción, de ahí que “el crecimiento urbano informal ha estado condicionado a la existencia de suelo privado. En consecuencia, la figura de invasión es históricamente mínima respecto al loteamiento ilegal o, más coloquialmente, “urbanización pirata” (Abramo, Urbanización informal en Bogotá: agentes y lógicas de producción del espacio urbano, 2013, pág. 83)

En las siguientes cinco décadas se mantuvo un constante crecimiento urbano que produjo para finales del siglo XX una serie de problemáticas tales como: “el 30% de sus habitantes no tenía acceso a los servicios básicos de salud, el 40% no podía acceder a los centros educativos, el déficit cuantitativo de vivienda era superior a las 400.000 unidades, en tanto que 700.000 presentaban algún problema de tipo estructural”. (Alcaldía Mayor De Bogotá, 2000).

El último censo poblacional muestra que para el año 2005 la ciudad contaba con 6'840.116 habitantes, la mayor cantidad de esta población se ubicaba en 4 de las 20 localidades de la ciudad estas son: Kennedy, Suba, Engativá y Ciudad Bolívar. Así mismo las cifras revelan según el DANE que el 28.9% de la población vive en condiciones de pobreza. Para esta misma fecha el censo mostro también que de 1985 a 2005, 585.000 personas han migrado a Bogotá por motivos de violencia. (DANE, 2005) Esto significa que la ciudad recibe entre el 7 y el 8 por ciento de la

población total desplazada de Colombia, lo que representó el 1,3 por ciento del crecimiento de la ciudad en los años 2004 y 2005 (DAPD, 2004)

Gráfico 1: Crecimiento poblacional de Bogotá



Fuentes: Hasta 1993 DANE, censos nacionales de población. De 1995 a 2020: DANE Proyecciones de estudio de población. Humberto Molina, 2003 UNCRD.

Según Aliaga y Álvarez (2010) aunque el modelo tradicional de ciudad dual ha empezado a cambiar, hoy la configuración actual de Bogotá está fragmentada en dos, una parte de la ciudad, la formal, tiene los mayores elementos de planificación e inversión, y la otra, la ciudad informal, desconocida, está en permanente transformación sin prácticas de planificación tradicional y posee una problemática compleja que comprende aspectos sociales culturales, económicos y físico-espaciales. Lo anterior presupone una segregación espacial por estratos que se ve reflejada en el cubrimiento y calidad de la infraestructura de servicios, los equipamientos comunitarios, la accesibilidad y la calidad habitacional, con situaciones notablemente deficitarias en la zona sur y occidental del área urbana (Grupo de investigación Procesos Urbanos en Habitat, 2009, pág. 99).

Teniendo en cuenta lo anterior, el Plan de Desarrollo 2012-2016 denominado Bogotá Humana propone la reducción de la segregación como el primero de sus tres propósitos principales. Bajo el lema “Una ciudad que reduce la segregación y la discriminación: el ser humano en el centro de las preocupaciones del desarrollo”, éste eje tiene como propósito reducir las condiciones sociales, económicas y culturales que están en la base de la segregación económica, social, espacial y cultural de la ciudadanía bogotana, que contribuyen a la persistencia de las condiciones de desigualdad o que dan lugar a procesos de discriminación (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2012)

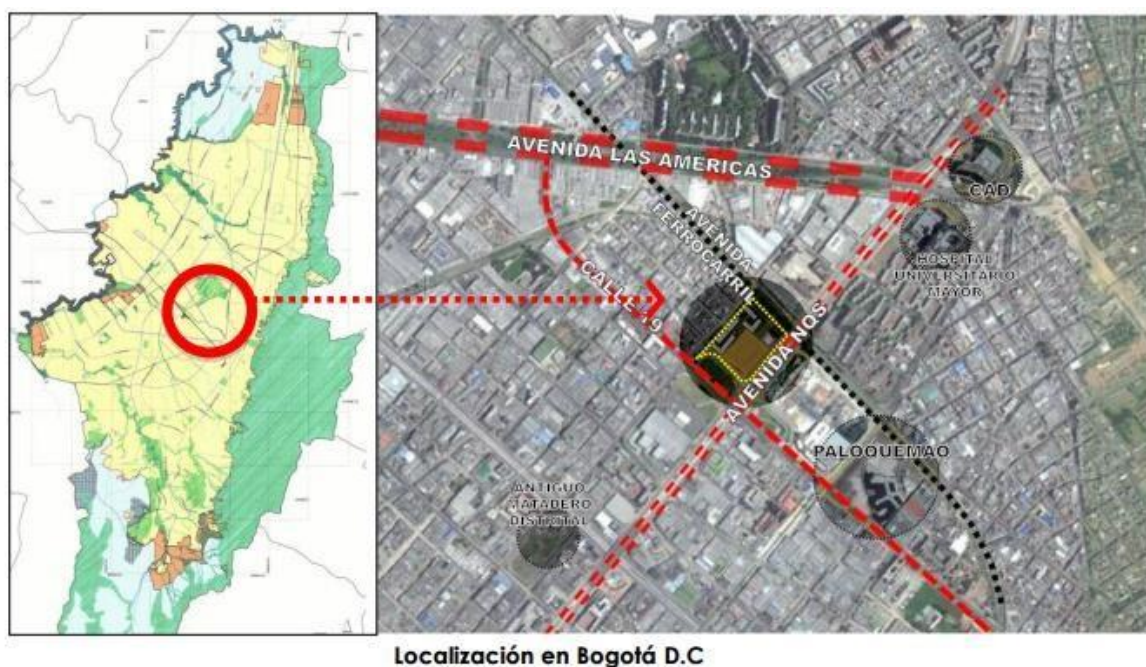
Uno de sus objetivos está encaminado a construir un territorio donde se garantice el acceso equitativo a la ciudad a través de la distribución de redes estructurantes, el aseguramiento de equipamientos de salud, educación, cultura, la cobertura de los sistemas de transporte y la ubicación de la vivienda por medio de proyectos que permitan aprovechar mejor, desde lo urbano, zonas subutilizadas y que den cabida a vivienda social bien localizada. (Rivas, 2015). Estos elementos según el plan de desarrollo contribuyen a la reducción de la segregación, facilitando el acceso a toda la población sin importar sus niveles de ingreso, la ubicación de su residencia, edad, condición física o identidad. (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2012)

Dentro del plan, la intervención urbana integral de la manzana denominada Plaza de la hoja se ha convertido en el proyecto insignia de la política de hábitat. El proyecto está compuesto por 457 Viviendas de Interés Prioritario (VIP) financiadas por el Subsidio Distrital de Vivienda en Especie (SDVE), el programa de Vivienda Gratuita del gobierno nacional y gestionado mediante la iniciativa pública de Metrovivienda, empresa Industrial y Comercial de la Alcaldía Mayor de Bogotá que promueve la construcción y adquisición de Vivienda de Interés Social (VIS) y vivienda (VIP) en la ciudad. Su construcción hace parte de revitalización en el centro ampliado y es uno proyectos urbanos integrales por medio de los cuales se intenta disminuir la segregación socio-espacial y promover un modelo de ciudad densa y compacta.

El predio, propiedad del distrito se encuentra ubicado en la localidad de Puente Aranda, la cual corresponde a la número 16 de la ciudad de Bogotá, limita al norte con las localidades de Fontibón y Teusaquillo; al sur con la localidad de Rafael Uribe Uribe y Antonio Nariño; al oriente con la localidad de Los Mártires y al occidente con la localidad de Kennedy.

La Plaza de la Hoja está situada entre la avenida calle 19 y la avenida del Ferrocarril; y entre la avenida Ciudad de Quito y la carrera 32. Ésta zona cuenta con una infraestructura vial y está localizada en un punto estratégico que la hacen atractiva para programas de industria, comercio y afines. (Metrovivienda, 2013)

Grafico 2: Localización Proyecto Plaza de la hoja



Fuente: <http://www.metrovivienda.gov.co/images/pdfs/proyectosurbanisticos/Lahoja/concursodisenio/PHbases.pdf>

Según la ley 1537 de 2012, capítulo II artículo 12 y reglamentado por el decreto distrital 1921 del mismo año, la asignación de las viviendas beneficiará en forma preferente a la población que se encuentre en alguna de las siguientes condiciones: a) que esté vinculada a programas sociales del Estado que tengan por objeto la superación de la pobreza extrema o que se encuentre dentro del

rango de pobreza extrema, b) que esté en situación de desplazamiento, c) que haya sido afectada por desastres naturales, calamidades públicas o emergencias y/o d) que se encuentre habitando en zonas de alto riesgo no mitigable. Dentro de la población en estas condiciones, se dará prioridad a las mujeres y hombres cabeza de hogar, personas en situación de discapacidad y adultos mayores.

De esta manera, la construcción del proyecto de Vivienda de Interés Prioritario Plaza de La Hoja, se convierte en el elemento que capta la atención de este estudio por tratarse del primer proyecto que se ejecuta en el marco de las apuestas y propuestas de política de hábitat distritales para el plan de desarrollo nacional, el cual se guía bajo tres objetivos: El primero consiste en avanzar en políticas de intervención en el mercado del suelo, el segundo persigue la idea de transformar políticas de vivienda en políticas integrales de desarrollo urbano y el tercero pretende hacer de las políticas de vivienda una política con enfoque social.

La generación de estas nuevas políticas de hábitat orientadas desde el gobierno nacional y la Alcaldía distrital para lograr una mayor equidad, se convierten en el punto de partida para pensar la ciudad de una manera diferente. Así, se plantea una lucha directa contra la segregación socio-espacial y una apuesta por el desarrollo de proyectos integrales que a través de su localización permitan el acceso a la movilidad, a los servicios públicos, a los equipamientos y al espacio público.

La transformación urbana y los problemas espaciales que se vienen produciendo desde el siglo pasado en Bogotá exigen la necesidad de incluir socialmente a través de la vivienda a una población históricamente marginada, esto con el fin de brindar mejores condiciones de vida y mejores oportunidades a personas de desplazadas y de escasos recursos económicos. Además de garantizar el derecho a la ciudad y a un espacio que permitan un desarrollo integral a dicha población.

Si la planeación urbana y las políticas de hábitat siguen el mismo curso de décadas anteriores, el problema urbano alcanzara dimensiones incalculables que sin duda alguna terminarían acrecentado la crisis, política social, económica,

cultural que se vive en la capital del país. Además, la expansión de la ciudad desbordara los límites establecidos y la vivienda informal se seguirá construyendo en lugares no aptos para llevar una vida digna. Todo lo anterior requiere un análisis social, y urbanístico a partir del cual se sientan las bases para el desarrollo de una investigación que permita reconocer el impacto del proyecto Plaza de la Hoja y la nueva forma de concebir la ciudad a través de las políticas distritales y nacionales.

OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN

Objetivo general

1. Analizar la construcción del proyecto de vivienda interés prioritario Plaza de La Hoja en materia de segregación socio-espacial.

Objetivos específicos

1. Examinar desde una perspectiva teórica la segregación socio-espacial, las diferentes escuelas y los autores que estudian el tema.
2. Examinar las políticas públicas de vivienda que se han generado a nivel nacional y distrital haciendo especial énfasis en las relacionadas con la vivienda de interés social VIS
3. Describir la evolución del proceso de segregación socio espacial en Bogotá
4. Evaluar a partir de un análisis de caso el resultado de las políticas públicas de vivienda VIS en Bogotá y su impacto sobre la segregación socio espacial: Análisis del proyecto de vivienda de interés prioritario Plaza de la Hoja.

CAPÍTULO 1: PERSPECTIVAS TEÓRICAS SOBRE LA CIUDAD Y LA SEGREGACIÓN SOCIO-ESPACIAL

En las descripciones de la ciudad europea industrial y refiriéndose a algunos problemas derivados del crecimiento urbano industrial aparecen las primeras versiones que abordan los problemas de la segregación social. A lo largo de los años éste tema ha sido estudiado desde diferentes perspectivas teóricas y actualmente muchas de ellas han llegado a la conclusión de que la segregación socio-espacial en las ciudades, no significa forzosamente, la existencia de separaciones radicales, ha sido refutado el mito de que a las personas no les gusta vivir cerca de quienes tienen otra condición social (Vilasagra, 1995). Teniendo en cuenta lo anterior, a continuación se presentan los enfoques más relevantes sobre la ciudad y la segregación socio espacial.

1. La ciudad y la segregación desde las corrientes marxistas

En un primer acercamiento al concepto de segregación socio espacial, Engels afirma que en las ciudades británicas era frecuente que la pobreza residiera en callejuelas recónditas muy cerca de los palacios de los ricos; pero, en general, se le asignaba un campo aparte donde, escondida de la mirada de las clases más afortunadas, tenía que arreglárselas como pudiera .

La observación de Engels denota una clara diferenciación socio-espacial en la ciudad industrial y una repartición desigual de los espacios, los equipamientos y los servicios dentro de la ciudad, más si se tiene en cuenta que los barrios obreros estaban caracterizados por las casas sucias, vetustas, deterioradas, y las calles adyacentes enteramente horribles.

En 1947 Henry Lefebvre empezó a interesarse por los problemas de la urbanización y del éxodo rural. Según Corpet & Paquot (1982) éste dilucida un

“adoctrinamiento cuyo mecanismo está controlado por el mercado” es decir, pensaba que la ciudad se conforma como un espacio alienante.

La realidad urbana se presentaba de forma distinta a la de épocas anteriores y causaba fragmentación debido a las lógicas de producción capitalista. El autor afirma que por un lado, la urbanización crecía ampliándose hacia los límites donde se estaban conformando las áreas residenciales suburbanas en forma de grandes conjuntos de vivienda colectiva, y por otro, reforzando la centralización.

Pero más allá del centro, también se constituyen “espacios ampliamente estratificados y completamente dependientes donde se encontraban sus sirvientes. El futuro de estos habitantes se desarrollaría en un espacio que estaría degradado a propósito. La dimensión funcional predominaría en detrimento de las dimensiones sociales y en beneficio de la propiedad y la urbanización (Costes, 2011, pág. 3).

Todo lo anterior se puede ver relacionado con el principio de reproducción que Castells veía como el principal generador de desigualdades sociales, el cual según Leal & Cortés (1995) se ve reflejado en los problemas para acceder a los equipamientos colectivos, pasando por el problema de la vivienda en sus manifestaciones más crudas en cuanto a condensación de desigualdades sociales como la exclusión residencial de la población sin techo o las dificultades del acceso a la primera vivienda para los jóvenes trabajadores, en desempleo o con empleos inestables y temporales.

Retomando a Lefebvre la segregación espacial es vista desde diferentes formas, espontánea cuando aparece a través del resultado de la renta y la ideología y planificada cuando se da por medio de la planificación y el diseño urbano, sin importar el tipo conducirían según Costes (2011) a la exclusión de poblaciones enteras y a la desintegración de la ciudad como proceso productivo.

El espacio es una de las categorías más importantes para entender las dinámicas urbanas, Castells lo define como una de las dimensiones de la lucha de clases que desde un contexto urbano se ve reflejada en la demanda, la planificación y la

gestión de los equipamientos colectivos. EL espacio así dentro de la obra de Castells se convierte en uno de los medios que sirven para satisfacer las necesidades de la clase trabajadora que no logran ser satisfechas a través del salario, por tanto hace parte de la función estatal redistributiva que se analizan dentro de lo que se conoce como consumo colectivo.

2. Los enfoques de la ecología urbana acerca de la ciudad y la segregación

Los postulados teóricos de la escuela de Chicago apuntan a un análisis completo de la ciudad que integra los puntos de vista geográficos y ecológicos. La ecología humana se convierte así en el eje fundamental de su teoría y sirve como elemento para estudiar los fenómenos que se presenta por la unión de múltiples fuerzas en el espacio urbano (Bettín, 1982).

Wirth plantea que la denotación de urbano no se puede definir solamente a partir de la concentración de población en las ciudades pues la influencia que la ciudad ejerce sobre la vida social del hombre va más allá de los límites de lo urbano, la ciudad no es solo la morada y el taller del hombre moderno sino también el centro de iniciación y control de la vida económica, política y cultural. Teniendo en cuenta lo anterior, Wirth define sociológicamente la ciudad como un establecimiento relativamente grande, denso y permanente de individuos socialmente heterogéneos (Wirth, 2005).

La investigación y observación de la ciudad llevan al autor a plantear una teoría del urbanismo basada en tres pilares fundamentales: El primero está relacionado con el tamaño de la población y señala que las grandes cantidades de personas involucran mayores variaciones individuales, esto a su vez genera procesos de interacción y diferenciación entre los individuos. Las variaciones se componen de rasgos personales, ocupaciones y vida cultural que según el autor propician el surgimiento de la segregación espacial de los individuos según el color, la

diferencia étnica, el status económico y social, los gustos y las preferencias (Wirth, 2005).

El aumento de los habitantes en la ciudad también propicia un debilitamiento de las relaciones sociales al mismo tiempo que las transforma ya que según Wirth aunque existe un mayor contacto entre las personas por la proximidad física, estos contactos se caracterizan por ser impersonales, superficiales, transitorios y segmentados (Wirth, 2005).

El segundo pilar de los tres que expone Wirth es la *densidad* cuya definición obedece a la concentración en un espacio limitado. Las consecuencias de este fenómeno se asocia a altos grados de diferenciación y especialización. La densidad, los valores de la tierra, las rentas , la accesibilidad, el prestigio, las consideraciones estéticas, la ausencia de molestias como el ruido, el humo ,la suciedad determinan la deseabilidad de las diversas áreas de la ciudad como lugares para el establecimiento de los diferentes sectores de la población. Así mismo señala que las personas de status y necesidades homogéneas, se agrupan inconscientemente, se seleccionan conscientemente o son forzadas a hacerlo por el imperio de las circunstancias, dentro de una misma área (Wirth, 2005).

El tercer elemento que hace parte de la teoría de Wirth es la *heterogeneidad* visto como la relación de distintitos tipos de personalidad en el medio urbano. En este contexto de diversidad el autor afirma que el individuo no encuentra una pertenencia concreta a ningún grupo sino que debido a la fluctuación constante en la que se encuentra, es difícil que se arraigue físicamente a un lugar. Este autor menciona que dentro de la ciudad las personas se segregan en virtud de las diferencias de raza, idioma, nivel de ingresos y estatus social más que por la elección o atracción positiva hacia individuos que se le asemejen (Wirth, 2005).

Otro autor importante es Robert Park quién afirma que la comunidad urbana presenta una clara división en áreas funcionales o naturales cuya existencia está

ligada directamente al principio natural de la competencia y la dominación. En otras palabras plantea que la ciudad es un mosaico de áreas segregadas: barrios comerciales, residenciales de clase media, guetos étnicos, barrios bajos, zonas industriales.

El centro se convierte en el lugar privilegiado y a partir de ahí se va expandiendo la ciudad hacia la periferia. Este patrón de crecimiento urbano fue replanteado posteriormente por Harris y Ullman quienes plantearon “la teoría de los núcleos múltiples” para explicar que no necesariamente la ciudad se expandía a partir del centro de la ciudad.

3. Los modelos neoclásicos de la ciudad y su percepción acerca de la segregación

El modelo neoclásico según Linares (2001) se construye sobre la creencia de que el proceso de desarrollo urbano es esencialmente un fenómeno económico, impulsado por mecanismos de mercado y por las fuerzas naturales de la competencia entre las actividades económicas y los grupos sociales, en un área urbana. Dentro de esta perspectiva los modelos de localización residencial expuestos por Von Thünen y por Alonso son los que alcanzaron mayor reconocimiento por la formulación de una teoría basada en la renta del suelo.

Según Abramo, el método de la elección de localización de los individuos, utilizado por los neoclásicos, fue establecer, por construcción racional, un "universo" donde todo lo que concierne al objeto de la elección de los individuos en cuanto a la localización residencial sería traducido en "grados" de satisfacción que esos bienes les puedan proporcionar

Este modelo basado en la teoría del consumidor establecía una serie de combinaciones de bienes que estaban dispuestas a elección del consumidor para

lograr un nivel de satisfacción. Las posibles combinaciones que podía elegir una familia constaban de tres elementos. El primero denominado “bien compuesto” obedecía a bienes que estaban por fuera de la dimensión residencial. El segundo tipo de bien era el consumo del espacio definido en la teoría de Alonso como la superficie de terreno ocupada por la familia. El tercero por su parte giraba en torno a la localización medida por la distancia que había con el centro de la ciudad (Abramo, 2001).

Para la representación del espacio urbano, Alonso utilizó el modelo de Von Thünen en el cual el espacio se concebía como una planicie isotrópica donde las diferencias de localización son reducidas a una única variable "distancia del centro de la ciudad", que sería también el único lugar en que son producidos los bienes compuestos y, por tanto, donde los individuos encuentran ofertas de trabajo. De este modo la localización en el espacio estaría determinada por el desplazamiento diario de la residencia al lugar de trabajo (Abramo, 2001).

Para Alonso, la elección residencial estaba sujeta a las condiciones de mercado pues para poder elegir, las familias debían ofrecer una renta en lo mínimo igual a la del mercado una vez que, en virtud de la competencia existente entre las familias, cualquier otra podrá ofrecer una renta (alquiler) superior y, por tanto, instalarse en su lugar en el sitio deseado (Abramo, 2001).

En la relación planteada por Alonso la localización cerca al centro de la ciudad brindaba un alto grado de satisfacción en cuanto acortaba la distancia de desplazamiento entre la residencia y el lugar de trabajo. A cambio de esto las familias reducían su consumo por espacio. La relación inversa se producía cuando la localización se daba en un lugar lejano del centro de negocios, en este caso el grado de satisfacción consistía en ganar mucho más espacio que en cualquier otra residencia cercana al centro de la ciudad.

Por su parte Muth, otro autor neoclásico introdujo un nuevo elemento que enriqueció la teoría de Alonso y le aportó un toque de realismo a la discusión. Muth señaló que además de la distancia y el espacio, el ingreso de las familias era un factor fundamental para el análisis de la localización residencial en la medida en que torna posible presentar, entonces, valores del tiempo de desplazamiento que varían en función de los recursos presupuestales de las familias (Abramo, 2001, pág. 38).

Según Abramo (2001), el centro queda destinado para los pobres cuando la renta que ofrezcan los ricos por ese lugar sea menor a la suya aunque también se señalan posibles casos de gentrificación (retorno de familias ricas al centro) por un tipo de familia adinerada que está compuesta básicamente por parejas sin hijos.

Otro referente conceptual es Richardson quién formula dos categorías de ciudad a partir de las diferentes combinaciones en la curva de oferta de renta y elasticidad de los ingresos. La primera de ellas fue llamada “las ciudades del tercer mundo” cuya principal característica en cuanto a localización era una distribución desigual del espacio. En este tipo de ciudad, los ricos, para quien el tiempo tiene un valor elevado, buscarán las localizaciones centrales, al tiempo que los pobres, a pesar del peso relevante del costo pecuniario de los transportes, van a instalarse en la periferia. La segunda categoría expuesta por esta autor corresponde a “la ciudad exclusiva” que como su nombre lo indica era una ciudad destinada para un solo tipo de familia. Una sociedad homogénea, marcada por una exclusión total o por un modelo de ciudad socialista. (Abramo, 2001).

4. El enfoque latinoamericano

El proceso de urbanización en América Latina está asociado a diferentes factores sociales y económicos que se dieron en cada uno de los países de la región y que terminaron configurando la estructura demográfica y la distribución espacial de la población en el territorio.

En la década de 1970 la acelerada urbanización de los países latinoamericanos estuvo asociada a los grandes cambios en el campo y a la modernización de las relaciones productivas. Los procesos urbanos en América Latina desde sus inicios hasta hoy día han sido analizados desde una perspectiva propia por parte de autores que viven y que han seguido de cerca estas realidades. A partir de ahí surgen diferentes discusiones latinoamericanas en torno a lo que representa la ciudad, como se configura y como se distribuye la población dentro del territorio urbano.

El concepto de marginalidad surgió en Latinoamérica con una impronta territorial y una perspectiva relacional. En sus inicios se llamó marginales a los asentamientos urbanos periféricos que comenzaron a extenderse en América Latina en la década del 30 y que adquirieron considerable magnitud a partir de la década del 50, y al tipo de vivienda existente en esos asentamientos. Lo periférico o marginal se definía en relación con un centro urbano y era respecto a las condiciones habitacionales medias existentes en ese centro como se juzgaban las carencias (Delfino, 2012).

Esta noción basada en la centralidad como eje de referencia y que identificó la marginalidad con las zonas pobres y periféricas según Cingolani descuidó el hecho de que pobreza y degradación urbana no se encontraban siempre localizadas en el exterior de las ciudades, en sus suburbios, sino también algunas veces en sus centros históricos. Sabatini (1997) al respecto afirma que una de las causas por las cuales la teoría de la marginalidad entró en crisis fue porque se cuestionó que los marginales están dentro y no fuera de la ciudad. Según el autor, los enfoques adolecían de un sesgo "ecologista" al suponer que los sectores marginales urbanos (definidos como un estrato poblacional o como un sector de la economía) corresponden "simétricamente" con las áreas residenciales deterioradas de las ciudades.

Sabatini (1997) reconoce que uno de los principales problemas de la pobreza está relacionado específicamente con el hábitat, esto se ve traducido en viviendas

precarias sobre pobladas, equipamientos vecinales y servicio de redes insuficientes o inexistentes, lejanía a los centros urbanos de empleo y servicios.

Con el desarrollo de la teoría se fueron definiendo nuevas categorías que marcaron la línea de pensamiento desde esta perspectiva. Las sociedades subdesarrolladas fueron caracterizadas a partir de la existencia de dos sectores, uno moderno y otro tradicional. El último era el resultado de la falta de integración con el primero, es decir, la marginalidad según esta corriente emerge debido a que las prácticas económicas, sociales y culturales se encuentran insertas en un proceso anterior que no es compatible con las lógicas modernas, a partir de esto se define al sujeto “marginal” (Delfino, 2012).

Este enfoque se denominó dualista y agrupó las visiones de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y del Centro para el Desarrollo Económico y Social de América Latina (DESAL). Para la primera de ellas la marginalidad tenía dos definiciones, una centrada en lo económico a través del empleo, y la otra centrada en lo ecológico por medio de la vivienda.

Según Sabatini, la prioridad de este tema estaba dada por el convencimiento de que el problema central del desarrollo latinoamericano era el de absorber a los "sobrantes", mano de obra marginal que aumentaba en las ciudades por un efecto combinado de altos ritmos de urbanización e insuficiente industrialización. Quijano analiza la marginalidad urbana y desarrolla el concepto de áreas ecológicamente marginadas para designar los lugares a los que pertenecían las poblaciones marginadas ecológicamente pero que no hacían parte de la marginalidad económica. A partir de esto señala la importancia de considerar los elementos físico-ambientales como un componente importante de la pobreza. Los estudios revelaron que en las áreas ecológicamente marginadas, cohabitaban las personas marginadas y las que no lo eran, así mismo se pudo constatar que no toda la población que vivía allí provenía del campo o estaba sin empleo.

Para Sabatini, los barrios pobres, en definitiva, no parecen un producto generado desde "fuera" de la ciudad. Tampoco serían exclusivamente el refugio de los

rechazados por el sistema económico. Son parte integrante de la estructura urbana. Dicha cohabitación implica, en general, que la existencia social y económica de los pobres de las ciudades está profundamente marcada por las formas y las zonas de residencia. Este autor plantea que al final no parece existir una situación de exclusión o marginalidad social absoluta y global, como plantean las teorías de marginalidad. Lo que hay es una dialéctica entre rechazo e integración. Se cuestiona así la idea misma de la marginalidad. La categoría de pobreza urbana se torna más importante como categoría para estudiar las realidades latinoamericanas.

CAPÍTULO 2: POLÍTICAS PÚBLICAS DE VIVIENDA EN COLOMBIA

Las políticas públicas según Salazar (1999) se definen como el conjunto de sucesivas respuestas del Estado frente a situaciones consideradas socialmente como problemáticas. En materia de vivienda el inicio de la acción habitacional coincidió con la preocupación por los problemas de salubridad, generados por los procesos propios de transformación y crecimiento acelerado de las principales ciudades del país. A partir de 1918 se implementaron en el país una serie de estrategias encaminadas a responder los problemas de vivienda en el país y principalmente en la capital debido a los cambios demográficos que venía experimentando la ciudad. A continuación se presentan las principales respuestas por parte de Estado frente al problema de vivienda para los sectores menos favorecidos.

1. La legislación Colombiana en materia de vivienda social

En Colombia la acción estatal dirigida a solucionar las problemáticas habitacionales para los más pobres inició en el segundo mandato de López Pumarejo mediante la ley 1 de 1943 que favoreció la declaratoria de utilidad pública para decretar la expropiación de predios para la construcción de barrios de vivienda social. Por medio del decreto número 2363 de 1944 se dictaron disposiciones relacionadas con la organización del Instituto de Crédito Territorial ICT en pro del fomento para la construcción de viviendas urbanas a través de un aumento de capital para la entidad (Ceballos, 2008).

En los siguientes años tuvo lugar la creación de las Juntas Departamentales de Vivienda Popular cuyo fin era vigilar la construcción de vivienda por parte de las empresas para los trabajadores y obreros más pobres del país. Los siguientes gobiernos continuaron con el apoyo a la política de vivienda para los más pobres. Como estrategia se propuso mejorar la cobertura en la atención al déficit

habitacional y se planteó la realización de construcciones básicas, susceptibles de ampliación de acuerdo a las necesidades de la familia. En 1954 se estableció además el subsidio familiar de vivienda como una forma de ayuda para la adquisición de viviendas del ICT (Ceballos, 2008).

Los análisis habitacionales centraron su mirada en el déficit cuantitativo y cualitativo. Estos estudios reconocieron que el déficit cualitativo expresaba de una forma más precisa los problemas de la vivienda en Colombia.

“Como parte del problema se reconocieron las limitaciones en la producción de viviendas debidas a la utilización de técnicas tradicionales y antieconómicas, sin un concepto “económico” del diseño. La oferta era baja frente a una demanda alta con problemas de acceso al mercado por sus bajos recursos. Se señalaba como otro agravante, el alto costo de la tierra en las ciudades y la localización de los planes institucionales de vivienda en la periferia, lo que generaba altos costos por la extensión de redes de servicios públicos” (Ceballos, 2008; 92).

El inicio de las siguientes dos décadas estuvo marcado por un cambio sustancial en la política habitacional. En los primeros años de la década del setenta se conjugó el modelo institucional con el modelo de las corporaciones de ahorro y vivienda CAV pero a medida que fue pasando el tiempo, el enfoque dejó de ser dual debido al liderazgo que fueron demostrando las corporaciones. Esto implicó la consecuente disminución del rol de las instituciones del Estado como agentes de construcción de vivienda de bajo costo (Ceballos, 2008).

El punto de partida para la formulación de una nueva política de vivienda fue el crecimiento acelerado de la ciudad. Los problemas estuvieron relacionados con la presión sobre los servicios públicos, la escasez de tierra urbanizable y la segregación excesiva de los estratos sociales. Para la solución de dichos problemas se diseñó una estrategia que tenía como objetivo racionalizar los recursos en la ciudad para combatir la marginalidad. Además se hizo énfasis en la producción de vivienda de interés social, dado el evidente abandono de los

proyectos habitacionales populares desde la aparición de la UPAC en 1970 (Ceballos, 2008).

La década del noventa marcó cambios estructurales en todos los ámbitos políticos del país, incluido el sector de la vivienda, esto debido al nuevo modelo neoliberal y macroeconómico que fue adoptado por muchos gobiernos de la región. A partir de esto, se ejecutó el plan de subsidios como estrategia para reducir los problemas de la vivienda y fue creado el Sistema Nacional de Vivienda de Interés Social como órgano encargado de la provisión de vivienda en Colombia.

A partir de lo anterior se ejecutó el plan de subsidios como estrategia para reducir los problemas de la vivienda. El sistema consistía en la entrega de un determinado monto de dinero para la adquisición de una vivienda producida por el sector privado y con el financiamiento del sector bancario. En este mismo gobierno fue creado el Sistema Nacional de Vivienda de Interés Social como órgano encargado de la provisión de vivienda en Colombia.

En el siguiente cuatrienio se redefinieron las acciones sobre el Desarrollo Territorial y la Vivienda de Interés Social (VIS) a través de la ley 388 de 1997 que reglamenta y ordena que todos los municipios y distritos de Colombia planifiquen su futuro y den solución a sus problemas mediante planes y proyectos. Los instrumentos básicos que dicha ley creó para hacer la planificación de las ciudades son los Planes de Ordenamiento Territorial, conocidos por su sigla POT, en los cuales están dados las normas y principios generales para el ordenamiento territorial de las ciudades.

En el artículo 91 referido a la vivienda tipo VIS, se amplía el rango de venta cuando ésta es menor a los 200 SMLM, manteniendo como vivienda subsidiable las que no sobrepasan el precio de los 135 SMLM. De esta forma se garantizaban los beneficios para este tipo de vivienda así como se hacen extensivos los subsidios de vivienda para la población desplazada.

En la década del 2000 bajo la administración de Álvaro Uribe Vélez el tema de vivienda y subsidios se deja como obligación de las Cajas de Compensación

Familiar y al Fondo Nacional de Vivienda. Sus políticas dieron origen a los microcréditos inmobiliarios como una propuesta de vivienda social en alquiler. Además en su mandato como presidente reelecto centro su estrategia de vivienda en la reducción de la pobreza, en la creación de bancos de materiales y en la implementación de estrategias para mejorar la calidad de la vivienda.

Luego de ocho años en el poder, Juan Manuel Santos sucedió a Álvaro Uribe como presidente de la república. Su objetivo fue establecer un gobierno de Tercera Vía que se resume en un principio fundamental: el mercado hasta donde sea posible y el Estado hasta donde sea necesario. (Departamento Nacional de Planeación DNP, 2010).

Bajo el lema “Prosperidad para todos” Santos definió su política de vivienda a través del programa Vivienda y Ciudades Amables. El objetivo consistía en iniciar proyectos en las zonas menos favorecidas de las urbes nacionales para generar mejores condiciones de vida para la población y así mismo generar empleo en dichas comunidades a partir del incremento de la demanda de vivienda. (Departamento Nacional de Planeación DNP, 2010)

El veinte tres de abril de 2012, durante su segundo año de mandato, Juan Manuel Santos anunció la creación de un nuevo programa denominado 100.000 viviendas gratis por medio del cual se buscaba beneficiar a las familias más necesitadas del país. Dos meses después, se decretó la ley 1537 del 20 de junio por medio de la cual se dictan normas tendientes a facilitar y promover el desarrollo urbano y el acceso a la vivienda y cuyo objeto es señalar las competencias, responsabilidades y funciones de las entidades del orden nacional y territorial, y la confluencia del sector privado en el desarrollo de los proyectos de Vivienda de Interés Social VIS y proyectos de Vivienda de Interés Prioritario VIP destinados a las familias de menores recursos (Congreso de la república , 2012).

El programa estipula que los beneficiarios de las 100.000 viviendas son los hogares que viven en situación de desplazamiento cuyo único requisito es

pertenecer a la Red Unidos, estrategia del Estado Colombiano que se encarga de dar una respuesta integral a la multidimensionalidad de la pobreza extrema.

El total de las vivienda según registra en el plan, estará distribuido a lo largo y ancho de la geografía nacional, siendo Bogotá uno de los principales territorios donde se desarrollara la política pública. El reto en la capital del país es la construcción de 4.837 viviendas de interés prioritario (VIP).

2. El desarrollo urbano de la ciudad de Bogotá

En el contexto bogotano, el siglo XX marca el inicio de una constante densificación de la ciudad que aún persiste hasta nuestros días. Las migraciones hacia la capital fueron constantes durante las primeras décadas y poco a poco fueron configurando nuevos espacios en donde comenzaron a presentarse diferentes formas de hábitat que compartían el hecho de carecer de algún tipo de planeación como los inquilinatos o los asentamientos informales.

El espacio urbano se vio desarticulado debido a la incesante llegada de habitantes a la ciudad, pronto las viviendas informales desbordaron los límites que habían demarcado las viviendas construidas décadas atrás. El establecimiento de las personas en la periferia de la ciudad y la acción especulativa que se dio con los terrenos libres definieron más que cualquier otra política de estado, el desarrollo de la ciudad y algunas áreas residenciales (Maya, 2004).

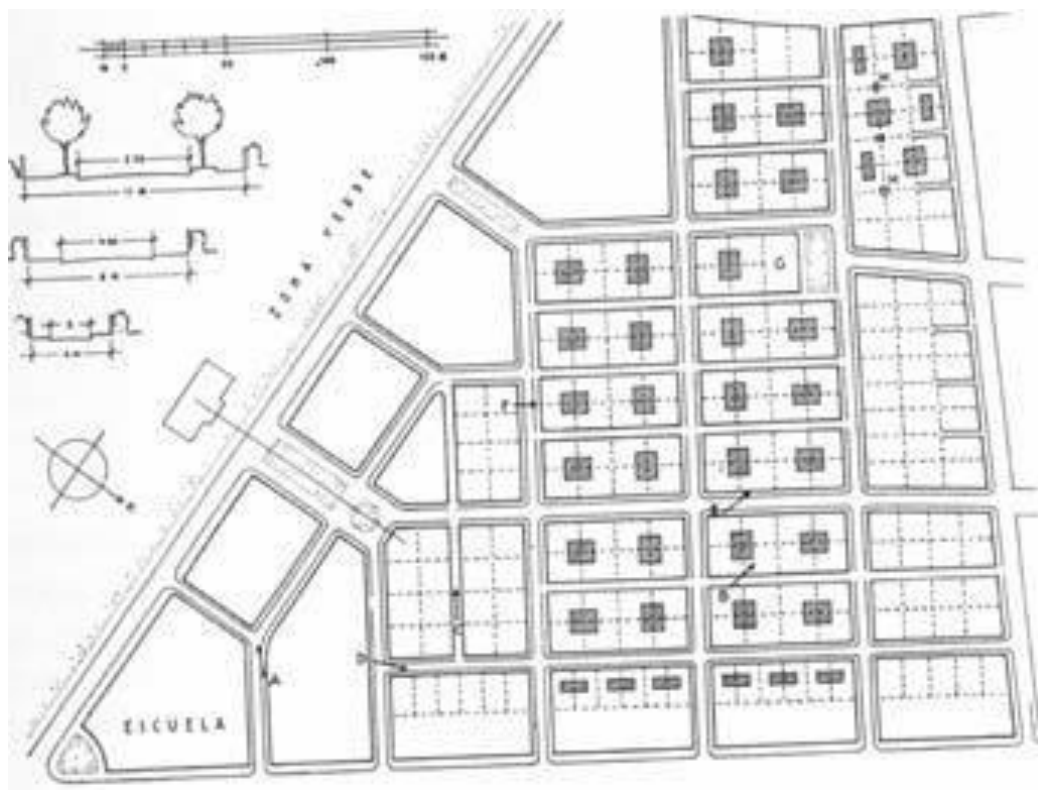
Como resultado de esto aparecieron los primeros barrios obreros que se fueron expandiendo desproporcionadamente por la periferia de la ciudad. En la década de los años treinta según lo expresan muchos de los archivos de la capital, la ciudad sufrió una densificación lineal en sentido norte-sur como consecuencia de los procesos económicos y administrativos que se producían en la época (Maya, 2004)

En 1929 se crea el Departamento de Urbanismo e inmediatamente se adelanta un programa cuyo fin era la definición del perímetro urbanizable, la densidad de población, la zonificación por áreas funcionales de la ciudad y el fomento de la construcción de habitaciones baratas y de la formación de barrios obreros (Maya, 2004)

Según (Maya, 2004) muchos de los barrios fueron pensados a partir de unas reglas físicas, cada uno de ellos debía contar con un tamaño específico, su concentración se realizaría alrededor de un espacio público, con una serie de equipamientos mínimos. Este último elemento marcaba una clara diferenciación entre los barrios de las clases altas y los barrios para obreros contribuyendo así a la ubicación diferenciada de las personas en la ciudad según los recursos económicos.

Una de las primeras políticas públicas promulgadas por el gobierno de la ciudad para atender el problema de la vivienda en Bogotá, fue la creación de un plan de mejoras que llevó a la construcción del barrio obrero Centenario. El proyecto estaba destinado al alojamiento de las personas más pobres que vivían en el Paseo Bolívar, un sector comprendido entre la plaza de Egipto y el Parque de la Independencia que contaba con condiciones precarias en materia de salubridad. Este barrio se constituyó en un importante referente en la construcción de “vivienda social” en Bogotá (Maya, 2004).

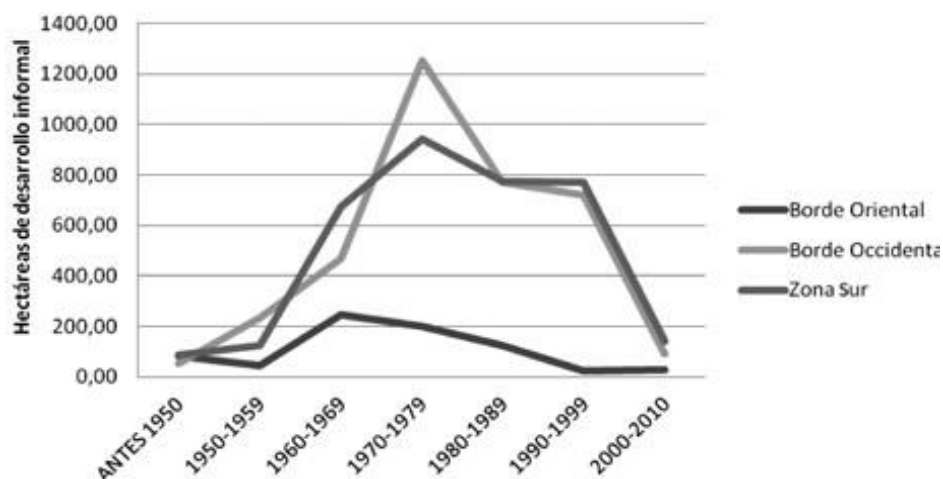
Grafico 3: Barrio Obrero Centenario, plano del sector central (1938)



Fuente: Hofer, Andreas; *Karl Brunner y el Urbanismo Europeo en América*. En (Maya, 2004, pág. 29)

Posteriormente, hacia la década del cuarenta Brunner proyecta un modelo de ciudad satélite que debía ubicarse en un sector despoblado al occidente de la capital, el principal objetivo era descongestionar el centro y ensanchar los límites de la ciudad debido al crecimiento que se venía presentando en línea recta. Finalmente el proyecto no se concretó y las dinámicas de localización en la ciudad siguieron el curso de años anteriores (Maya, 2004). El centro de la capital, se ve progresivamente abandonado por las clases ricas en favor de localizaciones más septentrionales, a lo largo de los cerros orientales. Simultáneamente se acentúa el carácter popular del sur, al tiempo que la industria se concentra en el occidente, a proximidad de la estación de ferrocarril (Dureau, 2002)

Grafico 4: Crecimiento de la informalidad en Bogotá 1950-2010



Fuente: (Maya, 2004, pág. 32)

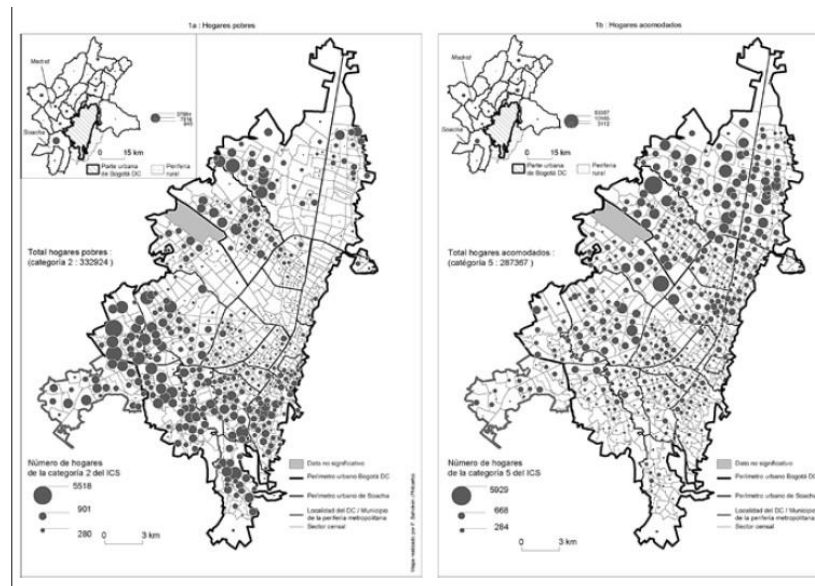
Luego de varios años en los cuales la política urbana estuvo a cargo del Departamento de Urbanismo, en 1939 se crea el Instituto de Crédito Territorial (ICT) y otras entidades destinadas específicamente a la materia de la construcción. El ICT se caracterizó por ser un instituto descentralizado y fue reconocido por ser la entidad con mayor experiencia en la planeación, el diseño y la construcción de vivienda en el país.

La acción del instituto dentro de análisis de Bogotá se remonta a 1949, año en el que se emprendió la construcción del barrio Los Alcázares, primer proyecto de vivienda gerenciado por la entidad. En 1951 también se decide construir sobre la calle 26, el Centro Urbano Antonio Nariño donde se pretendía a través de la construcción horizontal lograr densidades mayores en terrenos con áreas menores ubicados cerca al centro de la ciudad. (Maya, 2004).

Mientras la ciudad experimentaba cambios en términos de planeación, los desplazamientos progresivos hacia el norte por parte de las clases acomodadas se convertían en una constante. Las clases medias por su parte ocupaban los espacios que habían dejado los ricos mientras los pobres seguían en la ocupación

de los terrenos de la zona sur. Esta división social de los espacios residenciales va acompañada de la consolidación de la estructuración funcional articulada en torno a los principales ejes viales, con un eje terciario centro-norte, y un eje industrial centro-occidente (Dureau, 2002)

Grafico 5: Distribución espacial de los grupos sociales en el espacio metropolitano de Bogotá



Fuente: DANE, 2005. Archivos magnéticos procesados por A. Salas. Base cartográfica SIG: T. Serrano, F. Demoraes, A. Salas, F. Bahpken.

Fuente: (Dureau y Goüeset, 2011, pág. 75)

En 1961 el ICT ejecutó la construcción de 14.000 viviendas en el proyecto Ciudad Kennedy. En sus varias etapas, el esquema urbanístico se basó en supermanzanas sobre las que se dispusieron las unidades de vivienda, donde se conjugaron unifamiliares y multifamiliares.

En 1970 la apuesta económica entro a jugar un papel fundamental en la planeación urbana del país. A través de la implementación del nuevo sistema financiero Unidad de Poder Adquisitivo Constante (UPAC) se pretendió financiar la vivienda a través del ahorro. Este sistema determinaría el papel que

desempeñarían las entidades estatales en la gestión y realización de las áreas residenciales, encaminando su desarrollo hacia la “producción” de vivienda en el país para clases media y alta y favoreciendo las soluciones individuales (Maya, 2004).

Por otra parte la privatización de la CAV permitió el surgimiento de gigantescos grupos financieros que basaron su actividad en la captación del ahorro y que en muy poco tiempo hicieron del mercado de la vivienda un negocio concentrado en pocas manos. A partir de ahí, las construcciones que adelantaron obras estuvieron destinadas a las clases medias y altas debido a que en estos grupos sociales encontraban mayor rentabilidad para su actividad.

Los años 1970 también estuvieron marcados por el desarrollo de barrios de autoconstrucción que ocupaban vastas áreas, tales como Ciudad Bolívar que en esa época contaba con 290.667 habitantes y que hoy reúne a más de 700.000 hab. Identificado como “el” barrio marginal de Bogotá, concentró a la vez buena parte de las acciones en favor de las zonas de hábitat de los pobres y los temores de mucha gente de la capital (Dureau, 2002).

Lo anterior marcó el inicio de los primeros planes institucionales para el tratamiento de los asentamientos ilegales. A través del Programa Integral de Desarrollo Urbano de Zonas Orientales de Bogotá –PIDUZOB- (1972 - 1978) se ejecutó la planeación urbana por zonas específicas dentro de la ciudad lo que presupuso en los siguientes años una desarticulación en la ciudad debido a la falta de un plan rector que guiara los lineamientos para la totalidad de la capital.

Teniendo como base la atención a los barrios informales, en 1971 el ICT junto al Departamento Nacional de Planeación (DNP) formularon “*Normas mínimas de urbanización, servicios públicos y comunitarios*” con el objetivo de dar “soluciones realistas” a la demanda creciente de vivienda de los sectores de bajos ingresos. (Maya, 2004, pág. 43) Las estrategias estuvieron destinadas al mejoramiento de la

infraestructura física y a la provisión de servicios públicos además de una planificación efectiva para el diseño y la construcción de viviendas.

La exacerbada segregación en esta misma época desbordó cualquier límite imaginado. La expansión espacial de la ciudad llega al punto de integrar nuevos municipios aledaños como consecuencia de la movilidad de los grupos sociales. Para el caso de las clases altas, los municipios de la sabana como Madrid y Chía se convierten en los nuevos lugares de residencia, a donde van en busca de una buena calidad de vida; éstas consumen toda la gama de servicios a través de las redes de distribución de las empresas de Bogotá y utilizan infraestructuras situadas en el territorio de la capital, sin participar de ninguna manera en su financiación. La otra versión de este mismo fenómeno se presenta al sur, Soacha se ha convertido en un importante receptor de la subnormalidad (de la capital), que ya no se localiza dentro del perímetro del Distrito, supliendo en cierta forma el agotamiento de tierra apta en la ciudad y aprovechando su cercanía con ella (Dureau, 2002).

Como consecuencia de los malos resultados en la planificación de la ciudad a través del modelo de autoconstrucción, en los años ochenta se emprenden nuevas directrices en materia de vivienda en Bogotá.

Los años 1980 se caracterizan por un fraccionamiento extremo de los nuevos barrios de autoconstrucción, que en muchos casos se extienden en terrenos de menos de 10 hectáreas. Al interior del Distrito, esta tendencia, pocas veces tomada en cuenta, conlleva entonces igualmente a cohabitaciones entre clases sociales a un nivel micro local (Dureau, 2002, pág. 167).

Las cohabitaciones de las que habla Dureau son producto de la insuficiencia de terrenos urbanizables en Bogotá y de la reticularización de la ocupación del espacio por parte de los conjuntos cerrados, esto según el autor, causa la

proximidad entre grupos sociales distintos y a partir de eso, escenarios de segregación a nivel micro local.

Las tendencias segregatorias dejan de ser tan marcadas y se comienzan a presentar fenómenos como: la construcción de barrios de clase media en las periferias del sur y en algunos lugares del extremo norte, del otro lado, las ocupaciones ilegales de terrenos, tradicionalmente de gran amplitud, son cada vez más fragmentadas y empiezan a ocupar posiciones menos periféricas dentro de la metrópoli, eventualmente en proximidad de barrios ricos; finalmente, algunos barrios pericentrales cambian abruptamente de estatus (Dureau, 2002)

3. Las reformas neoliberales y el fin de la acción estatal en materia de vivienda

La política de vivienda que se ha desarrollado en Colombia durante las dos últimas décadas ha tenido la orientación de claros principios liberales. A comienzos de los años noventa se introdujeron dos reformas substanciales al respecto: la eliminación de las particularidades de la línea de financiamiento de la rama, que fue homologada al resto del sector financiero, bajo el principio de la multibanca; y la eliminación del promotor estatal de vivienda social, el Instituto de Crédito Territorial, y su reemplazo por un sistema de subsidios directos a la demanda (Jaramillo y Cuervo, 2009, pág. 1).

La libre competencia que proponía la ley se configuraba como la estrategia para hacer de las operaciones bancarias algo más homogéneo. Sin embargo este cambio en las políticas hizo que los bancos fijaran su atención en los sectores de los cuales podían recibir mayores intereses. En cuanto a la vivienda social, las

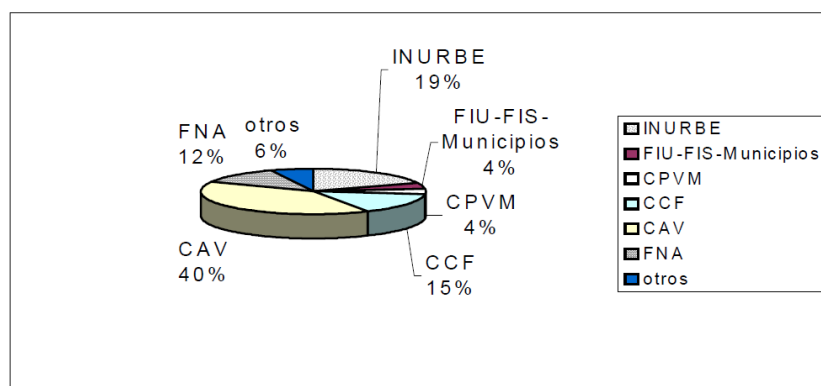
reformas neoliberales introducidas al país durante los 90 llegaron a la máxima expresión de su componente mercantilista cuando se propuso entregar directamente a los usuarios los fondos estatales, y de esta manera, permitirles ingresar a esta demanda solvente (Jaramillo y Cuervo, 2009).

Los promotores de las políticas de libre mercado en el país argumentaban que los subsidios y la financiación era la mejor solución frente a los errores que se habían presentado en épocas anteriores como consecuencia de la corrupción y los errores técnicos.

Al final, el usuario no tendría que someterse a decisiones tecnocráticas y recuperaría la “soberanía del consumidor”, escogiendo la opción del mercado que mejor se adaptara a sus necesidades. Los premios y sanciones del juego mercantil se encargarían de asignar los recursos de la mejor manera, promover la eficiencia y la innovación y castigar los errores. (Jaramillo y Cuervo, 2009, pág. 10).

Con la liquidación de ICT se dio paso a la creación del Inurbe, entidad encargada de administrar y otorgar el sistema de subsidios, los cuales eran entregados a través de concursos a las personas que demostraran mayor necesidad de una vivienda. En este escenario el sistema financiero fue el principal promotor de créditos. A través de las corporaciones de ahorro y vivienda (CAV) se captaron ahorros para luego ofrecer diferentes tipos de financiación dirigidos a los más pobres. Las CAV estaban obligadas a colocar un porcentaje de su cartera en vivienda de interés social. Entre 1991 y 1997 financiaron aproximadamente el 70% de los créditos totales para VIS (Chiappe, 1999).

Grafico 6: Composición de los fondos según su origen, 1994-1997



Fuente: Ministerio de Desarrollo Económico - Viceministerio de Vivienda, Desarrollo Urbano y Agua potable en (Chiappe, 1999, pág. 10)

EL gráfico anterior (7) muestra que la liquidación del ICT implicó prácticamente la eliminación abrupta de la promoción estatal, incluso para las viviendas de los más pobres. El sistema espera que virtualmente la totalidad de esta producción sea desarrollada por promotores privados (Jaramillo y Cuervo, 2009).

El sistema de subsidios se convirtió en una medida ineficaz para contrarrestar los problemas de la vivienda en Colombia. En los primeros años de operación del sistema se evidenció que las familias más pobres, aquellas que tienen ingresos hasta dos salarios mínimos con el subsidio, que originalmente tenía un monto de alrededor de 2.500 dólares, son incapaces de comprar la vivienda más barata producida por empresarios normales. La banca privada argumentaba que los préstamos para las personas de escasos recursos debía tener una tasa más alta debido al riesgo que representaba y a la mayor administración que requería. (Jaramillo y Cuervo, 2009).

Durante estos años los promotores de vivienda fijaron su mirada en la vivienda de interés social debido a la falta de demanda en la producción de viviendas para los estratos altos y medios. En este lapso entre 1997 y 2001 se construyeron en Bogotá un promedio 15.494 viviendas clasificadas como de interés social, 58%

más que en el período anterior, a pesar de la contracción general de la actividad de la rama. En términos estadísticos, el déficit cuantitativo se redujo considerablemente aunque no necesariamente la mayoría de viviendas construidas durante este periodo cubrieron las necesidades de las personas de más escasos recursos (Jaramillo y Cuervo, 2009).

Tabla 1: Déficit de vivienda en Bogotá (1993-2005)

	1993	2005
Población Total (Cabecera)	4.945.448	6.763.325
Déficit cuantitativo	24,84%	12,12%
Déficit absoluto	311.160,00	233.684,00

Fuente: La Vivienda en Bogotá Documentos CEDE #087 CEDE-UNIANDES. 81 págs.

Se pensaría que en este mismo periodo de tiempo también aumentó el número de subsidios otorgados pero por el contrario, los subsidios se redujeron debido a los problemas fiscales que venía acarreado el gobierno. En el año 2000 se establecen los siguientes tipos de solución de vivienda, de acuerdo con el valor o precio límite equivalente en salarios mínimos legales mensuales.

Tabla 2: Tipos de solución de vivienda

Vivienda Tipo	Valor máximo
1	Hasta 30 smlm
2	Hasta 50 smlm
3	Hasta 70 smlm
4	Hasta 100 smlm
5	Hasta 120 smlm
6	Hasta 135 smlm

Fuente: (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2011)

En 2002 a partir de la entrada en vigencia de dichas políticas, la producción de vivienda de interés decreció con respecto a los años anteriores aunque hay que resaltar que por el contrario de lo que había pasado hasta el 2001, el número de

subsidios aumentó. Esto encuentra su explicación en los procesos burocráticos que hacían parte del sistema, ya que muchos subsidios eran asignados pero finalmente no eran desembolsados.

Tabla 3: Producción de vivienda y subsidios en Bogotá 1993-2005

	VIS	NO VIS	TOTAL	SUBSIDIOS
1993	12.182	23.318	35.499	2.770
1994	9.797	32.542	42.339	1.984
1995	10.909	26.232	37.140	1.406
1996	6.346	16.593	22.939	1.862
1997	14.400	18.754	33.163	1.044
1998	12.695	9.180	21.874	455
1999	12.132	4.778	16.910	185
2000	14.595	3.895	18.490	996
2001	23.651	2.974	26.625	2.554
2002	31.836	5.331	37.146	8.412
2003	25.535	9.623	35.158	16.605
2004	14.899	11.781	26.680	23.808
2005	15.899	11.557	26.629	25.334

Fuente: DANE Licencias de Construcción. Subsidios: Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial en (Jaramillo y Cuervo, 2009, pág. 18).

La promoción estatal se convirtió en la forma contrapuesta a la idea capitalista ya que su fin último no era la acumulación. Finalmente, la autoconstrucción se convirtió en la forma de producción predominante de los grupos más pobres de la ciudad, los cuales construyen sus propias viviendas a través de procesos de autosuministro, con técnicas muy rudimentarias y generalmente violando las normas urbanísticas y de propiedad del suelo (Jaramillo y Cuervo, 2009).

La autoconstrucción que había tenido oscilaciones significativas entre 1973 y 1993 aunque en el periodo 1993 a 2005 aumentó sustancialmente. Lo anterior sin duda pone en entredicho los alcances de las políticas liberales con respecto al aumento de las necesidades de los bogotanos.

Tabla 4: Unidades de vivienda construidas a través de las diferentes formas de producción en Bogotá 1928-2005

			Privada Legal		Total legal		Total
	Capitalista	Por encargo		Estatat		Auto construcción	
1928-38			6.890		6.890	2.882	9.772
1938-51	11.279	8.168	19.447	2.238	21.685	25.864	47.549
1951-64	33.115	24.176	57.291	23.514	80.805	66.233	147.038
1964-73	28.018	22.620	50.638	37.116	87.754	90.080	183.834
1973-85	105.677	49.960	155.637	64.904	220.541	112.347	332.888
1985-93	304.150	68.843	372.993	44.699	417.692	56.684	474.376
1993-05	344.145	32.517	376.662		376.662	298.602	675.464

Fuente: (Jaramillo y Cuervo, 2009, pág. 19).

Uno de los elementos que más llama la atención es el aumento de la autoconstrucción en Bogotá cuyo nivel alcanzado entre 1993 y 2005 fue de 42% de la producción total de las viviendas en la ciudad, en términos comparativos, esta cifra es dos veces más alta que la alcanzada en los años setenta, periodo en el que utilizo este método en mayor medida. Esto sin duda representa un retroceso en uno de los objetivos trazados por la política neoliberal. Como señalan Jaramillo y Cuervo (2009)

Llama la atención, por ejemplo, la caída muy notable de los hogares que comparten vivienda (“déficit por cohabitación”) una de las formas privilegiadas de manifestación de la penuria habitacional en la ciudad entre los más pobres. En un período en que se construye tan poco, esta práctica se reduce del 30,4% al 13,2% (Jaramillo y Cuervo, 2009, pág. 27).

Tabla 5: Evolución del déficit habitacional en Bogotá 1993-2005

	1993		2005		93/05
		%		%	Δ
Total hogares	1'255.091		1'931.372		676.281
Hogares sin déficit	699.591	55,7	1'561.498	80,8	861.907
Hogares con déficit	555.500	44,3	369.874	19,2	-185.626
Déficit por cohabitación	381.328	30,4	254.992	13,2	-126.336
Déficit por hacinamiento	35.421	2,8	48.268	2,5	12.847
Déficit por estructura deficiente	20.121	1,6	12.332	0,6	-7289
Déficit por servicios insuficientes	78.217	6,2	40.327	2,1	-37.820
Déficit por ausencia de cocina	13.720	1,1	7.649	0,4	6.071
Stock de viviendas	1'144.573		1'762.808		618.235
Producción de viviendas					675.414

Fuente: DANE en (Jaramillo y Cuervo, 2009, pág. 28).

4. La acción distrital en el sector de la vivienda social durante los últimos 10 años (2005-2015)

A partir de la entrada en vigencia de la ley 388 de 1997, Bogotá empieza un proceso de diagnóstico e identificación de los principales problemas que impiden consolidar un desarrollo territorial adecuado para las necesidades de la ciudad. Es así que para 2000 se logra fijar las directrices para el Plan de Ordenamiento Territorial y a través del Decreto 190 de 2004 se establecen los primeros objetivos para la planeación del distrito capital. El POT dispuso gran parte de las reservas del suelo con que se contaba para proyectos de vivienda de interés social debido a la poca disponibilidad de terrenos que había para este tipo de vivienda. Además se crearon las Unidades de Planeamiento Zonas (UPZ) como una estrategia para poder planificar mejor el territorio urbano. Las UPZ se consolidaron como espacios más pequeños que las localidades pero más grandes que los barrios.

Seis meses después se crea por medio del acuerdo 15 de 1998 la Empresa Industrial y Comercial del Distrito Capital (Metrovivienda) cuyo objetivo principal es promover la oferta masiva de suelo urbano para facilitar la ejecución de Proyectos Integrales de Vivienda de Interés Social. Su creación representa hasta hoy día uno de los instrumentos más importantes para la ejecución de políticas de vivienda en la ciudad.

Los proyectos de Vivienda de Interés Social que se ejecutaron durante el gobierno de Luis Eduardo Garzón fueron la Ciudadela el Recreo y la Ciudadela El Porvenir a través de la inversión directa por parte de Metrovivienda. Bajo este esquema, la entidad adquiere el suelo por enajenación voluntaria o expropiación judicial, lo habilita de acuerdo a las normas urbanísticas y lo pone a disposición de constructores privados y organizaciones populares de vivienda (OPV) (Metrovivienda, 2006) El programa base para las soluciones habitacionales fue denominado Bogotá con Techo y pretendía construir 181.000 viviendas: 116.000 eran VIS, de las cuales 70.000 viviendas eran Tipo 1.

Las cifras oficiales en el último año del gobierno reflejaron que la mayor parte de soluciones habitacionales que se requerían para atender el problema de la vivienda estaban ubicadas en las localidades periféricas de la ciudad como: Ciudad Bolívar (26.948), Engativá (19.911), Kennedy (14.057), Bosa (13.761), Suba (12.272) Usme (8.736) y en algunas más centrales San Cristóbal (11.911) y Rafael Uribe (9.576). En conjunto esas localidades sumaban el 80 % del déficit cualitativo total. A su vez, estas localidades también albergaban en términos porcentuales el 72 % del déficit cualitativo de la ciudad (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2011, pág. 18).

El siguiente gobierno a cargo de Samuel Moreno propuso varios cambios en el orden territorial de la ciudad. Su propósito principal se enmarcó en desarrollar procesos de renovación urbana que incorporaran proyectos de vivienda de interés social y prioritario procurando la vinculación de los actuales residentes y propietarios a los beneficios generados. Durante su administración se expidió el Decreto por el cual se adoptaba la Operación Estratégica “Eje de Integración Norte Centralidad Toberín – La Paz” y el Plan de Ordenamiento Zonal del Norte. Éste plan pretendía la expansión de la ciudad hacia el norte lo que sin duda representaba ir en contravía de la necesidad de una ciudad densa que permitiera

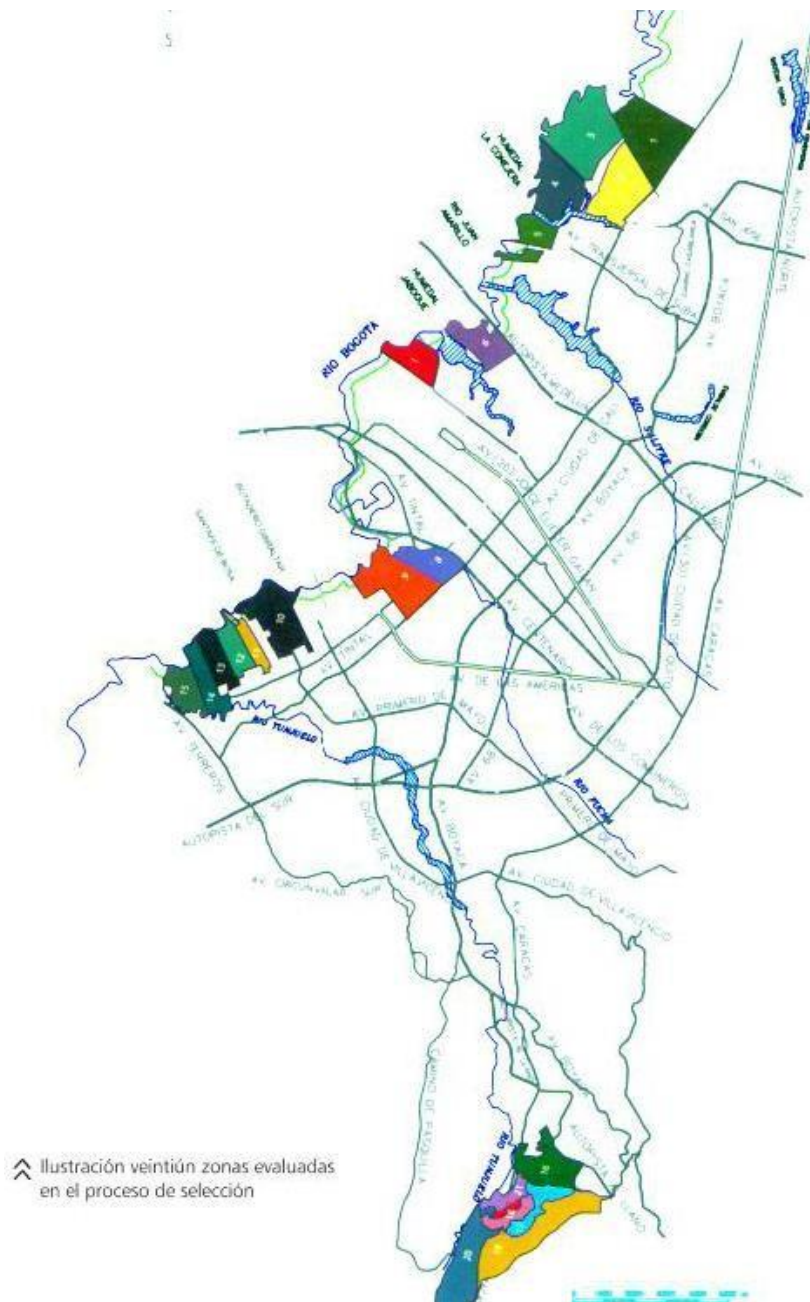
una mayor integración y un rompimiento con las lógicas tradicionales de segregación socio espacial.

El plan contemplaba tan solo un 20% del suelo útil a vivienda de interés prioritario, VIP, cuyo precio máximo era de \$ 32 millones, de manera que el área del Plan tan solo albergaría unos cuantos miles de soluciones habitacionales de ese tipo. Así mismo, el mismo proyecto de decreto introducía la posibilidad de que esa VIP se sustituyera por vivienda de interés social (VIS), cuyo precio podía llegar hasta \$ 63 millones (Carta abierta, 2008).

Uno de los problemas de la acción de Metrovivienda en esta época fue la adquisición de terrenos a un elevado costo debido a la anticipación de los propietarios y el incremento en el precio de la tierra generada por la misma acción de este organismo, lo que no le permitió recuperar la plusvalía (Jaramillo y Cuervo, 2009).

Además, la compra de terrenos a partir de la creación de la entidad se ha producido en zonas periféricas de la ciudad lo que sin duda ha replicado el modelo habitual de segregación socio espacial. La acción distrital en materia de vivienda durante este periodo (2008-2012) fue escasa y se limitó a seguir las lógicas de ubicación de proyectos VIS en lugares alejados de la ciudad.

Grafico 7: Ubicación de los terrenos adquiridos por Metrovivienda desde su creación



Fuente: (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2011, pág. 168).

5. Cambios en la política distrital de vivienda: El gobierno de la Bogotá Humana (2012-2016)

El plan de desarrollo de Gustavo Petro fijaba como su principal objetivo la reducción de la segregación y la discriminación a través del acceso equitativo al disfrute de la ciudad. El eje central de la política consignado en el plan general y denominado Bogotá Humana, buscaba reducir todas las formas de segregación social, económica, espacial y cultural, por medio del aumento de las capacidades de la población para el goce efectivo de los derechos (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2012).

Teniendo en cuenta lo anterior, en términos espaciales las políticas públicas en este gobierno estuvieron enfocadas en lograr una ubicación adecuada para la vivienda de los más pobres garantizando la distribución de redes. Además se buscó asegurar el derecho a la ciudad mejorando las condiciones de vida de las familias en cuanto a ingreso y consumo de los hogares (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2012).

El paso inicial para la consolidación de un nuevo modelo de ciudad incluyente e igualitaria fue la modificación excepcional de las normas urbanísticas del Plan de Ordenamiento Territorial a través de decreto 364 del 2013. Las reformas realizadas al POT se veían como una necesidad propia de la condición dinámica de las ciudades y las transformaciones de la sociedad que las habita. A partir de esto, las políticas generales hacia el distrito capital centraron sus acciones en la consolidación de la actual estructura urbana, la optimización de suelo y el aprovechamiento del territorio.

Dentro de ese marco surge el plan urbano del centro ampliado de Bogotá como una estrategia de revitalización urbana en reacción a las reiteradas formas de intervención de la ciudad construida que se preocupan principalmente por el

mejoramiento del paisaje urbano, es decir sus características físicas, dejando de lado propósitos como el del mejoramiento de las condiciones de vida de sus habitantes originales.

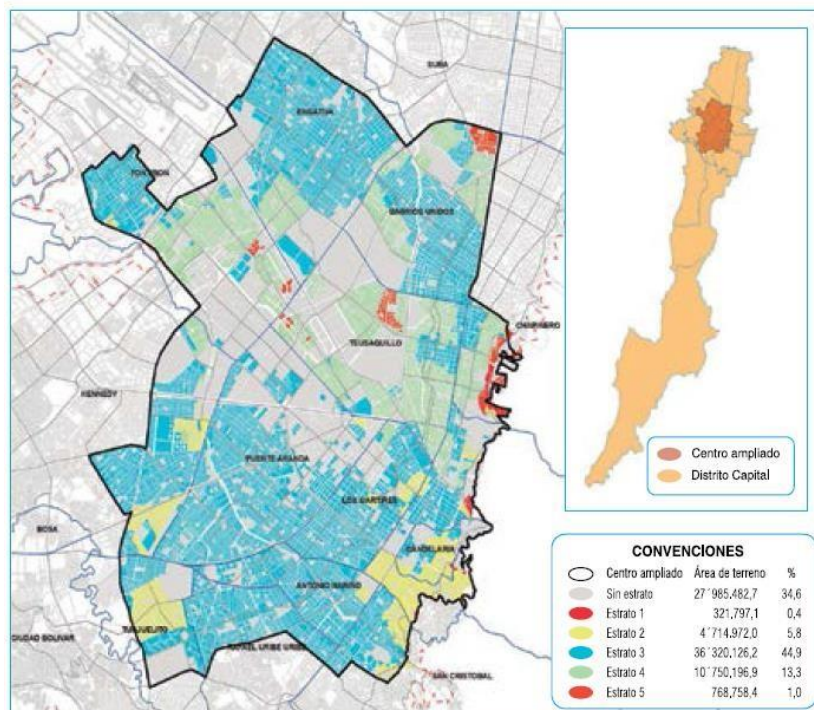
La revitalización pretendía volver a dar vida a la ciudad construida, y eso significa que en algunos casos es necesario generar condiciones urbanísticas para que algunas de las actividades que ya no se desarrollan en las áreas centrales de la ciudad, como por ejemplo la vivienda, regresen; volviendo así las dinámicas urbanas que suelen acompañarla: actividad nocturna, tiendas, droguerías, supermercados, equipamientos donde se presenten servicios sociales, colegios, jardines infantiles, etc (Secretaría Distrital de Planeación, 2013, pág. 14)

La planeación urbana en este periodo se ejecutó pensando en la necesidad de una ciudad compacta basada en la proximidad, una ciudad que combatiera el modelo tradicional de segregación socioespacial norte-sur y que fuera capaz de evitar la expansión y la conurbación con los municipios vecinos (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2013). Esta nueva dinámica de ordenamiento agrupó la acción de diferentes actores involucrados en la construcción de la ciudad, desestimuló la construcción de vivienda en la periferia y marcó un hecho sin precedentes en la historia de la capital: la inclusión de vivienda de interés prioritario (VIP) en una zona céntrica de la ciudad. Esto representaba la generación de una nueva oferta de unidades habitacionales asequibles a los hogares de más bajos ingresos en el centro ampliado de la ciudad promoviendo la mezcla social y de actividades. Además permitió la revitalización a través de proyectos rentables que debían ser autofinanciados y debían estimular la construcción de vivienda VIP (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2012).

La delimitación del “centro ampliado” se realizó a partir de diferentes variables: condiciones de movilidad, concentración de centros generadores de empleo,

densidades de ocupación del suelo en áreas de actividad residencial, densidad poblacional y áreas con potencial para la reconversión de usos de suelo.

Grafico 8: Delimitación del centro ampliado



Fuente: Secretaria Distrital de Planeación. Plan de Desarrollo 2012-2016 “Bogotá Humana”.

El centro ampliado se convirtió en una zona favorable para el desarrollo urbano de la ciudad, con características físicas y funcionales que permitían formalizar el deseo de una ciudad compacta. La densificación planteada para este sector se basaba en la construcción de viviendas horizontales de interés prioritario con equipamientos, una oferta importante de espacios públicos, la actualización de los servicios básicos y el aprovechamiento de la oferta de transporte.

Una de las áreas determinadas por el plan fue el proyecto de la Zona Industrial, un lugar atractivo por la presencia de predios grandes y en general, con baja edificabilidad, este espacio representaba excelentes oportunidades para el

desarrollo inmobiliario a partir de actuaciones urbanas integrales debido a su excelente ubicación pues se encuentra interrelacionada con centros dotacionales y de servicios de escala nacional e internacional (Secretaría Distrital de Planeación, 2013).

Dentro del plan se identificaron zonas especiales para la construcción de viviendas de interés prioritario entre ellas el predio conocido como la Hoja, el cual se convirtió en el proyecto más emblemático del centro ampliado por su inmejorable ubicación en la ciudad.

Grafico 9: Proyecto Zona Industrial, áreas de actuación

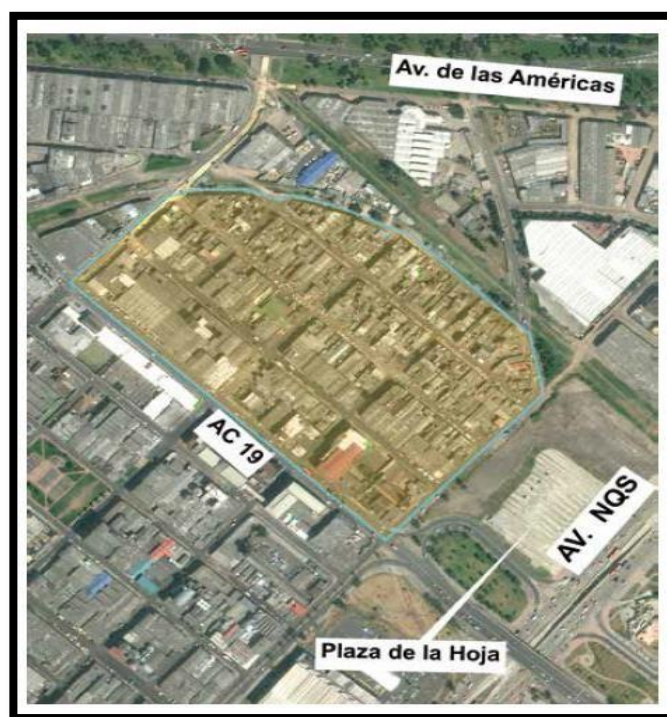


Fuente: Secretaria Distrital de Planeación, Centro Ampliado, 2013

Grafico 10: Localización predio Plaza de la hoja



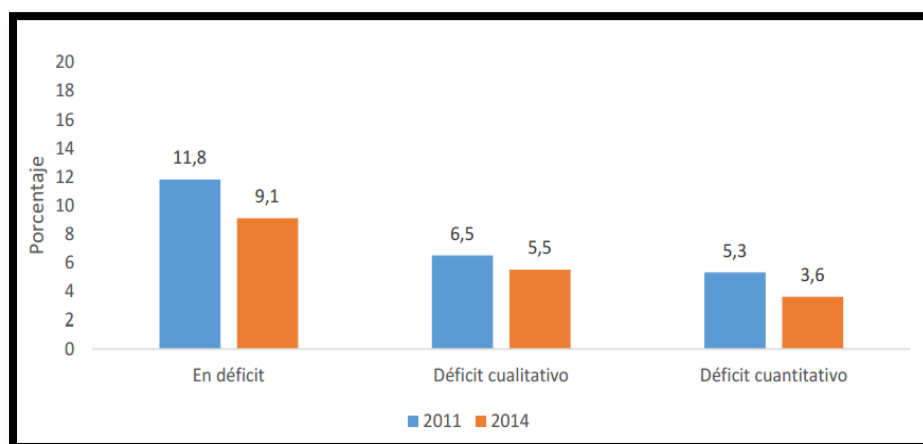
Grafico 11: Localización Barrio Cundinamarca



Fuente (Grafico 11 y 12): Secretaria Distrital de Planeación, Centro Ampliado, 2013

La nueva orientación de las políticas distritales y la inclusión del tema de la vivienda como eje fundamental del plan de desarrollo para Bogotá representaron importantes avances que se vieron reflejados en los resultados de la encuesta multipropósito. En términos de déficit de vivienda, el indicador determina si las condiciones habitacionales de la población se encuentran cubiertas. En tal sentido, tiene como vocación indicar, la brecha que es preciso superar con el fin de lograr una meta de progreso social, es decir, determina qué tan lejos se encuentra la aplicación de prescripciones sociales que han dado base a la promulgación del derecho a la vivienda digna. Las cifras revelan avances significativos, si se tiene en cuenta que el porcentaje de población con este problema pasa de dos dígitos a uno solo de 2011 a 2014 (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2013).

Grafico 12: Comparativo hogares en déficit de vivienda en Bogotá 2011-2014



Fuente: DANE EMB 2011 - EM 2014

En este periodo también fue importante el aumento de subsidios distritales para la adquisición de vivienda. Esta estrategia implementada desde 2004 como respuesta a los bajos estímulos por parte del gobierno central, representó para el periodo 2012-2016, 19.142 nuevas oportunidades que se entregaron en especie logrando vincular a miles de hogares vulnerables o víctimas del conflicto a una solución de vivienda digna en Bogotá.

Durante los cuatro años de gobierno se logró implementar una política de vivienda conjunta con la participación activa de los programas presidenciales. El resultado de la acción entre el distrito y la nación fue la creación de 9.501 soluciones VIP en las localidades de Usme, Bosa, Kennedy y Puente Aranda, es esta última con el proyecto más representativo de la política de vivienda, la construcción de Plaza de La Hoja.

CAPITULO 3: METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

6. Capítulo Diseño metodológico

Desde una óptica general, la segregación se define como la separación de los grupos en el interior del espacio urbano y se caracteriza por ser un fenómeno constante en las sociedades humanas, en distintas medidas y modalidades (Zimmermann, 2014).

Los debates académicos en torno a su definición como concepto parten del análisis de las causas para dar explicación al fenómeno que se presenta en las ciudades. A partir de esto, los enfoques van desde lo geográfico que se refiere a distinción espacial de diferentes grupos en una misma aglomeración, lo económico que plantea el rol del mercado inmobiliario en la distribución de la residencia, lo político que vincula estrategias públicas como la estratificación y lo social y cultural que se aleja de una tendencia meramente física y trata de incorporar aspectos como prácticas, representaciones y formas de apropiación del espacio (Mera, 2014).

En términos espaciales, el estudio de la segregación se remonta a los años veinte con los supuestos teóricos de la Escuela de Chicago y se profundiza a lo largo del siglo XX en el marco de la sociología urbana marxista, buscando entender los determinantes de la distribución de los grupos sociales en el espacio urbano o cómo la sociedad se proyecta en el territorio. En el contexto latinoamericano se han desarrollado distintos enfoques que analizan la segregación a partir de los procesos ocurridos en las ciudades del continente. Con base en lo anterior, esta investigación se fundamenta en el concepto de segregación socio-espacial del sociólogo y urbanista chileno Francisco Sabatini (2008) quien plantea la

segregación socio-espacial a partir del grado de concentración espacial de los grupos sociales y la homogeneidad social de las distintas áreas de las ciudades.

La propuesta de Sabatini entiende el fenómeno de segregación principalmente desde lo espacial hacia lo socio-económico y hace énfasis en la localización de la vivienda como un elemento clave para la inserción social, económica y política de la población en la ciudad. Este último elemento dentro del presente ejercicio investigativo se abordara a partir de la movilidad de los actores en el territorio. (Zimmermann, 2014, pág. 221)

1. Tipo de investigación

La investigación se realizó a partir del análisis de dos componentes de la segregación propuestos anteriormente: la localización y la movilidad. El primer elemento se abordó desde la existencia de patrones de asentamiento asociados con los grupos que pueden dar lugar a una configuración espacial diferencial en el interior de la ciudad. Por su parte, el segundo elemento referido a la movilidad agrupó un conjunto de dinámicas socio espaciales que implican entrar en el terreno de la circulación y el intercambio.

Teniendo como fin un análisis integral del fenómeno, la investigación se basó en un abordaje mixto que combinó la utilización de metodologías cuantitativas y cualitativas. Los métodos mixtos según Hernández, representan un conjunto de procesos sistemáticos, empíricos y críticos de investigación que implican la recolección de datos cuantitativos y cualitativos así como su integración y discusión conjunta para lograr un mayor entendimiento del fenómeno estudiado (Hernandez, 2008).

La importancia de la metodología mixta reside en la necesidad de captar empíricamente los procesos de segregación espacial así entendidos, los debe

analizar por un lado, la medición de la distribución (de los patrones de localización residencial) y, por el otro, de las interrelaciones y accesibilidades (de la movilidad y las prácticas urbanas cotidianas).

2. Técnicas e instrumentos de investigación

El proceso de recolección de datos implicó el diseño y aplicación de una encuesta que en el orden de los componentes propuestos tuvo como fin conocer los aspectos socioeconómicos de la población y su movilidad a través de las prácticas espaciales que hacen parte de su cotidianidad. Como instrumento de investigación se utilizó un cuestionario compuesto por preguntas cerradas que contenían alternativas de respuestas previamente delimitadas y preguntas abiertas que daban la posibilidad al encuestado de responder con total libertad sobre algunos temas. El modelo de encuesta fue tomado de la investigación realizada por Sáenz (2003) titulada “Nuevos patrones en la localización residencial de los grupos de ingresos intermedios en Bogotá”, la cual fue analizada y ajustada por el autor y su orientador para cumplir con los objetivos del presente trabajo.

Para clasificar y posteriormente analizar la información, la encuesta se dividió en seis secciones diferentes: La parte A recoge datos básicos de la localización de la vivienda tales como la dirección, el barrio y el estrato. La parte B está dirigida a conocer los datos personales y socioeconómicos del encuestado: nombre, edad, sexo, lugar de nacimiento, nivel de estudios, estado civil, posición que ocupa dentro del hogar, y ocupación. Las preguntas de la parte C indagan acerca de la información del hogar en cuanto a número de las personas que lo componen, ingresos que devengan en conjunto, gastos por administración, servicios públicos y en el caso de vivir en arriendo, el valor del mismo. Además se incluyen tres preguntas que permiten reconocer el historial de localización del hogar a partir de saber cuál fue el anterior barrio en donde vivieron, los años que duraron allí y si permanecieron siempre en la misma vivienda. En esta misma sección se logra

identificar si el hogar tiene acceso a un automóvil, elemento clave que posteriormente servirá para el análisis de las movilidades.

El apartado D está compuesto por preguntas de la vivienda y del sector en el que se ubica. En cuanto a la vivienda se pregunta por su tipo, los servicios de los que dispone, el número de hogares que habitan en ella, si es propia, en arriendo, si la está pagando o si por el contrario es usufructo. La parte referida al sector tiene como objetivo conocer las principales ventajas y desventajas de la ubicación en la ciudad. De este segmento de la encuesta también hacen parte las preguntas abiertas cuyo fin es conocer la percepción que tiene el encuestado de los barrios que se encuentran alrededor de su vivienda. También se le plantea una situación hipotética de si tuviera la oportunidad de vivir en otro lugar, por cual optaría.

En la parte E de la encuesta se diseñó un cuadro que permite reconocer las trayectorias y prácticas socio-espaciales a partir de los lugares a los que habitualmente asisten los habitantes de los tres barrios para la realización de actividades cotidianas. Las actividades comprenden situaciones básicas como ir a hacer mercado, realizar una transacción bancaria, asistir a un sitio religioso, comprar ropa, salir a bailar, tomar trago, irse de rumba, presenciar un espectáculo deportivo, visitar al médico o a los familiares.

La última sección identificada con la letra F plantea una dinámica diferente a la anterior. En esta parte se selecciona una lista de lugares que están distribuidos por toda la ciudad y se le pregunta al encuestado si lo conoce y con qué frecuencia lo visita. La información recolectada se convirtió en uno de los sustentos principales para conocer la movilidad de los habitantes (Ver anexos).

El proceso previo a la aplicación de la encuesta consistió en la definición de la muestra o subconjunto de la población. Esto se realizó a partir del muestreo aleatorio simple y se obtuvieron los siguientes resultados.

Lugar	Población	Muestra
Plaza de la hoja	457 familias	44 familias
Unidad Residencial Colseguros	506 familias	50 familias
Barrio Cundinamarca	305 familias	30 familias
Total	1268 familias	124 familias

Luego de determinar la muestra se procedió a realizar el trabajo de campo, el cual implico la realización de visitas periódicas a los tres lugares, cada uno de ellos con diferentes particularidades. Cabe resaltar que antes de la aplicación oficial de las encuestas se realizó una prueba piloto para determinar el comportamiento del instrumento. Esto permitió corregir algunos errores que se hicieron evidentes en el momento de recolectar los datos.

En el caso de Plaza de La Hoja hubo la necesidad de solicitar un permiso a la administración del conjunto para poder ingresar a las instalaciones. En un primer momento la reacción de la administradora frente a la posibilidad de realizar la investigación fue un poco reacia pues argumentó que ya se habían acercado miembros de otras universidades con la misma intención y que de cierta forma esto había saturado un poco el ambiente del proyecto. Finalmente se tuvo que presentar una carta expedida por la universidad donde se confirma que el estudiante si hace parte de la institución y se asegura que información recolectada será utilizada únicamente con fines académicos.

Con la solicitud de permiso aprobada se llegó al acuerdo de que el estudiante podía ingresar a las torres y tocar puerta por puerta para solicitar el diligenciamiento de la encuesta. Esto sin ninguna duda represento al menos en este caso un ahorro de tiempo sustancial en la aplicación del instrumento.

Con el objetivo de lograr una adecuada distribución, las 44 encuestas fueron aplicadas en las 4 torres que actualmente componen el proyecto. Dentro de cada

torre se aplicaron 11 encuestas para llegar al total de la muestra. Así mismo las 11 encuestas estuvieron distribuidas del piso 1 al piso 11. Hay que resaltar que aunque existen 5 torres dentro del proyecto, se decidió aplicar el instrumento en cuatro de ellas porque una de las torres presentaba bajos índices de ocupación debido a arreglos locativos en los apartamentos.

En la Unidad Residencial Colseguros (URC) se llevó a cabo el mismo proceso. El primer paso fue pasar formalmente la solicitud de permiso a la administración con la respectiva carta de presentación del estudiante que otorga la universidad. En este caso no se tuvo contacto directo con la administradora del conjunto sino que se avisó por vía e-mail que la autorización había sido concedida bajo unos parámetros que establecía el sistema de seguridad de la unidad.

Los requisitos para poder aplicar el instrumento fueron que el estudiante no podía ingresar a las torres de apartamentos sino que debía ubicarse en cualquiera de las porterías del conjunto y abordar a los residentes en ese lugar. Esto implicó un mayor lapso de tiempo medido en semanas para recolectar la información ya que no todos los residentes accedían a responder la encuesta y por otro lado no se tenía la posibilidad de ir puerta a puerta debido a que se causarían molestias a los residentes. Otro problema que implicó la decisión tomada por la administración estuvo relacionado con la distribución de la muestra pues no fue posible elegir a quien se le hacía la encuesta aunque no se escatimaron esfuerzos y se trató de dar solución a través de la ubicación del encuestador en diferentes puntos de acceso a la unidad residencial.

En el último caso que corresponde al barrio Cundinamarca se contó con el apoyo de uno de los miembros de la junta de acción comunal quien ayudó a delimitar espacialmente las manzanas que tenían uso residencial ya que en gran parte del barrio se ubican establecimientos comerciales de partes automotrices y fábricas que configuran la zona industrial. La baja densidad poblacional ayudó en cierta medida para la recolección de datos aunque hubo la necesidad de recorrer el barrio para tratar de distribuir la muestra.

En este lugar al igual que en Plaza de la hoja, la información se pudo recolectar puerta a puerta. Algunos de los problemas en la recolección de datos estuvieron asociados al poco tiempo que disponían los encuestados para responder la encuesta pues se abordaron en mayor medida en las horas de la mañana debido a que salían a trabajar y volvían hasta en la noche, horario no recomendable según el miembro de la junta de acción comunal por las condiciones de seguridad de la zona.

Además dentro del proceso investigativo se realizaron una serie de entrevistas semiestructuradas que pretendían conocer la historia de los barrios, su proceso a través del tiempo y la percepción que tienen los habitantes del sector en donde viven. Las personas entrevistadas se caracterizaban por ser líderes comunales con una trayectoria histórica en el barrio. Finalmente hay que decir que el trabajo de campo se realizó durante los primeros cuatro meses del año 2016.

CAPÍTULO 4: ANÁLISIS DE CASO DEL PROYECTO DE INTERÉS PRIORITARIO PLAZA DE LA HOJA, LA UNIDAD RESIDENCIAL COLSEGUROS Y EL BARRIO CUNDINAMARCA

7. Caracterización de la zona de estudio

Grafico 13: Localización de los tres lugares de estudio



----- Barrio Cundinamarca- ----- Plaza de la Hoja ----- URC

----- Avenida Ciudad de Quito, límite entre la localidad de Mártires y Puente Aranda

Fuente: Google Maps

La zona en la que se ubican los tres barrios analizados dentro de la investigación comprende dos localidades de la ciudad. Por un lado el proyecto Plaza de la Hoja y el barrio Cundinamarca hacen parte de la localidad de Puente Aranda mientras que la localización de la Unidad Residencial Colseguros se encuentra dentro de los límites de la localidad de Los Mártires. A partir de esto se realiza una breve

caracterización de las dos localidades para luego entrar en detalle en la historia de los barrios.

Antes de comenzar hay que decir que Puente Aranda es la localidad 16 dentro de la división administrativa del distrito capital. Está ubicada en la zona centro y por su extensión (1.724 ha.), representa el 2% del área total de la ciudad. Su historia se remonta al año 1768 cuando se convirtió en uno de los puntos más importantes de la ciudad. Su localización le permitió conectar a la capital con los municipios de Fontibón y Honda través de un camellón que atravesó la sabana y que sirvió como corredor para los comerciantes. A dicho corredor actualmente se le conoce como la calle 13. En 1944 con la expansión de la ciudad hacia el sur, la zona se fue urbanizando y organizando, cuando se inicia la construcción de la avenida de las Américas, promovida por la Sociedad Colombiana de Arquitectos (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2006).

Por otro lado, la primacía industrial de Bogotá, su cercanía con el mundo a través del aeropuerto de Techo y posteriormente El Dorado se convirtieron en elementos fundamentales para que llegaran a la zona una gran cantidad de fábricas dedicadas a la producción de plásticos, textiles, químicos, metalmecánica, gaseosas, concentrados e industrias alimenticias. El modelo urbanizador implementado por Karl Brunner en esta época requería de un sector residencial al lado del industrial, donde se concentrara la mano de obra. Fue en ese mismo año cuando Puente Aranda se organizó urbanísticamente mediante el primer reglamento de zonificación, el cual se consolidó a partir del plan de Le Corbusier - Plan Piloto de Bogotá-, adoptado en 1951 y de la zonificación efectuada por la oficina de planeación de Bogotá en 1963 (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2006).

El sector se consolidó como la zona industrial por excelencia de la capital y gozo de gran importancia hasta los años 80 cuando tuvo lugar la crisis económica y se produjo el traslado de la mayoría de fábricas a las afueras de la ciudad. A partir de ese momento la antigua zona industrial sufrió un deterioro con presencia de bodegas vacías, abandonadas, terrenos baldíos y construcciones que amenazan la integridad de los pocos habitantes que aún permanecen en el territorio. En los

últimos gobiernos distritales se ha tratado de recuperar el sector a través de la implementación de las UPZ y de proyectos como el del centro ampliado que proponen la revitalización a través de la construcción de vivienda VIP y la renovación urbana de los tradicionales barrios industriales.

Por su parte, la localidad de los Mártires es la número 14 del distrito capital, su área es de 654,58 hectáreas, de las cuales 645,75 corresponden a suelo urbano y 8,83 a áreas protegidas. Junto a las localidades de Santafé, la Candelaria y Teusaquillo constituyen lo que se conoce como el centro de la ciudad. Su desarrollo urbano data del año 1580 con la construcción de la iglesia y el barrio San Victorino, para ese entonces ubicados en la periferia de la ciudad. Los grandes cambios en materia urbanística de la localidad sucedieron principalmente después de la segunda mitad del siglo XIX cuando se empezaron a construir un gran número de parroquias a lo largo y ancho del territorio.

Otro desarrollo importante para la localidad se produjo con la construcción de la estación principal del ferrocarril en el predio ubicado frente a la estación actual de la Sabana. Este hecho marcó un cambio sustancial que más tarde se vería reflejado en el paso de una ciudad colonial a una ciudad más moderna. En los años 20 el crecimiento se dio sin un orden establecido, los barrios se fueron esparciendo en el territorio sin ninguna clase de conexión, en la localidad se constituyeron barrios obreros como el Ricaurte, el Eduardo Santo y el Samper Mendoza. La edificación fue iniciativa de cada propietario y dependió de sus ingresos; por ello, no se observa un estilo arquitectónico homogéneo. Más adelante bajo los planes de Brunner se comienza la construcción de los lugares que habían quedado deshabitados en medio de los barrios logrando así una conexión entre los mismos.

En general se puede decir que el proceso urbano dependió de tres tipos de terrenos, los que resultaron de la parcelación de las haciendas, los terrenos de propiedad de los ferrocarriles y algunos terrenos que tenía bajo su control el Banco Central Hipotecario.

1. El barrio Cundinamarca

En los años cuarenta y cincuenta Bogotá alcanzó el mayor desarrollo industrial de su historia, el número de fábricas aumentó en un 236 %. La expansión de la ciudad hacia el occidente fue una constante, tanto así que en 1954 se anexaron al Distrito Capital los municipios de Engativá y Fontibón. Esto produjo un cambio en el patrón de las densidades planificadas, pues gran parte de las nuevas construcciones se dirigieron a ocupar las nuevas áreas (Ballén, 2009).

El occidente de la ciudad pronto se convirtió en la zona industrial por excelencia donde se construyeron grandes fábricas dedicadas a la producción de plásticos, textiles, químicos y otros productos, su localización estuvo influenciada por la cercanía al eje vial de la calle 13 el cual permitía una conexión con el resto del país. La concentración de la industria en la ciudad trajo consigo un desmedido crecimiento de la población, la mayor parte proveniente principalmente de la zona de los santanderes, Boyacá y algunos pueblos de Cundinamarca. A su llegada a la capital la mayor parte de los migrantes se ubicó en cercanía a las fábricas aprovechando las nuevas áreas que habían sido anexadas a la ciudad. En este contexto surgen la mayor parte de los barrios del sector. Entre ellos se destacan los barrios el Ejido, la Florida Occidental y el barrio Industrial Centenario.

Otro de los barrios representativos del sector que se formó a partir de la industrialización del occidente fue el barrio Cundinamarca cuyo año creación se remonta al año 1942. Dentro de los que crearon para ese entonces fue el que se ubicó más cerca al centro de la capital. El lugar hacía parte de la gran hacienda de Juan Aranda y estaba destinado a los cultivos de cebada. Con el paso del tiempo el terreno fue loteado debido a la presión que ejerció el gobierno nacional sobre los dueños de las haciendas.

Los primeros habitantes llegaron en 1942 y construyeron sus casas a partir del modelo de autoconstrucción, para ese entonces los lotes tenían un valor de ochenta y tres pesos y tenían un área aproximada de ocho metros de frente por veinte seis de fondo. El gran tamaño de los lotes en muchas ocasiones llevo a sus habitantes a comprar un lote entre dos personas para luego dividirlo, a partir de esto muchos lotes quedaron de cuatro metros de frente por veinte seis de fondo.

El barrio se construyó sin métodos de planeación bien definidos y combino en un mismo lugar, el sector residencial y el sector industrial. Por lo general las personas que edificaron su vivienda eran trabajadores de la Antigua Cervecería Andina, de la farmacéutica alemana Schering y de la compañía de cosméticos Procter & Gamble cuya fábrica estaba ubicada en el barrio y era conocida con el nombre de su producto más famoso: Max Factor (Pedraza, 2016).

En un lapso de cinco años a partir de su fundación, el barrio se pobló casi en su totalidad y en 1950 recibió el nombre de Cundinamarca, debido a que así se conocía por ese entonces la carrera treinta. Para esa misma época se estableció el primer reglamento de zonificación de Puente Aranda, que se consolidó gracias a los estudios de Le Corbusier y a la gestión de zonificación adelantada por el departamento de Planeación Distrital. Gracias. Todo esto hizo que Puente Aranda y sus barrios cercanos fueron el segundo sector dentro de la Capital en ser declarado como Zona de planeación urbana.

En su totalidad, el barrio logro consolidar catorce manzanas destinadas a uso netamente residencial y otras tres donde se ubicaron algunas bodegas de laboratorios médicos. La zona industrial más fuerte se ubicó en los límites con la calle 19 con empresas de gaseosas y mármoles. Con el paso de los años y tras el proceso migratorio de las fábricas hacia las afueras de la ciudad, empresas de vinos y calzado terminaron ocupando las bodegas que habían quedado abandonadas.

La zona residencial se fue disminuyendo progresivamente y en los últimos años apenas quedan seis manzanas destinadas para este uso. El barrio en su gran

mayoría es de tipo comercial y concentra actividades automotrices relacionadas con vehículos de carga y tractores. En la actualidad el barrio sufre de un deterioro constante que se vio reforzado en la última década con la llegada de habitantes de la calle al sector de la vía férrea lo que ha producido altos niveles de inseguridad y descomposición tanto social como arquitectónica.

2. La Unidad Residencial Colseguros

En 1958 y como estrategia para controlar el crecimiento de la ciudad se impulsó la primera ley de propiedad horizontal a través del decreto 1335 del mismo año. La primera construcción de este tipo fue el Centro Urbano Antonio Nariño, proyecto llevado a cabo por el ICT. Guiados bajo la misma lógica de densificación de la ciudad, en 1965 en uno de los terrenos que aún quedaban vacíos dentro de la localidad de los Mártires sobre la Avenida Ciudad de Quito y entre las calles dieciocho y veintidós, propiedad de los ferrocarriles nacionales, se construyó la Unidad Residencial Colseguros. El proyecto fue promovido por el Instituto de Crédito Territorial pero su agente constructor fue la Compañía Colombiana de Seguros de Vida quien contrato la firma Pedro Gómez y Cía. S.A para el desarrollo del conjunto habitacional que estaba dirigido a los trabajadores de la empresa.

Esta unidad representó la nueva manera de resolver la demanda habitacional de la ciudad, donde la súper-manzana, agrupa un mayor número de unidades habitacionales, que las unidades barriales desarrolladas en los anteriores periodos. Eran en esencia, los edificios multifamiliares en altura, que buscaban la alta densidad y la ocupación de la mínima área (Triana, 2010).

El conjunto estaba conformado por dos tipologías de vivienda: las torres en altura y los bloques bajos. Las primeras tenían 15 pisos cada una y albergaban 133 apartamentos dúplex de 111.56 m². En total se construyeron 2. El segundo tipo de edificación fueron 30 bloques bajos cada uno con 8 apartamentos de 117,73 m². En cuanto a los equipamientos que se encontraban al interior del conjunto, se dispuso un área de 4.172.32 m² para parqueaderos cubiertos, 337.50 m² para el

salón comunal, 575.80 m² para el colegio de la unidad, 170.94 m² para la administración y 3.244.82m² para la ubicación de varios locales comerciales (Albarracin, 2013).

La unidad también reservó un 71% del área total del proyecto para áreas verdes lo que garantizó una buena calidad de vida y un alto nivel de bienestar para los residentes del proyecto y para los habitantes del sector ya que en un principio no tenía cerramiento. La decisión de convertir la unidad en un conjunto cerrado surge a principios de los ochenta como una medida a los problemas de seguridad y el deterioro social en barrios aledaños como el Samper Mendoza y en general en el sector del Santafé.

Grafico 14: Unidad Residencial Colseguros en los años 70 cuando aún no tenía cerramiento



Fuente: <http://www.panoramio.com/>

El proyecto se diseñó en torno a la existencia de una plaza central a partir de la cual se dio una distribución equitativa de los espacios interiores para las torres y los bloques bajos, esto también permitió una buena interconexión entre los mismos.

El precio estipulado para los apartamentos fue de \$ 179.000.00 y se generaron cuatro planes de pago diferentes que tenían variaciones de acuerdo a la cuota inicial y al plazo de amortización.

Tabla 6: Planes de pago para adquirir un apartamento en URC

Cuota Inicial	Crédito	Plazo	Intereses	Cuota Mensual
\$ 50.000	\$ 129.000	10 años	12%	\$ 1.832.45
\$ 60.000	\$ 119.000	12 años	12%	\$ 1.547.49
\$ 70.000	\$ 109.000	13 años	12%	\$ 1.369.15
\$ 80.000	\$ 99.000	14 años	12%	\$ 1.207.04

Fuente: (Albarracin, 2013) en Portafolio Uniandes.

En términos arquitectónicos la unidad se caracterizó por crear un nuevo concepto estético en un lugar que para esa época estaba rodeado de barrios obreros como el Samper Mendoza y el barrio Cundinamarca. En 1981 contiguo a su límite norte se construyeron las distintas etapas del conjunto residencial Usatama, el cual replicó el modelo de propiedad horizontal utilizado por Colseguros, lo que permitió dar una mayor uniformidad en cuanto a tipo de construcción. Su ejecución también se dio a partir de urbanizadores privados.

Posteriormente, se realizaron obras en el sector que correspondían a la implementación de sistema masivo de transporte, entre ellas se encuentra la construcción de la Plaza la hoja que sirvió para crear una especie de puente con el barrio Cundinamarca aunque nunca tuvo mayor flujo de los habitantes de la Unidad debido a los problemas de seguridad que se presentaban por la cercanía a la bodegas abandonada de la carrilera.

Grafico 15: Unidad residencial Colseguros actualmente



Fuente: <http://www.panoramio.com/>

1. Plaza de la Hoja

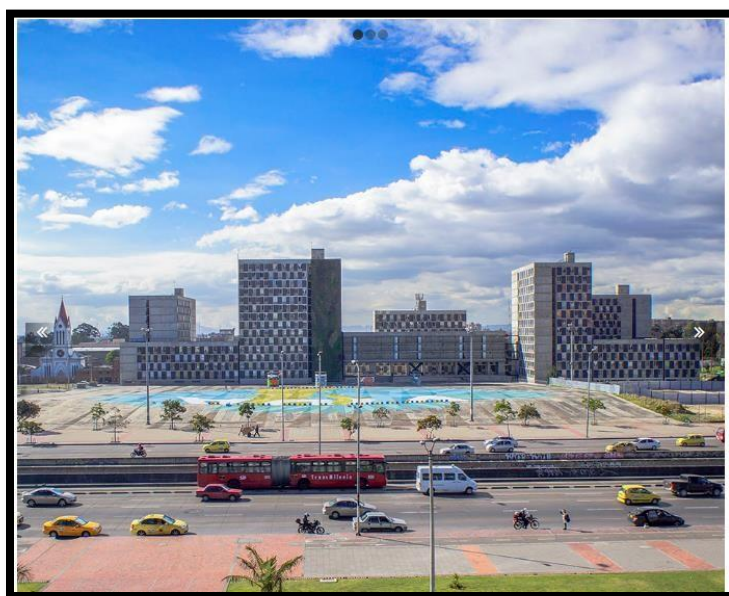
La construcción del Proyecto Plaza de la Hoja surge a través de la política promulgada por el gobierno distrital de Gustavo Petro en su periodo administrativo que comprende desde el año 2012 hasta el año 2016.

El proyecto se contempló dentro del plan general del centro ampliado que pretendía revitalizar las zonas céntricas de la ciudad a partir de la inclusión de vivienda de interés prioritario en terrenos que pertenecían al distrito. La estrategia intentaba combatir los modelos tradicionales de segregación espacial que habían predominado en la historia de Bogotá y que habían dirigido la construcción de vivienda social hacia la periferia donde las condiciones no eran favorables para la población más necesitada.

Por otra parte el agotamiento progresivo del suelo urbanizable y las dificultades de acceso a subsidio y crédito por parte de las familias no vinculadas formalmente al mercado laboral era algunas de las barreras que dificultaban el acceso de la población más vulnerable a una vivienda digna (Metrovivienda, 2013).

El proyecto está compuesto por 457 Viviendas de Interés Prioritario (VIP) distribuidas en doce torres con alturas variables entre cinco y que piso, financiadas por el Subsidio Distrital de Vivienda en Especie (SDVE), el programa de Vivienda Gratuita del gobierno nacional y gestionado mediante la iniciativa pública de Metrovivienda.

Grafico 16: Plaza de la hoja visto de la carrera 30



Fuente: Secretaria de Hábitat.

La población beneficiaria del proyecto está caracterizada por vivir en condición de pobreza extrema y haber sido desplazada a causa del conflicto armado. Según la ley 1537 de 2012 en la entrega de viviendas se daba prioridad a madres cabezas de hogar y a personas de la tercera edad.

El proceso de selección de los beneficiarios estuvo a cargo del Departamento para la Prosperidad Social (DPS) que mediante la resolución 01546 del 25 de junio de 2014 y determinado por la normatividad expuesta en la ley 1537 de 2012 identificó los beneficiarios potenciales a través de las bases de datos de la Agencia Nacional para la superación de la pobreza (ANSPE), la Unidad para la Reparación y Atención Integral a las Víctimas (UARIV) y el Fondo Nacional de Vivienda (FONVIVIENDA).

La construcción del proyecto inició en febrero de 2014 a cargo de la compañía Arpro quien fue la empresa encargada de ejecutar el diseño del arquitecto Felipe González Pacheco, quien resultó ganador del concurso realizado por Metrovivienda con el soporte de la Sociedad Colombiana de Arquitectos. El predio está ubicado en la localidad de Puente Aranda y hace parte de la UPZ 108 conocida como zona industrial. Se encuentra entre la avenida calle 19 y la avenida del Ferrocarril; y entre la avenida Ciudad de Quito y la carrera 32, Conocido como la manzana Plaza de la Hoja, este lugar cuenta con una infraestructura vial y está localizado en un punto estratégico que la hacen atractiva para programas de industria, comercio y afines.

En marzo de 2015 finalizó la obra con algún tipo de resistencia por parte de los vecinos del barrio Cundinamarca que desde el momento que se anunció su construcción mostraron su rechazo pues argumentaban que no querían vivir con desplazados ya que esto generaba inseguridad y desvalorización de sus predios.

CAPÍTULO 5: ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

Es importante aclarar en este punto que cuando se habla de la población en su conjunto se hace referencia únicamente a la población encuestada en estos barrios no a la totalidad de las personas que viven allí. Hay que resalta que todos los gráficos de resultados son elaboración propia del autor.

1. Perfil de los habitantes y localización de la vivienda

En este segmentó se realiza una caracterización de los habitantes de los tres barrios a partir de los datos básicos obtenidos en la encuesta. El objetivo es presentar un el perfil de los habitantes de estos barrios no sólo en términos socioeconómicos sino en relación a sus prácticas socio-espaciales.

Tabla 7: Edad de la población encuestada

EDAD	PLAZA DE LA HOJA		URC		CUNDINAMARCA	
18-27	13	30%	19	38%	10	33%
28-37	9	21%	6	12%	4	13%
38-47	11	26%	4	8%	10	33%
48-57	5	12%	7	14%	5	17%
58-67	5	12%	11	22%	1	3%
68-77	0	0%	3	6%	0	0%
TOTAL	43	100%	50	100%	30	100%

Durante el proceso de recolección de datos, una constante en los tres barrios fue el alto índice de población joven que participó en el diligenciamiento de la

encuesta. Esto tiene explicaciones diferentes para cada lugar si se tiene en cuenta que la mayor parte de las encuestas se realizó en las horas de la mañana. En el caso de Plaza de la Hoja la mayor cantidad de encuestados correspondió a jóvenes que ocupaban la posición de hijos dentro del hogar y que actualmente no estudiaban ni trabajaban. En el caso de la URC la participación activa de personas entre 18 y 27 años es resultado de la cercanía de las universidades al conjunto residencial. Debido a que gran parte de las instituciones de educación superior se ubican en las localidades de Chapinero y Teusaquillo, los jóvenes tienen la posibilidad de volver a su residencia en los lapsos entre clases. Por su parte, en el barrio Cundinamarca la gráfica revela que a diferencia de los otros dos lugares las encuestas estuvieron distribuidas en dos rangos de la población. También hay que resaltar que en el único lugar en el que la encuesta fue respondida por personas mayores a 65 años fue en URC.

Tabla 8: Género de los encuestados

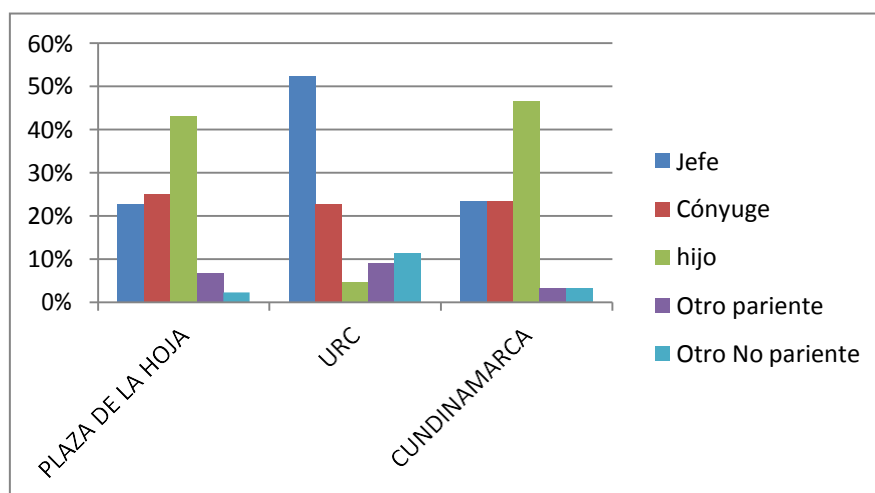
GENERO	PLAZA DE LA HOJA		URC		CUNDINAMARCA	
FEMENINO	33	75%	20	49%	22	73%
MASCULINO	11	25%	21	51%	8	27%
TOTAL	44	100%	41	100%	30	100%

En cuanto al género, la tabla muestra una tendencia similar para Plaza de La Hoja y el barrio Cundinamarca. Para estos dos casos la mayor participación en el diligenciamiento de la encuesta fue por parte de las mujeres, en Plaza de La Hoja con un 75% y en Cundinamarca con un 73% mientras que en la URC la participación entre hombres y mujeres fue más equitativa, en el caso de las mujeres con un 49% y en el de los hombres con un 51 % a diferencia de los otros dos lugares donde el porcentaje más alto de encuestas respondidas por el género masculino fue de 27%.

Tabla 9: Posición que ocupan dentro del hogar

ROL EN EL HOGAR	PLAZA DE LA HOJA		URC		CUNDINAMARCA	
Jefe	10	23%	23	52%	7	23%
Cónyuge	11	25%	10	23%	7	23%
Hijo	19	43%	2	5%	14	47%
Otro pariente	3	7%	4	9%	1	3%
Otro no pariente	1	2%	5	11%	1	3%
Total	44	100%	44	100%	30	100%

Grafico 17: Posición que ocupan dentro del hogar

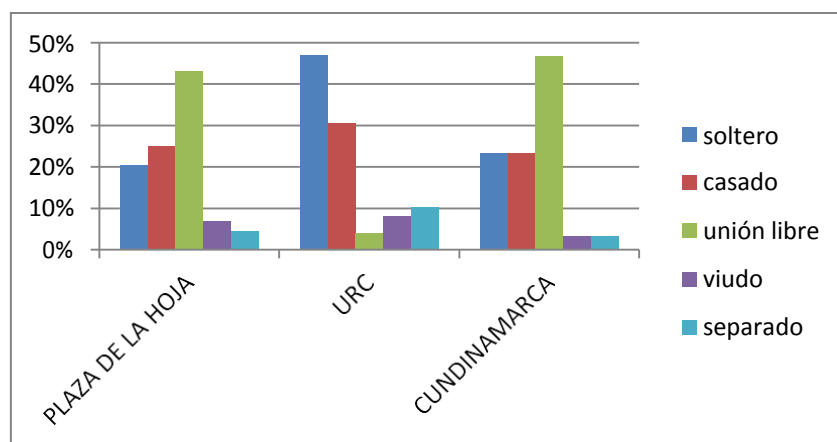


Al igual que en el gráfico anterior los datos en los barrios Cundinamarca y Plaza de la Hoja tienden a ser muy parecidos. En este caso es clara la similitud de los encuestados en cuanto a la posición que ocupan dentro del hogar, siendo la opción hijos la más representativa, en el caso de La hoja con un 43 % y en el Cundinamarca con un 47%. Por su parte en la URC esta opción solo representó en 5%, el porcentaje más bajo de todas las opciones. La opción Jefe de hogar predominó en Colseguros con un porcentaje superior al 50 % de los encuestados. Hay que resaltar también que la posición de cónyuge fue similar en los tres lugares de estudio.

Tabla 10: Estado civil de la población encuestada

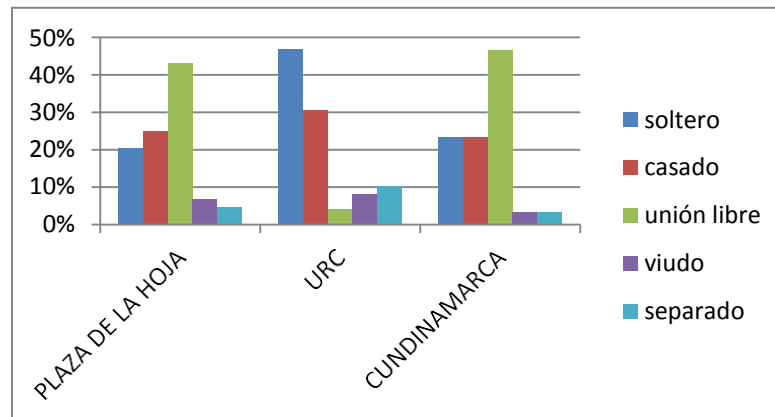
ESTADO CIVIL	PLAZA DE LA HOJA		URC		CUNDINAMARCA	
soltero	9	20%	23	47%	7	23%
casado	11	25%	15	31%	7	23%
unión libre	19	43%	2	4%	14	47%
viudo	3	7%	4	8%	1	3%
separado	2	5%	5	10%	1	3%
Total	44	100%	49	100%	30	100%

Grafico 18: Estado civil de la población encuestada



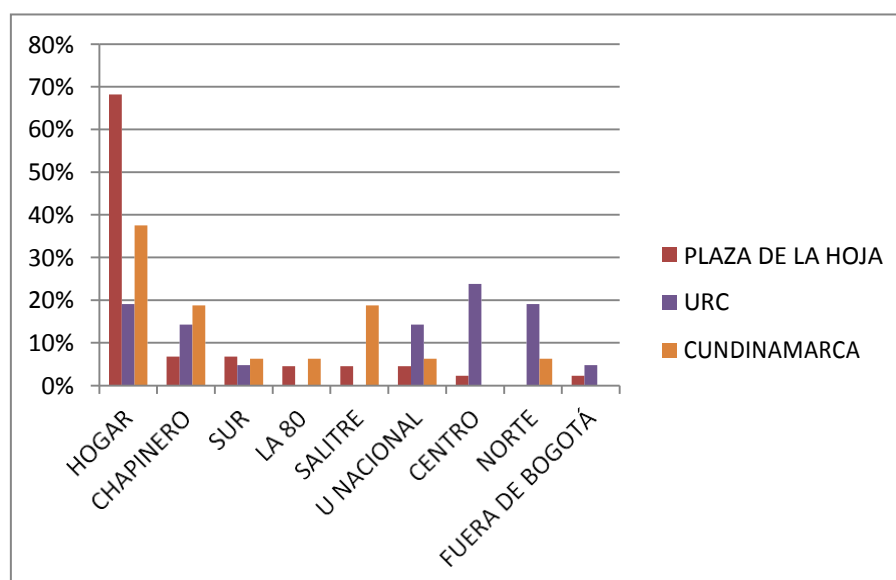
Los datos obtenidos en cuanto al estado civil marcan una clara diferencia entre la URC y los barrios Cundinamarca y Plaza de la Hoja. En Colseguros el 47% de los encuestados aseguró ser soltero mientras que en Plaza de La Hoja y Cundinamarca éste estado solo alcanzó la línea del 20% y 23% respectivamente. Aun con la suma de los dos barrios no se alcanzaría el porcentaje obtenido en la URC. La opción que abarcó el mayor número de respuestas en el proyecto de la Hoja y en el barrio Industrial fue la de unión libre, siendo en este último el porcentaje más alto con un 47% seguido de un 43% de los habitantes del conjunto VIP.

Grafico 18: Estado civil de la población encuestada



Los datos obtenidos en cuanto al estado civil marcan una clara diferencia entre la URC y los barrios Cundinamarca y Plaza de la Hoja. En Colseguros el 47% de los encuestados aseguró ser soltero mientras que en Plaza de la Hoja y Cundinamarca éste estado solo alcanzó la línea del 20% y 23% respectivamente. Aun con la suma de los dos barrios no se alcanzaría el porcentaje obtenido en la URC. La opción que abarco el mayor número de respuestas en el proyecto de la Hoja y en el barrio Industrial fue la de unión libre, siendo en este último el porcentaje más alto con un 47% seguido de un 43% de los habitantes del conjunto VIP.

Grafico 19: Lugar de trabajo o estudio



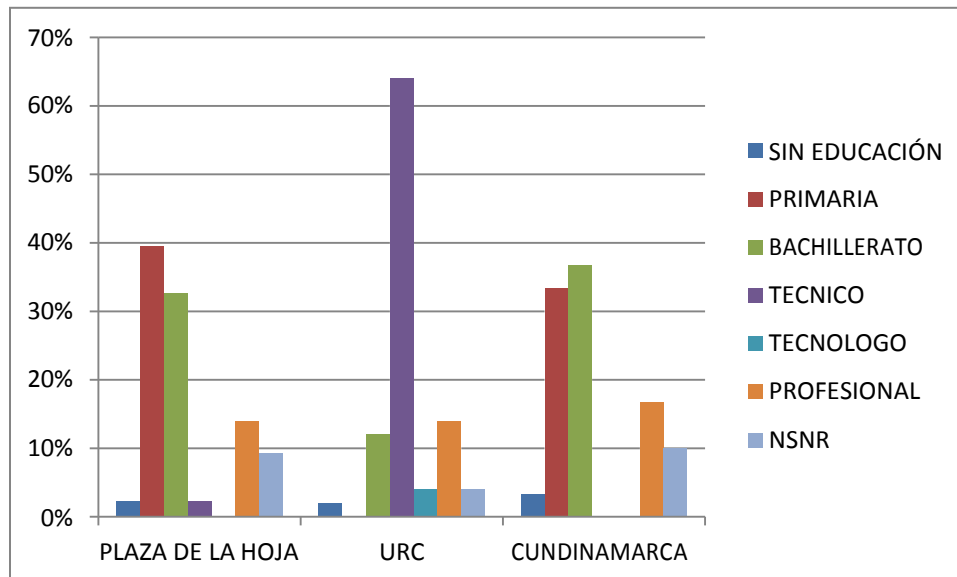
Las actividades relacionadas con el cuidado de los hijos y el mantenimiento del hogar son muy representativas en Plaza de la hoja con un porcentaje abrumador de 68% frente a un 38% del barrio Cundinamarca y un 19% de la Unidad Residencia Colseguros. Por otra parte, la localidad de Chapinero es el lugar de la ciudad donde trabaja la mayor parte de los habitantes de los tres barrios (En total un 41%, de los cuales un 7% son de Plaza de la Hoja, un 14% de Colseguros y el 19% restante del barrio Cundinamarca) En cuanto a los habitantes de Plaza de la Hoja las actividades desarrolladas en la localidad estaban relacionadas con trabajos informales, a diferencia de los habitantes de Colseguros que desarrollaban actividades académicas en universidades y algunos en oficinas, mientras que las personas del barrio Cundinamarca estaban vinculados a actividades dentro del sector de los servicios al igual que en la zona de Salitre.

En el centro se concentran la mayor cantidad de trabajos para los residentes de Colseguros, cifra que se encuentra estrechamente relacionada con la ubicación de las entidades públicas del distrito y del país. Otro lugar representativo es la Universidad Nacional, a donde van a estudiar un alto porcentaje de los jóvenes que viven en la Unidad Residencial Colseguros.

Tabla 11: Nivel de estudios

NIVEL DE ESTUDIOS	PLAZA DE LA HOJA		URC		CUNDINAMARCA	
SIN EDUCACIÓN	1	2%	1	2%	1	3%
PRIMARIA	17	40%	0	0%	10	33%
BACHILLERATO	14	33%	6	12%	11	37%
TECNICO	1	2%	32	64%	0	0%
TECNOLOGO	0	0%	2	4%	0	0%
PROFESIONAL	6	14%	7	14%	5	17%
NSNR	4	9%	2	4%	3	10%
TOTAL	43	100%	50	100%	30	100%

Grafica 20: Nivel de estudios



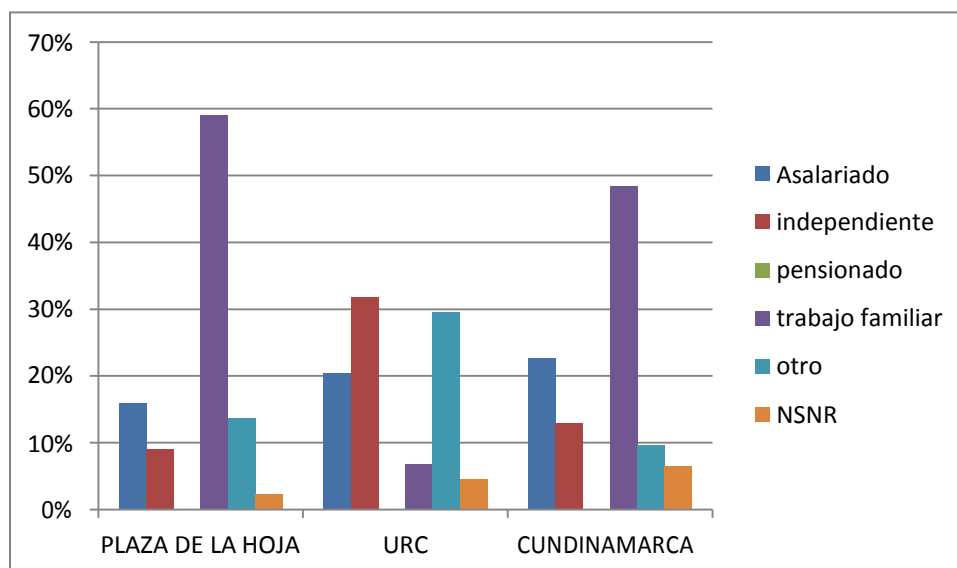
Al contrario de lo que se pensaría, el nivel de estudios de los habitantes de la Unidad Residencial Colseguros no difiere muchos del nivel académico de los habitantes del barrio Cundinamarca y de Plaza de la hoja. El nivel donde se encuentra mayor paridad corresponde al más alto: el profesional. Los datos revelan que un 14% de los encuestados de la URC y de Plaza de la Hoja tiene un título de educación superior, solo superados por el barrio Cundinamarca donde la cifra alcanza tres puntos porcentuales más, ubicándose en un 17%.

Por otra parte los encuestados con títulos de técnico en la URC si superan ampliamente a los de los otros dos barrios con un porcentaje de 64% frente a un bajísimo 2 % de los habitantes de Plaza de la hoja que cuentan con ese nivel de estudios, mientras que en Cundinamarca no existe ni un solo caso de nivel técnico. El nivel de estudios que predomina entre los habitantes de Plaza de la hoja es la primaria con un 40%, seguida del bachillerato con un 33 %.

Tabla 12: Ocupación

OCUPACIÓN	PLAZA DE LA HOJA		URC		CUNDINAMARCA	
Asalariado	7	16%	9	20%	7	23%
independiente	4	9%	14	32%	4	13%
pensionado	0	0%	0	0%	0	0%
trabajo familiar	26	59%	6	14%	15	48%
otro	6	14%	13	30%	3	10%
NSNR	1	2%	2	5%	2	6%
total	44	100%	44	100%	31	100%

Grafico 21: Ocupación



Este grafico permite confirmar el predominio de las actividades relacionadas con el hogar por parte de las mujeres residentes de Plaza de la hoja. Ya se tenía un primero indicio a partir de saber cuál era el género que mayormente respondió la encuesta y se sabía también que el lugar donde más trabajaban era el hogar, ahora este grafico especifica que su ocupación es el trabajo familiar no remunerado el cual alcanza la cifra del 59%. En el barrio Cundinamarca esta opción también representa el mayor número de respuestas con un 48% mientras

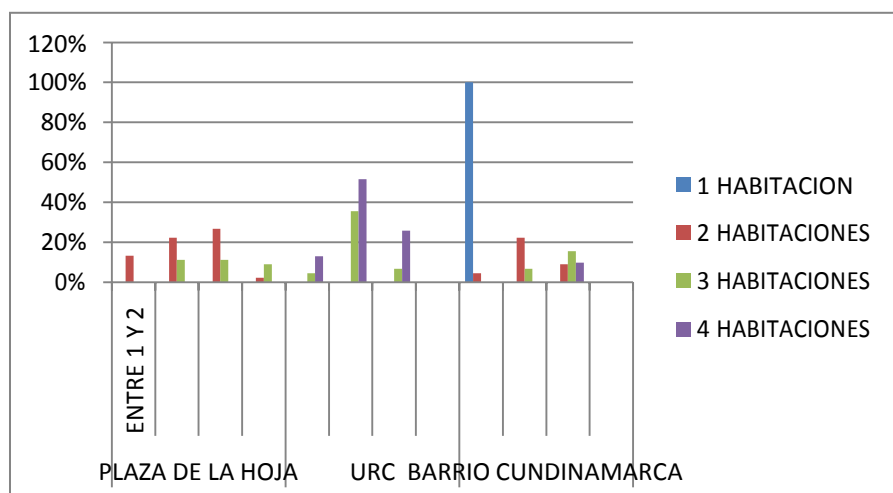
que en la Unidad Residencial Colseguros esta ocupación es una de las más bajas con tan solo un 7%, solo superada por la opción NS/NR.

Hay que reconocer también que dentro de los datos obtenidos, en ninguno de los tres lugares de estudio se presentan casos de personas pensionadas, cifra que tal vez se esperaría que apareciera en la URC por tratarse de una proyecto que surgió con el objetivo de brindar soluciones habitacionales a los trabajadores de la Empresa Colombina de Seguros de vida. Además porque como ya se había mencionado anteriormente, fue el único lugar donde personas mayores a 65 años respondieron la encuesta.

Tabla 13: Relación número de personas por habitaciones

	PLAZA DE LA HOJA		URC			BARRIO CUNDINAMARCA			
	ENTRE 3 Y 4	MAS DE 7	ENTRE 3 Y 4	ENTRE 5 Y 6	MAS DE 7	ENTRE 1 Y 2	ENTRE 3 Y 4	ENTRE 5 Y 6	MAS DE 7
1 HABITACION	0%	0%	0%	0%	0%	100%	0%	0%	0%
2 HABITACIONES	22%	2%	0%	0%	0%	4%	22%	9%	0%
3 HABITACIONES	11%	9%	36%	7%	0%	0%	7%	16%	0%
4 HABITACIONES	0%	0%	52%	26%	0%	0%	0%	10%	0%

Grafico 22: Relación número de personas por habitaciones



El índice de hacinamiento se entiende por medio de la relación entre el número de personas que habitan una vivienda dividido por el número de dormitorios que esta posee. Los resultados se expresan así: hasta 2.4 - sin hacinamiento; de 2.5 a 4.9 - hacinamiento medio; más de 5.0 - hacinamiento crítico (DANE, 2015)

Teniendo en cuenta lo anterior hay que decir que para el caso de plaza de la hoja se presenta un nivel de hacinamiento medio en el 2% de los hogares pues habitan en la vivienda siete personas en dos cuartos. Hay que resaltar también que el otro 9% de los hogares que está conformado por más de siete personas y que afirmo tener tres habitaciones en su vivienda ha realizado algunas modificaciones no estructurales dentro de la vivienda para acomodar en el espacio de la sala otro cuarto. Esto indica que siendo rigurosos en los parámetros, esta población también estaría viviendo en el mismo nivel de hacinamiento, la cifra pasaría entonces de un 2% a un 11%. En este proyecto es en el único de los tres donde se presentan casos de hogares con más de siete integrantes.

Lo mismo ocurre para los hogares que dijeron estar conformados por cinco o seis personas, si se hace la suma de los dos porcentajes da un total de 38% de familias que viven en hacinamiento medio pues suponiendo que solo sean 5 las personas el resultado de la división daría 2.5 debido a que se trata de dos habitaciones. Lo que hay que tener en cuenta en este proyecto es que los apartamentos solo poseen dos habitaciones de modo que los otros espacios reformados de la vivienda no cuentan como si fuera otro dormitorio. Todo lo anterior indica que el 49 % de los hogares que residen en plaza de la hoja son familias nucleares, es decir que están conformados por el padre, la madre y cuatro o más hijos. Esto por lo general es una característica de las familias con menores ingresos.

Por su parte en la Unidad Residencia Colseguros los hogares viven sin hacinamiento. A diferencia de Plaza de la hoja, el 13 % de los hogares

conformados por una o dos personas dijo tener a su disposición cuatro habitaciones dentro de la vivienda y el 4% de familias conformado por el mismo número de personas posee tres dormitorios. Lo anterior encuentra respuesta en tres situaciones. La primera es que en la unidad viven muchas parejas adultas que ya no tienen hijos a su cargo, la segunda al contrario de la primera es que en el conjunto residen parejas jóvenes que aún no tienen hijos, y la tercera es que muchos de los apartamentos están habitados por jóvenes estudiantes que comparten el hogar con un amigo. Todos estos casos hacen que en lugar sobren dormitorios en lugar de que hagan falta.

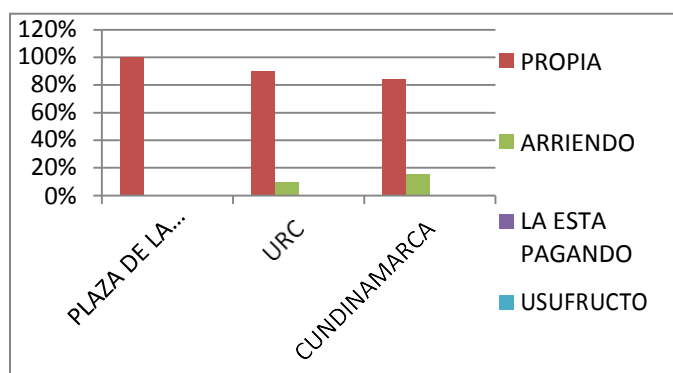
En la misma Unidad Residencial Colseguros se presenta un 52 % de hogares conformados por entre tres o cuatro personas, en este caso tampoco hay hacinamiento porque disponen también de 4 habitaciones. Lo que representa una habitación por persona.

En el barrio Cundinamarca también existen dos casos de hacinamiento medio. La situación se presenta en los hogares conformados por cinco o seis personas, un 16 % asegura vivir en tres habitaciones, mientras un 9% asegura que tiene dos habitaciones a su disposición. Otro escenario muy relevante que se presentó en el barrio es la existencia de aparta-estudios conformados por una sola habitación. En estos lugares habitan sobre todo parejas sin hijos o personas que se han quedado solas y que optan por este tipo de vivienda para ahorrar gastos.

Tabla 14: Condición en la que se encuentra viviendo

	PLAZA DE LA HOJA		URC		CUNDINAMARCA	
PROPIA	100%	21	90%	9	85%	11
ARRIENDO	0%	0	10%	1	15%	2
LA ESTA PAGANDO	0%	0	0%	0	0%	0
USUFRUCTO	0%	0	0%	0	0%	0
Total	100%	21	100%	10	100%	13

Grafico 23: Condición en la que se encuentra viviendo



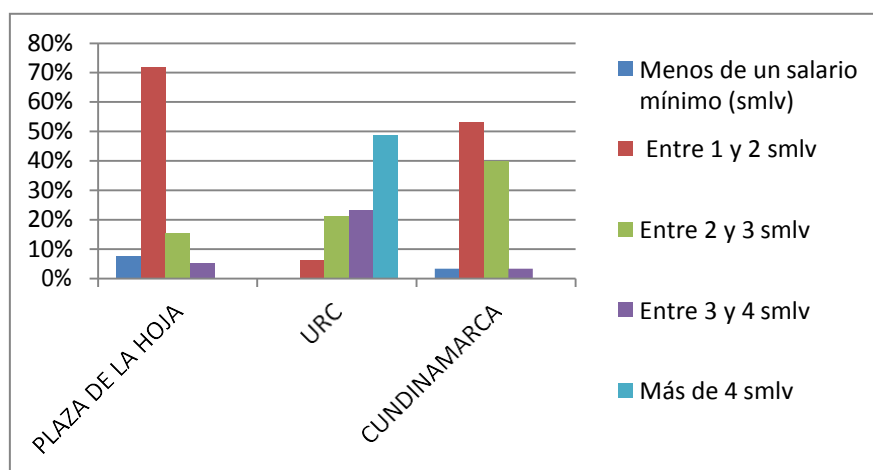
En los tres barrios de estudio la gran mayoría de los hogares vive en casa propia. En el caso de Plaza de la Hoja representa el 100% pues es la única modalidad para vivir en el proyecto al menos en términos legales. En cuanto a la Unidad Residencia Colseguros el 90 % de las familias ha adquirido su vivienda de forma total. En el barrio Cundinamarca el porcentaje está representado por el 80% de las familias.

Por otra parte la figura del arriendo en Plaza de la Hoja es nula debido a las disposiciones legales que impiden dar en arrendamiento una Vivienda de Intereses Prioritario. En la URC y sobretudo en el barrio Cundinamarca es más posible acceder a la vivienda a través de esta modalidad, aunque el porcentaje de hogares no es muy representativo. En los resultados tampoco se evidencia personas que estén en proceso de pagar su casa ni que vivan en usufructo.

Tabla 15: Ingreso del Hogar

Ingresos por hogar	PLAZA DE LA HOJA	URC	CUNDINAMARCA
Menos de un salario mínimo (smlv)	8%	0%	3%
Entre 1 y 2 smlv	72%	6%	53%
Entre 2 y 3 smlv	15%	21%	40%
Entre 3 y 4 smlv	5%	23%	3%
Más de 4 smlv	0%	49%	0%
TOTAL	100%	100%	100%

Grafico 24: Ingreso del hogar



Los resultados obtenidos en la variable ingreso del hogar confirman las diferencias socioeconómicas que se presentan en cada uno de los barrios. En el caso de Plaza de la hoja por tratarse de hogares que son beneficiarios de un proyecto de vivienda de interés prioritario era de esperarse que los ingresos correspondieran a los niveles más bajos establecidos en la encuesta. De este modo el 72% de los encuestados ubico el ingreso familiar en el rango entre uno y dos salarios mínimos, seguido de un 15% que aseguro percibir en conjunto de dos a tres SMLV. Por otra parte un 8% de la población afirmo que los ingresos mensuales de su hogar no alcanzan un salario mínimo, mientras que solo el 5% de los hogares gana entre tres y cuatro salarios mínimos. Así mismo, no se encontró ningún hogar que tuviera ingresos por más de 4 salarios

En la Unidad Residencial Colseguros los porcentajes más altos siguen un orden de mayor a menor nivel de ingresos. A diferencia de Plaza de la Hoja, el mayor número de respuestas se concentró en el rango más alto de ingresos. El 49 % de los encuestados dijo percibir más de cuatro salarios mínimos haciendo la suma de lo que captan todos los integrantes del hogar. Por su parte solo un 6% afirmo ganar entre uno y dos salarios mínimos. Otro aspecto importante es que ningún hogar de Colseguros gana menos de un SMLV. Estos resultados confirman que la URC se caracteriza por albergar población de clase media.

Los ingresos del hogar en el barrio Cundinamarca se distribuyen más equitativamente entre los cinco rangos establecidos. Aun así, el rango entre uno y dos salarios predomina con un 53 %, seguido del rango entre 2 y 3 SMLV que agrupa un 40 % de la población. Los hogares que ganan menos de un salario mínimo están representados por un 3% mientras que al igual que en Plaza de la hoja, no existen hogares que ganen más de 4 salarios al mes. Los resultados del barrio Cundinamarca se ubica en un punto intermedio entre la URC Y Plaza de la hoja. Esto podría explicarse a través de su constitución como barrio obrero.

Tabla 16: Gastos promedios en vivienda para los lugares de estudio

	Servicios	Administración	Arriendo
Plaza de la Hoja	\$ 132.050	\$ 33.500	-----
URC	\$ 296.150	\$ 168.100	\$ 942.300
Cundinamarca	\$ 173.900	-----	\$ 487.500

Los gastos en servicios públicos en cada uno de los lugares varían de acuerdo a la estratificación de la zona. En el caso de Plaza de la hoja aunque se ubica en un sector estrato 2, por tratarse de un proyecto VIP pertenece al estrato 1, de ahí que los gastos en este aspecto sean menores a los del barrio Cundinamarca cuyo estrato es el 2 y a la Unidad Residencial Colseguros que factura ante las empresas de servicios públicos como un conjunto estrato 3.

En cuanto al valor de la administración hay que decir que en Plaza de la Hoja hay una tarifa fija debido a que todas las viviendas son iguales mientras que en Colseguros el costo varía dependiendo del número de vehículos que tenga el hogar, el área del apartamento y se hace más alto debido a las amplias zonas comunes del conjunto. En Cundinamarca como se trata de un barrio y no una de una propiedad horizontal, no existen gastos de administración.

Respecto al arriendo, hay que decir que en Plaza de la hoja no se presenta esta modalidad para acceder a la vivienda. Esto encuentra explicación en las normas legales que impiden a beneficiarios de proyectos VIP hacer del bien inmueble una fuente de ingresos, además porque se pondría en entredicho la necesidad de vivienda por parte de los hogares favorecidos.

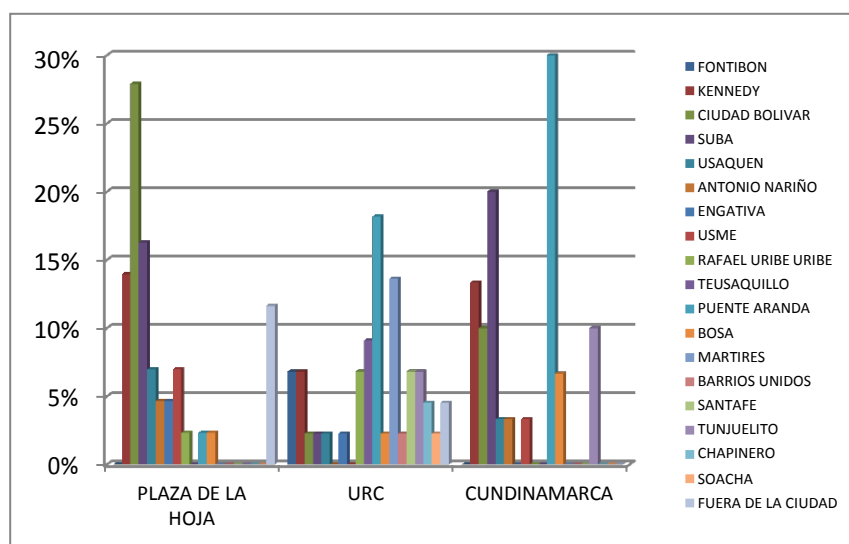
En la Unidad Residencial Colseguros el 32 % de los encuestados vive en arriendo y paga en promedio \$ 942.300. Si se tiene en cuenta el grafico anterior de ingresos del hogar se puede analizar que de los tres barrios, los habitantes del Colseguros son los únicos que podrían pagar ese monto para acceder a la vivienda a través de la figura del arriendo. El alto costo de arrendamiento en la URC se da debido a que se trata de un conjunto cerrado, con amplias zonas verdes, con fácil acceso transporte, con equipamientos al interior del conjunto y porque en la zona donde se encuentra está catalogado junto a la urbanización Usatama como uno de los lugares para vivir.

Por su parte, el valor de un arriendo en el barrio Cundinamarca disminuye considerablemente a comparación de los alquileres en la URC, en términos porcentuales representa solamente el 51% de lo que se paga por un apartamento en el conjunto cerrado. A pesar que la distancia entre los dos lugares no supera los mil metros y que se encuentra en una zona con la misma facilidad de transporte, el costo del arrendamiento es mucho más asequible porque se trata de viviendas ubicadas dentro de una zona industrial, con problemas de seguridad que giran en torno a la presencia de habitantes de la calle a pocos metros de la zona residencial y que además fueron construidas a partir del modelo de autoconstrucción, lo que en algunos casos implica que no cuenta con los todos los terminados o que algunas partes tanto interiores como exteriores se encuentren en obra gris. En relación a las cifras, solo el 13% de las personas encuestadas en el barrio Cundinamarca dijo vivir en arriendo.

Tabla 17: Distribución por localidades del anterior lugar de residencia del hogar

	PLAZA DE LA HOJA	URC	CUNDINAMARCA
FONTIBON	0%	7%	0%
KENNEDY	14%	7%	13%
CIUDAD BOLIVAR	28%	2%	10%
SUBA	16%	2%	20%
USAQUEN	7%	2%	3%
ANTONIO NARIÑO	5%	0%	3%
ENGATIVA	5%	2%	0%
USME	7%	0%	3%
RAFAEL URIBE URIBE	2%	7%	0%
TEUSAQUILLO	0%	9%	0%
PUENTE ARANDA	2%	18%	30%
BOSA	2%	2%	7%
MARTIRES	0%	14%	0%
BARRIOS UNIDOS	0%	2%	0%
SANTAFE	0%	7%	0%
TUNJUELITO	0%	7%	10%
CHAPINERO	0%	5%	0%
SOACHA	0%	2%	0%
FUERA DE LA CIUDAD	12%	5%	0%
TOTAL	100%	100%	100%

Grafica 25: Distribución por localidades del anterior lugar de residencia del hogar



La información representada en esta grafica es un elemento fundamental dentro del análisis de la segregación socio espacial pues permite reconocer cual ha sido la localización de los hogares en estudio dentro del espacio geográfico de la ciudad antes de llegar al lugar en el que actualmente residen.

En el caso de los hogares de Plaza de la Hoja, se evidencia que el mayor porcentaje de familias (28%) proviene de Ciudad Bolívar, localidad históricamente conformada por asentamientos informales y cuya población es de escasos recursos debido a su condición de desplazados.

La segunda localidad que concentraba mayor número de familias beneficiarias de la Hoja era Suba. El 16 % de los hogares aseguro vivir en esta zona de la ciudad antes de llegar al proyecto. Aunque esta localidad se caracteriza por tener distintos tipos de vivienda y de población dentro de su territorio, las familias provenían de las zonas más humildes. Algunos barrios representativos en la encuesta fueron el Rincón, Aures y el Poa.

Otros porcentajes representativos de hogares residían en localidades como Kennedy (14%), Usme (7%) y Usaqué (7%). Hay que aclarar igual que en el caso de Suba, que los habitantes de Plaza de la Hoja que vivían en Usaqué se localizaban en barrios periféricos como El Codito.

La grafica también muestra que un 12% de los habitantes de la Hoja provienen de otras regiones del país, esto encuentra sentido si se tiene en cuenta que una de las poblaciones a la que estaba destinado el proyecto era las personas en condición de desplazamiento.

En el caso de la Unidad Residencial Colseguros, el porcentaje más alto de hogares (18%) se localizaba anteriormente en Puente Aranda, localidad a la cual pertenecen los otros dos lugares de estudio. Hay que resaltar que aunque la localidad si es la misma, las familias de la URC vivían en UPZ con predominio residencial, alejadas de cierta forma de lo que comprende la Zona industrial. Los barrios más representativos fueron Santa Isabel y Ciudad Montes.

Por su parte, un 14% de los encuestados dijo haber residido antes en la misma localidad, es decir en Mártires. Si bien el barrio no era el mismo, no había mucha distancia entre su antiguo y su nuevo lugar de residencial. Para este caso los barrios que concentraron mayor número de respuesta fueron el Ricaurte y la Urbanización Usatama. En los otros dos barrios nadie había vivido en esta localidad

Otros resultados importantes que se hacen evidentes en la gráfica es que solo los habitantes de la URC vivieron en localidades centrales como Chapinero o Teusaquillo. Hay que reconocer también que hubo casos en los cuales el primer sitio de residencia en la ciudad fue la unidad de Colseguros, algunos provenientes de Antioquia y otros de lugares más cercanos como Soacha.

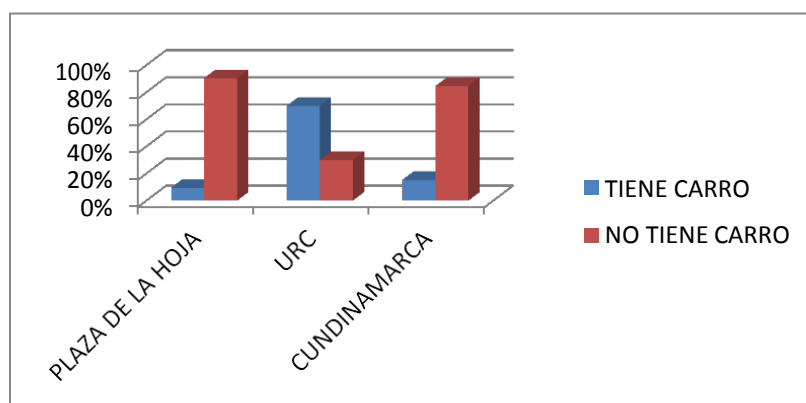
En cuanto al barrio Cundinamarca hay que reconocer que es el lugar donde habitan los hogares que menor movilidad en cuanto a sitio de residencia han tenido en la ciudad. El 30 % de las familias aseguró haber vivido anteriormente en la localidad de Puente Aranda, muchos de ellos incluso en el mismo barrio y los demás en barrios aledaños a donde actualmente residen.

Otro 20 % de los hogares representando el segundo porcentaje más alto al igual que en Plaza de la hoja afirmó vivir anteriormente en la localidad de suba. Así también, Cundinamarca fue el único lugar de los tres en el que no se encontró ningún hogar que viniera de fuera de la ciudad.

Tabla 18: Hogares que poseen automóvil

	PLAZA DE LA HOJA		URC		CUNDINAMARCA	
	%	#	%	#	%	#
TIENE CARRO	10%	2	70%	7	15%	2
NO TIENE CARRO	90%	19	30%	3	85%	11
TOTAL	100%	21	100%	10	100%	13

Grafica 26: Hogares que poseen automóvil

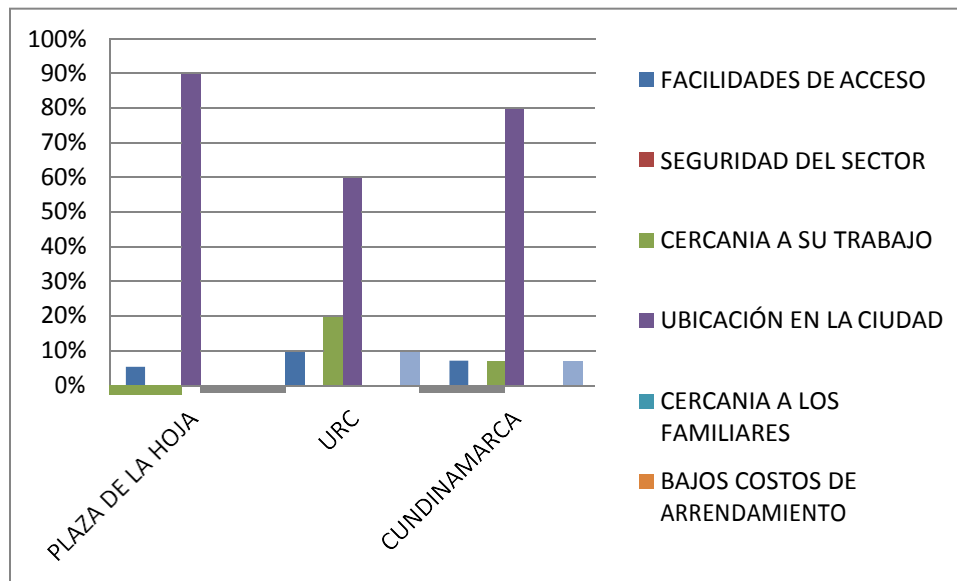


El automóvil como un producto restringido de acceso está íntimamente relacionado con el nivel de ingresos de hogar. En este sentido los resultados muestran que el 70% de los hogares de la Unidad Residencial Colseguros tienen acceso a un carro propio. Si se compara con la tabla de ingresos podría analizarse que es relativamente el mismo porcentaje de la suma entre los hogares que dijeron percibir entre 3 y 4 salarios mínimos y los que aseguraron ganar más de 4 salarios. En los otros dos barrios hay un alto nivel de hogares que no poseen ni tiene acceso a un automóvil, la cifra más alta (90%) la representa los hogares de Plaza de la hoja, mientras que en el barrio Cundinamarca este respuesta fue elegida por el 85% de los hogares. Las cifras encontradas van acordes a la situación de cada uno de los barrios ya que por lo general, los hogares de estratos 1 y 2 no tienen los medios suficientes para acceder a este tipo de bien. Esto también incide en la movilidad de los hogares para realización de actividades, que más adelante se analizara.

Tabla 19: Principales ventajas de vivir en el sector

	PLAZA DE LA HOJA		URC		CUNDINAMARCA	
	%	#	%	#	%	#
FACILIDADES DE ACCESO	5%	2	10%	1	7%	1
SEGURIDAD DEL SECTOR	0%	0	0%	0	0%	0
CERCANIA A SU TRABAJO	3%	1	20%	2	7%	0
UBICACIÓN EN LA CIUDAD	92%	34	60%	6	79%	11
CERCANIA A LOS FAMILIARES	0%	0	0%	0	0%	0
BAJOS COSTOS DE ARRENDAMIENTO	0%	0	0%	0	0%	0
BAJOS COSTOS DE SERVICIOS PUBLICOS	0%	0	10%	1	7%	1
TOTAL	100%	37	100%	10	100%	13

Grafico 27: Principales ventajas de vivir en el sector



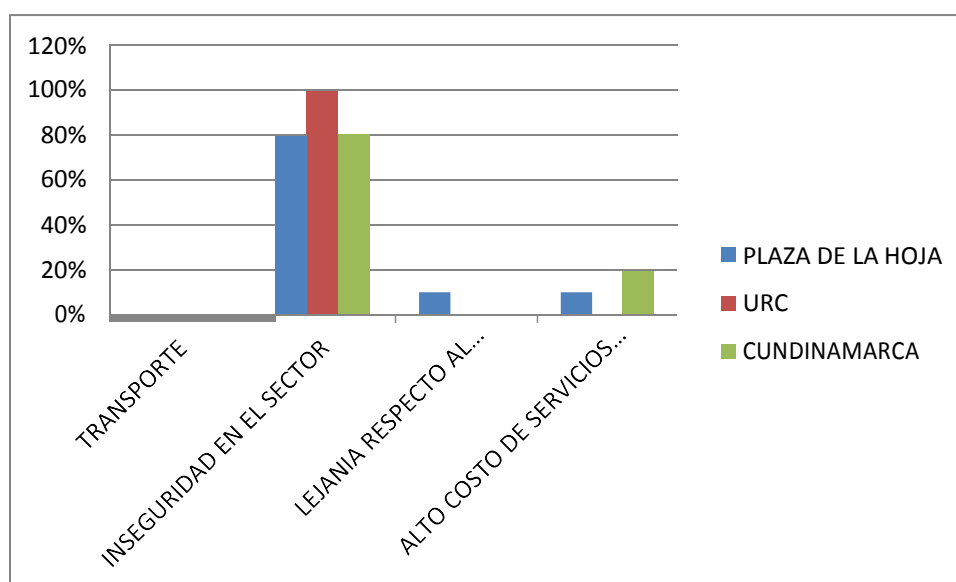
La mayor convergencia de las respuestas en toda la encuesta por parte de los tres barrios se presenta en torno a esta variable. En su mayoría los hogares tanto de Plaza de la hoja como del Cundinamarca y Colseguros coinciden en que la principal ventaja de vivir en el sector está representada por la ubicación de las viviendas en un lugar central de la ciudad. Como ya se ha mencionado antes, la zona se encuentra cerca de una de las vías más importantes que conecta la ciudad de sur a norte. Además se encuentra rodeada de hospitales, centros administrativos y es relativamente cerca a otras localidades importantes como Chapinero, Teusaquillo, Santafé y la Candelaria.

Otro elemento importante que se hace evidente en el grafico es el alto nivel de hogares de la Unidad Residencial Colseguros que afirmo que lo mejor de vivir allí era la cercanía a su trabajo o su lugar de estudio. Lo anterior encuentra sentido si se tienen en cuenta que ya antes se había analizado que los lugares donde trabajan o estudian la mayor parte de los habitantes de la unidad es en el la localidad de chapinero, el centro de la ciudad y la universidad nacional.

Tabla 20: Principales dificultades de vivir en el sector

	PLAZA DE LA HOJA		URC		CUNDINAMARCA	
	%	#	%	#	%	#
TRANSPORTE	0%	0	0%	0	0%	0
INSEGURIDAD EN EL SECTOR	80%	8	100%	5	83%	5
LEJANIA RESPECTO AL LUGAR DE TRABAJO	10%	1	0%	0	0%	0
ALTO COSTO DE SERVICIOS PUBLICOS	10%	1	0%	0	17%	1
TOTAL	100%	10	100%	5	100%	6

Grafico 28: Principales dificultades de vivir en el sector



Al igual que en la variable anterior, la mayoría de los hogares de los tres barrios coinciden en que la seguridad del sector es la principal desventaja de vivir ahí. El caso más representativo es el de la Unidad Residencial Colseguros donde todos los encuestados (100%) optó por esta opción de respuesta. Los habitantes de la

unidad atribuyen el problema de inseguridad a la cercanía que hay entre el conjunto y el Samper Mendoza, barrió caracterizado por problemáticas como drogadicción, prostitución y realización de actividades ilegales.

Otro de los datos significativos que se pueden ver en el grafico es la inconformidad por parte de los habitantes de Plaza de la hoja y el barrio Cundinamarca con el alto costo de los servicios públicos

En este mismo sentido se formularon dos preguntas abiertas que buscaban conocer la percepción de los habitantes frente a los otros barrios del sector y una hipotética ubicación en la que les gustaría residir.

Los hogares expresaron sus opiniones utilizando frases como:

	Opinión positivas	Opiniones negativas
Plaza de la hoja	- Buenos barrios - Buen sector - Tranquilos	- Se contraponen al proyecto (Plaza de la hoja) - Rechazo hacia nosotros - Sin parques
URC	- Buen sector	- Cerco de estratificación - Barrios peligrosos - Muchos Indigentes
Cundinamarca	- Barrios buenos - Buen sector	- Sucios e inseguros - Industriales y solos

La percepción positiva de los habitantes de Plaza de la Hoja frente a los otros barrios del sector estuvo fundamentada en una comparación constante con los antiguos lugares donde había vivido el hogar. Argumentaban que existían mejores condiciones de seguridad por la ubicación en la que se encontraba el proyecto.

Por su parte las opiniones negativas estuvieron relacionadas con el rechazo hacia el proyecto. Los hogares dijeron sentirse excluidos y señalados de ser los provocantes de muchos de los problemas de sus vecinos. Específicamente hicieron alusión a los habitantes del barrio Cundinamarca como los principales opositores de su estadía en el sector.

En la Unidad Residencial Colseguros se hicieron más evidentes las opiniones negativas. Como ya antes se había analizado, muchos de los habitantes se sienten inconformes con la situación de inseguridad que se presenta en el Barrio Samper Mendoza. Cabe resaltar también que los residentes son conscientes que existe un cerco de estratificación que divide dentro de la zona lo bueno de lo malo, en esta relación lo bueno representado por Colseguros y Usatama y lo malo por la parte del Samper Mendoza y Paloquemao.

En los habitantes del barrio Cundinamarca fue frecuente la queja por vivir en un lugar con vocación industrial. Las condiciones de salubridad a causa de los residuos y los gases de los automotores se convirtieron en el principal problema. Además de la ya conocida inseguridad que se presenta en el sector por la presencia de habitantes de la calle.

En cuanto a la pregunta sobre otro lugar en el que le gustaría vivir, se presentaron tres situaciones muy representativas: En el caso de la hoja, muchos de los hogares afirmaron que estarían a gusto si se devolvieran para el lugar donde residían antes. El principal argumento fue que se trataban de barrios populares donde podían encontrar alimentos de todo tipo a muy buenos precios, cosa que no ocurría en el barrio Cundinamarca donde apenas había unas pocas opciones para

elegir a la hora de hacer mercado, además por la ubicación todo se tornaba más caro.

En la Unidad Residencial Colseguros el deseo de vivir en el norte de la ciudad se hizo evidente entre sus habitantes. Las preferencias marcaron un camino por la avenida séptima en la localidad de Usaquén y otro por la avenida Boyacá a la altura del sector conocido como Colina Campestre. Sus respuestas estuvieron fundamentadas en los buenos elementos de planeación de los cuales gozaban estas zonas y del tipo de construcción, refiriéndose a los conjuntos y condominios típicos de este lugar de la ciudad. Otra zona de gran acogida fue el sector del salitre.

Por su parte, los habitantes del barrio Cundinamarca guiaron sus opiniones hacia la parte occidental de la ciudad en localidades como Fontibón y algunos barrios de la localidad de Kennedy. Otra zona de la ciudad que gozo de buenas consideraciones fue el barrio el tunal. Por lo general, ni lo habitantes del Plaza de la Hoja ni los del barrio Cundinamarca optaron por elegir zonas netamente residenciales al contrario de los hogares de la URC. Estos dos barrios tuvieron presente a la hora de elegir, lugares populares donde el acceso a los alimentos y los servicios presentan menores costos.

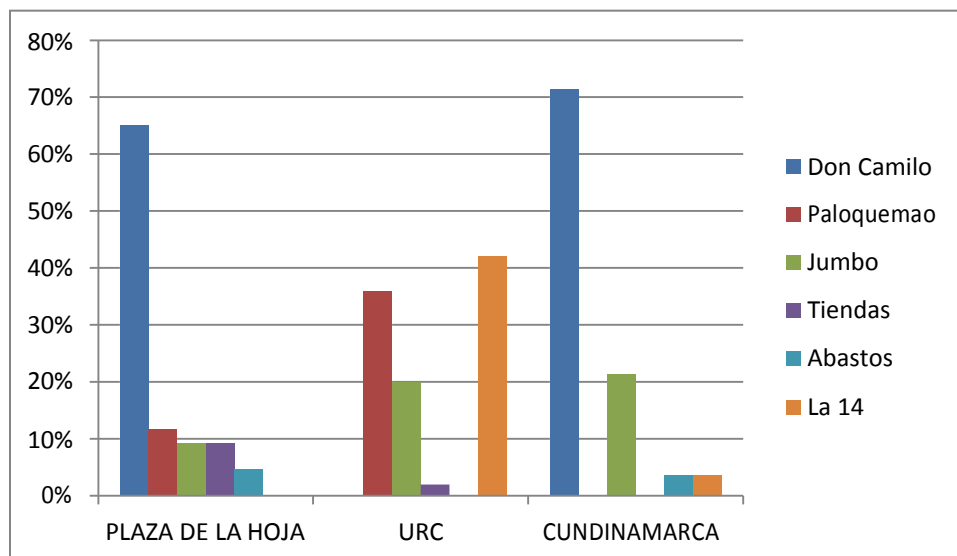
2. Trayectorias espaciales a partir de la realización de actividades cotidianas

En este segmento se presentan los resultados de las prácticas espaciales que llevan a cabo los habitantes de los tres barrios en la realización de actividades habituales en la vida del ser humano. Las trayectorias de los actores implicados permiten reconocer si se rompen dinámicas de segregación a partir de la movilidad en los diferentes lugares de la ciudad.

Tabla 21: lugares para hacer mercado

LUGAR DE MERCAR	PLAZA DE LA HOJA		URC		CUNDINAMARCA	
Don Camilo	28	65%	0	0%	20	71%
Paloquemao	5	12%	18	36%	0	0%
Almacenes de cadena	4	9%	10	20%	6	21%
Tiendas	4	9%	1	2%	0	0%
Abastos	2	5%	0	0%	1	4%
La 14	0	0%	21	42%	1	4%
TOTAL	43	100%	50	100%	28	100%

Grafico 29: lugares para hacer mercado



La actividad de hacer mercado implica realizar un desplazamiento en busca de productos necesarios para la supervivencia de cualquier hogar, entre ellos se encuentran los alimentos y los elementos de aseo. Hay muchos factores que van de la mano con la realización y periodicidad de esta actividad, uno de los más importantes tiene que ver con el nivel de ingresos.

El lugar más frecuentado por los hogares (65%) de Plaza de la Hoja para realizar esta actividad es el Supermercado Don Camilo. Se trata de un establecimiento comercial ubicado en barrio Cundinamarca líder en aprovisionamiento de alimentos en el sector que ofrece precios cómodos para sus clientes.

La plaza de Paloquemao es otro de los sitios que frecuentan las familias de la Hoja para hacer mercado aunque su representación es muy baja con respecto al sitio anterior, solo el 12 % de los hogares acude a ella. La baja cifra de visitas a un lugar emblemático de la ciudad para realizar esta actividad reside en los altos costos que se encuentran a comparación de los ofrecidos en el supermercado Don Camilo, además la distancia que hay que recorrer.

Otros sitios que se frecuentan para realizar esta actividad son las tiendas de barrio y el almacén de cadena Jumbo, ubicada en la carrera 30 frente a la estación de Paloquemao. Los porcentajes de visitan no son tan representativos, cada uno con un 9%.

En cuanto a la frecuentación hay que decir que la gran mayoría de los hogares de Plaza de la hoja compran “lo del diario” porque sus fuentes de ingresos no les permiten el aprovisionamiento para un mes o para quince días.

Los hogares de Colseguros prefieren para esta actividad los almacenes La 14, ubicados dentro del centro comercial Calima, esta opción representa el 42 % de las familias que van a mercar. Aunque los precios sean más elevados, los encuestados aseguran que se sienten satisfechos con la calidad de los productos.

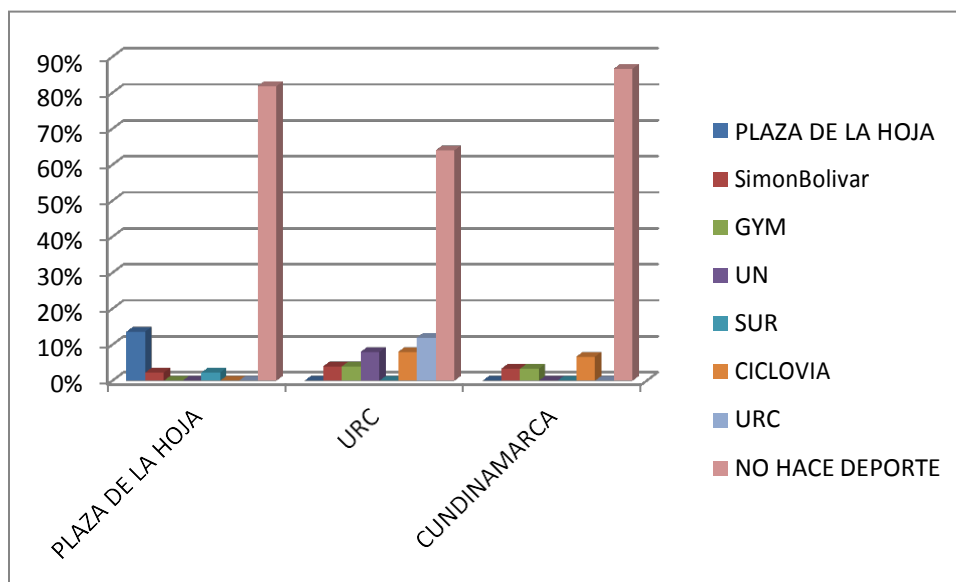
Al igual que en Plaza de la hoja, la plaza de Paloquemao es el segundo lugar más visitado por los hogares de la URC, esto encuentra respuesta en la cercanía al conjunto y en la gran oferta de productos frescos que se encuentra en el Lugar. El Jumbo es otro de los referentes para hacer mercado, el 20 % de las familias lo elige para su aprovisionamiento.

En el caso del barrio Cundinamarca también es claro el predominio del supermercado Don Camilo a la hora de mercar. El 71% de los hogares del barrio obrero lo eligen como su mejor opción, seguido por el Jumbo con un 21% y los almacenes la 14 y abastos cada uno con un 4%. Las familias de Cundinamarca son las únicas que no utilizan la plaza de Paloquemao como lugar para el aprovisionamiento de vivieres.

Tabla 22: Lugares donde se realizan actividades deportivas

	PLAZA DE LA HOJA		URC		CUNDINAMARCA	
PLAZA DE LA HOJA	6	14%	0	0%	0	0%
SIMON BOLIVAR	1	2%	2	4%	1	3%
GYM	0	0%	2	4%	1	3%
UN	0	0%	4	8%	0	0%
SUR	1	2%	0	0%	0	0%
CICLOVIA	0	0%	4	8%	2	7%
URC	0	0%	6	12%	0	0%
NO HACE DEPORTE	36	82%	32	64%	26	87%
TOTAL	44	100%	50	100%	30	100%

Grafico 30: Lugares donde se realizan actividades deportivas



Hacer deporte o ejercicio no es una actividad representativa de ninguno de los tres barrios, las cifras más sobresalientes están dadas por la inactividad de los habitantes.

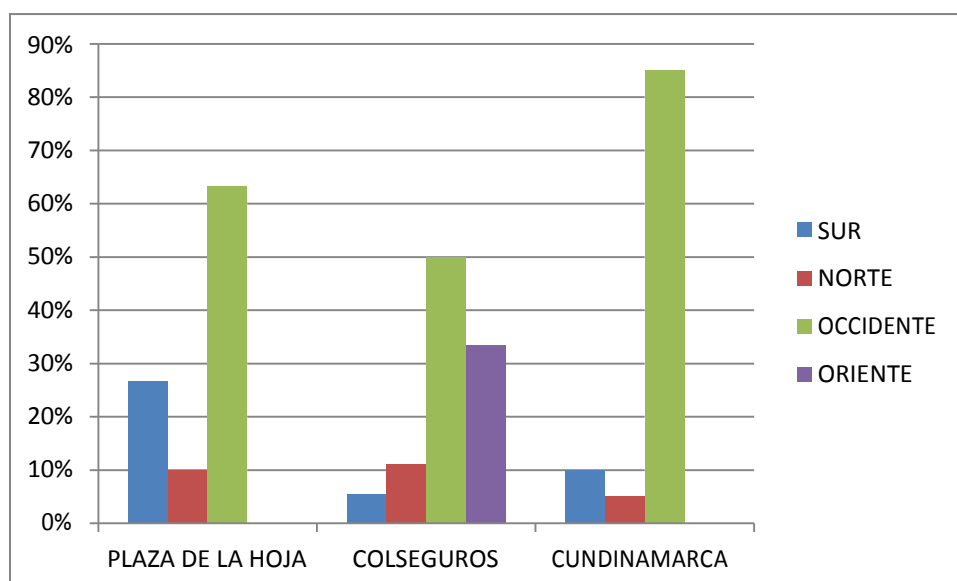
En el caso de Plaza de la hoja, la mayoría de las personas que hacen algún tipo de ejercicio lo llevan a cabo al interior del proyecto. Cabe resalta que aunque no existan lugares como canchas o gimnasios, si está a disposición la plaza representativa del conjunto de donde precisamente proviene su nombre. Otros lugares frecuentados para realizar esta actividad son en menor porcentaje el parque simón Bolívar y algunos polideportivos al sur de la ciudad.

Los residentes de la URC encuentran en sus amplias zonas verdes el mejor lugar para hacer ejercicio además la unidad está equipada con canchas de voleibol, micro futbol y basquetbol. La ciclo vía en la calle 26 junto con la Universidad Nacional también representan un lugar en donde realizar actividad deportiva. Por

otra parte, un porcentaje bajo de los encuestados también dijo realizar ejercicio en un gimnasio privado al interior del centro comercial Calima.

En el barrio Cundinamarca es donde se encuentra el mayor porcentaje de sedentarismo. Los pocos habitantes que realizan algún tipo de actividad física asisten a la ciclo vía, al Simón Bolívar o en algunos casos al gimnasio del centro comercial.

Grafico 31: Lugares de la ciudad donde se realizan actividades religiosas



La zona de la ciudad que predominó para la realización de actividades religiosas fue el occidente. En el caso de los habitantes de Plaza de Hoja, el lugar más frecuentado es la iglesia San Gregorio Magno, centro parroquial que se ubica a menos de dos cuadras del proyecto en el barrio Cundinamarca. En su gran mayoría los hogares de la hoja practican la religión católica y encuentran en este lugar el mejor sitio para desarrollar sus actividades de fe.

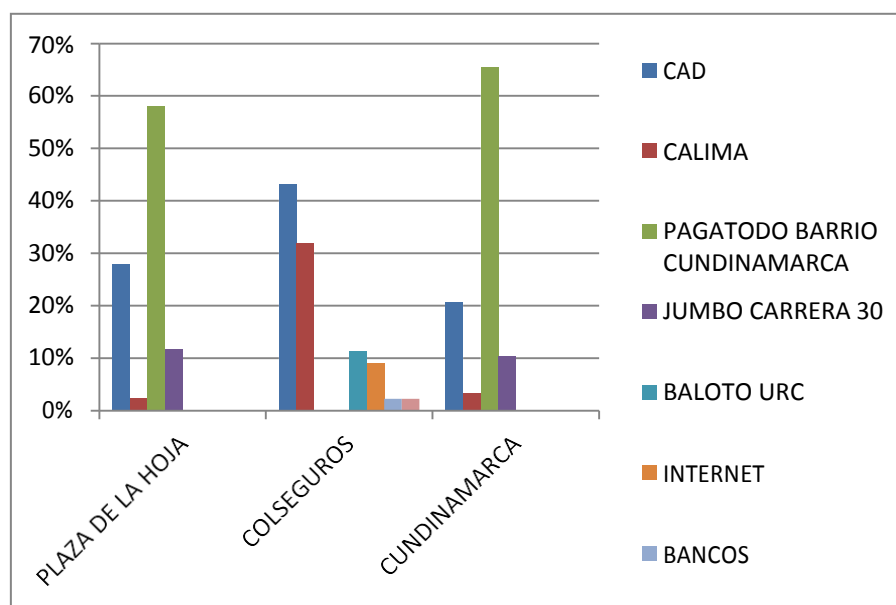
En cuanto a los habitantes de la Unidad Residencial Colseguros hay que decir que también frecuentan la zona occidental de la capital para asistir a lugares religiosos. La iglesia más representativa fue la Parroquia de Nuestra Señora de La Medalla Milagrosa ubicada en la Cra. 68b #2430 frente al centro comercial Salitre Plaza. Estos desplazamientos se sustentan en gustos de predicación y formas de orientar los cultos.

Otro sector importante para las familias de la URC fue el oriente de la ciudad, representado por la iglesia San Pedro Claver que se encuentra en el barrio Samper Mendoza a donde asisten por lo general cada ocho días. Hay que resaltar también que con el paso del tiempo la iglesia católica ha implementado como una de sus estrategias acercar la iglesia a la comunidad para esto se ha valido de lugares públicos en donde realiza sus ceremonias los días domingos. Este es el caso del Centro comercial Calima donde semanalmente se realiza una misa que congrega a varia familia de la URC.

Otro porcentaje menos representativo de los hogares prefieren asistir a lugares tradicionales en el sur de la ciudad, más exactamente a la iglesia del veinte de julio de amplio reconocimiento por los creyentes católicos en su devoción por el Divino Niño.

Por su parte los habitantes del Cundinamarca encuentran en la iglesia del barrio el mejor lugar para realizar las actividades religiosas, aunque también se presentan algunos desplazamientos a iglesias ubicadas en el sur de la ciudad, más precisamente en el barrio Venecia donde residen algunos de sus familiares.

Grafico 32: Lugares donde se realizan pago de recibos o trámites bancarios



Debido a su cercanía con el sector de estudio, el Centro Administrativo Distrital (CAD) es uno de los lugares elegidos por los habitantes de los tres barrios para realizar algún tipo de pago o un trámite. Aunque es más frecuentado por los residentes de la Unidad Residencial, un porcentaje importante de personas de los otros dos barrios también utilizan sus servicios.

Las nuevas formas que se han venido implementando para el pago de los servicios ya no requieren el desplazamiento hasta una entidad bancaria sino que ofrecen en una oficina de venta de chance y lotería, la oportunidad de cancelación de los recibos. Esta nueva modalidad es muy utilizada por las personas del proyecto VIP y del barrio obrero pues encuentran en el local del Pagatodo, el sitio más cercano para realizar este tipo de actividades.

Las familias de la URC presentan desplazamientos fuera de la zona hacia localidades como Chapinero, aun que un porcentaje importante paga sus facturas vía internet o en la oficina de baloto que se encuentra al interior del conjunto.

Grafico 33: Lugares para realizar la actividad de comprar ropa

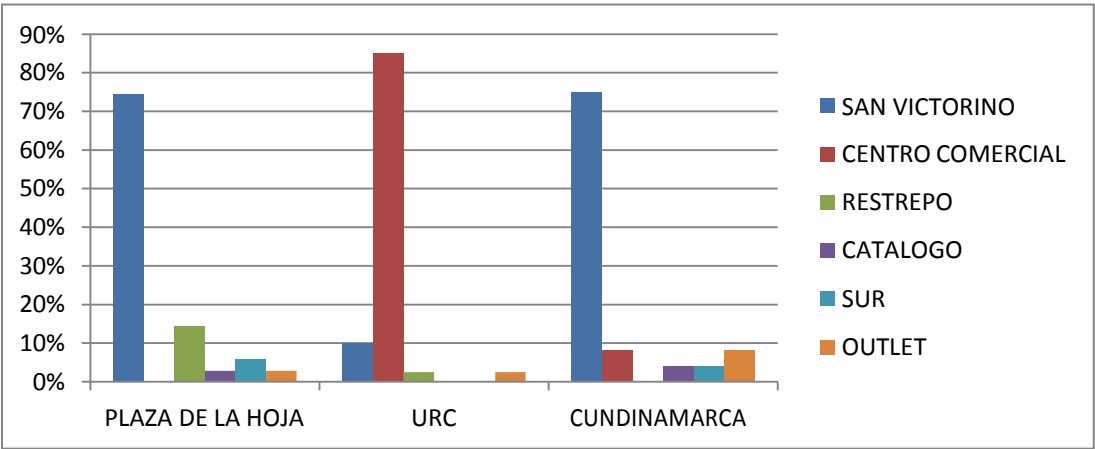
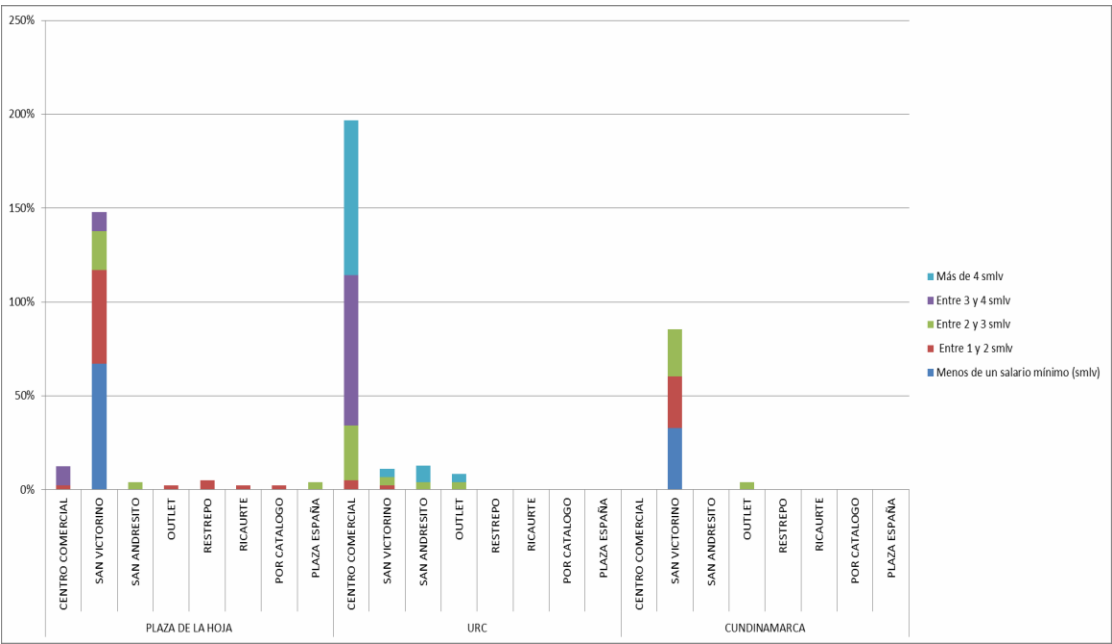


Grafico 34: Cruce de variables: Ingreso del hogar vs lugar donde compra ropa



En la sociedad uno de los elementos que causa mayor diferenciación social es el vestuario. El acceso a este tipo de bien se analiza junto al ingreso del hogar porque son dos variables que se encuentran íntimamente relacionadas, tanto así que este último define la zona en la cual se realiza esta actividad..

En el caso de Plaza de la Hoja, predomina el centro de la ciudad como el lugar donde se compra la ropa. San Victorino se convierte en el sitio predilecto para la población que se ubica en los tres rangos más bajos de ingreso del hogar, es decir las familias que máximo ganan tres salarios mínimos entre todos sus integrantes. Los que menos devengan son los que más compran allí (67%), seguido de los que ganan entre 1 y 2 smlv (50%), y los que se obtiene entre 2 y 3 smlv (21%). Se presentan entonces una relación inversamente proporcional pues entre más es el ingreso menos se acude al lugar para comprar prendas de vestir.

El resto de familias se encuentran distribuidas en otras zonas de la ciudad, siendo los del rango entre 1 y 2 salarios los que más visitan otros lugares como el Restrepo, el barrio Ricarte y en menor proporción los outlet de las Américas. Hay que resaltar también que el 50% de los hogares de Plaza de la Hoja que ganan entre 3 y 4 smlv prefieren comprar su ropa en centro comercial. En promedio la actividad de comprar se realiza cada 7 meses.

En el caso de las familias de la URC se presenta el caso contrario a lo que ocurre en la Plaza de la Hoja. La mayoría de las personas compra la ropa en centro comercial y la relación se presenta de forma directamente proporcional pues entre mayor es el rango de ingresos más acuden al centro comercial para satisfacer sus necesidades de vestuario. Otros lugares donde realizan la actividad son los San Andresitos y los outlet de las Américas. En promedio los habitantes de Colseguros compran ropa cada 2 meses.

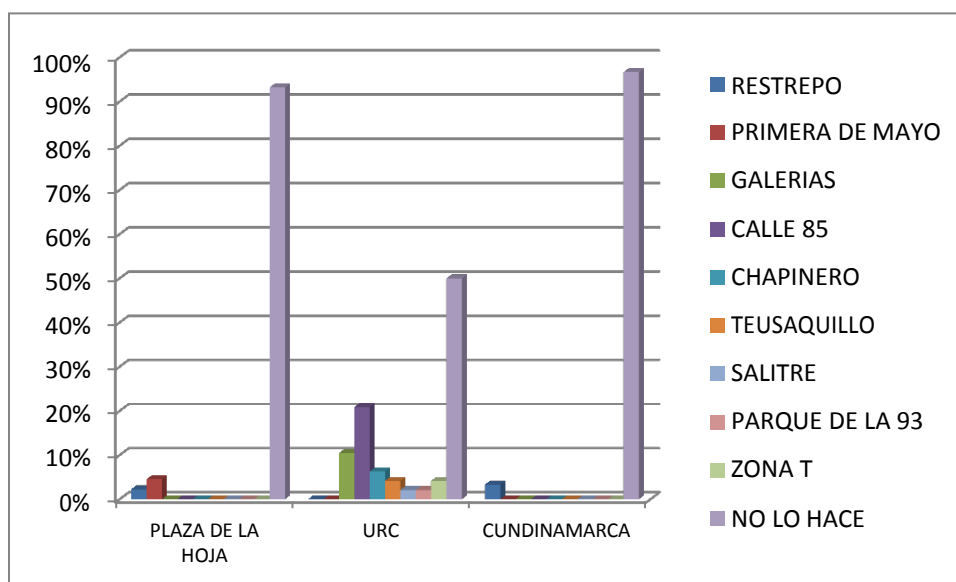
En el barrio Cundinamarca se presenta la misma situación que en Plaza de la Hoja, los hogares que menos ingresos perciben son los que más acuden a San

Victorino mientras que los que más obtienen de su trabajo prefieren comprar su vestimenta en los outlet.

Tabla 23: Lugares de esparcimiento (baile, consumo de bebidas)

	PLAZA DE LA HOJA		URC		CUNDINAMARCA	
RESTREPO	1	2%	0	0%	1	3%
PRIMERA DE MAYO	2	5%	0	0%	0	0%
GALERIAS	0	0%	5	10%	0	0%
CALLE 85	0	0%	10	21%	0	0%
CHAPINERO	0	0%	3	6%	0	0%
TEUSAQUILLO	0	0%	2	4%	0	0%
SALITRE	0	0%	1	2%	0	0%
PARQUE DE LA 93	0	0%	1	2%	0	0%
ZONA T	0	0%	2	4%	0	0%
NO LO HACE	41	93%	24	50%	29	97%
TOTAL	44	100%	48	100%	30	100%

Grafico 35: Lugares de esparcimiento (baile, consumo de bebidas)

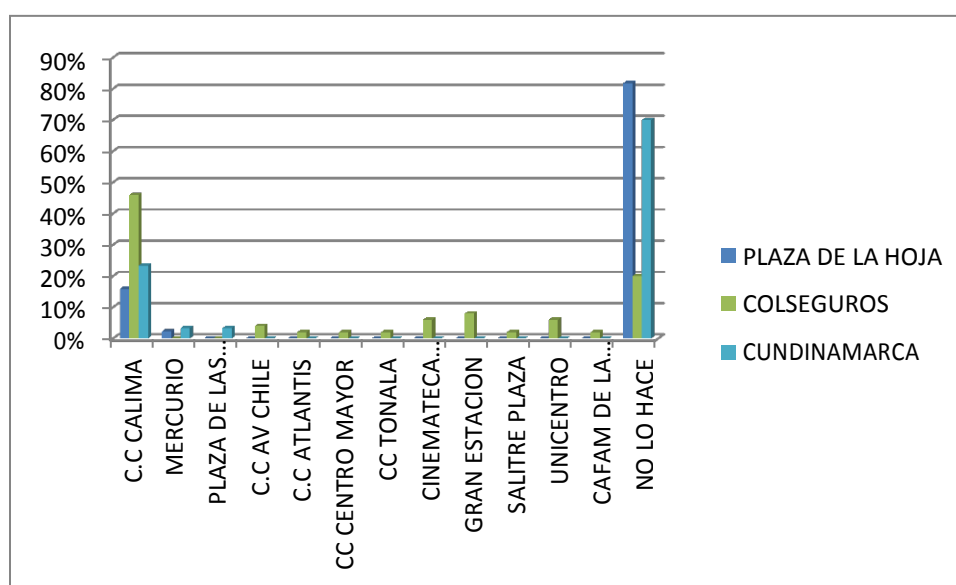


Las actividades de esparcimiento muchas veces se consideran exclusivas de las clases con mayores recursos económicos, en ese sentido se han configurado en la ciudad sectores específicos que marcan una diferenciación social que va de la mano con las mismas lógicas de segregación socio espacial que se producen a través de la localización de la vivienda.

Lo anterior se presenta de forma clara en el gráfico. Más del 90% de los habitantes del barrio obrero y del proyecto VIP no realizan esta actividad debido a que salir a un bar o a una discoteca prácticamente se convierte en un lujo que su nivel de ingresos no puede soportar. Así mismo, el bajo porcentaje de personas que dijo realizar esta actividad (apenas un 10% entre los dos barrios) acude a lugares alejados de la ciudad que se caracterizan por ser zonas de bares para personas de estratos bajos como el Restrepo y la primera de mayo conocida también como “cuadra picha” donde además se presentan los más altos índices de riñas.

En la Unidad Residencial Colseguros baja drásticamente el porcentaje de personas que no realizan este tipo de actividad, en total un 50%. La otra mitad de los encuestados asiste a lugares muy reconocidos en la ciudad donde la rumba se hace exclusiva para las clases altas debido a los precios que se manejan en los establecimientos, entre ellos se encuentran el parque de la 93, la zona T y la calle 85 citada por un 21% de los habitantes de la URC.

Grafico 36: lugares para ir a cine



Al igual que la actividad anterior, ir a cine se convierte en un privilegio para clases medias y altas. El 82 % de los encuestados en plaza de la hoja no realiza esta actividad mientras que el 72% de los habitantes del barrio Cundinamarca tampoco lo hace.

Cuando el 18% restante de los encuestados va a cine en el caso de Plaza de la hoja, acude al centro comercial Calima y en un porcentaje menor a Mercurio, este último ubicado en el municipio de Soacha. Lo mismo ocurre con las personas del Barrio Cundinamarca quienes en su mayoría asisten a Calima o a plaza de las américas. Con respecto a los centros comerciales a donde van a cine las personas

del proyecto VIP y del barrio obrero hay que decir que solo uno de ellos se encuentra en el ranking de los más poderosos de la ciudad, Plaza de las Américas. Su frecuencia en visitas a cine está por encima de los tres meses.

Por el contrario de lo que sucede en el barrio Cundinamarca y en el proyecto de la Hoja, el 80 % de los habitantes de la Unidad Residencial Colseguros si realiza esta actividad y lo hace en diferentes centros comerciales de la ciudad, algunos ubicados en el sector de salitre y otros localizados en el norte de la ciudad como el caso de Unicentro y Atlantis. Estos dos últimos se caracterizan por tener almacenes exclusivos en la ciudad. No hay que desconocer también que si bien se encuentra una mayor distribución de los lugares a los que asisten los habitantes de la URC, el centro comercial Calima atrae al 46% de los personas de Colseguros que va a cine. En promedio, las personas de Colseguros van a cine cada 15 días

Tabla 24: Zonas de la ciudad donde visita a familiares

	PLAZA DE LA HOJA		COLSEGUROS		CUNDINAMARCA	
sur	59%	17	28%	7	43%	9
norte	21%	6	24%	6	33%	7
occidente	10%	3	24%	6	19%	4
oriente	10%	3	24%	6	5%	1
Total	100%	29	100%	25	100%	21

Grafico 37: Zonas de la ciudad donde visita a familiares

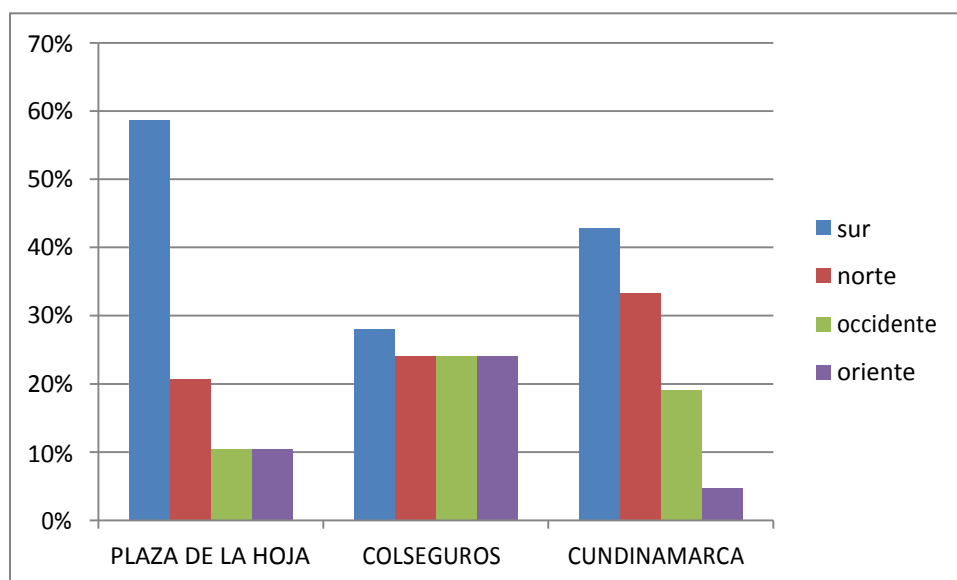
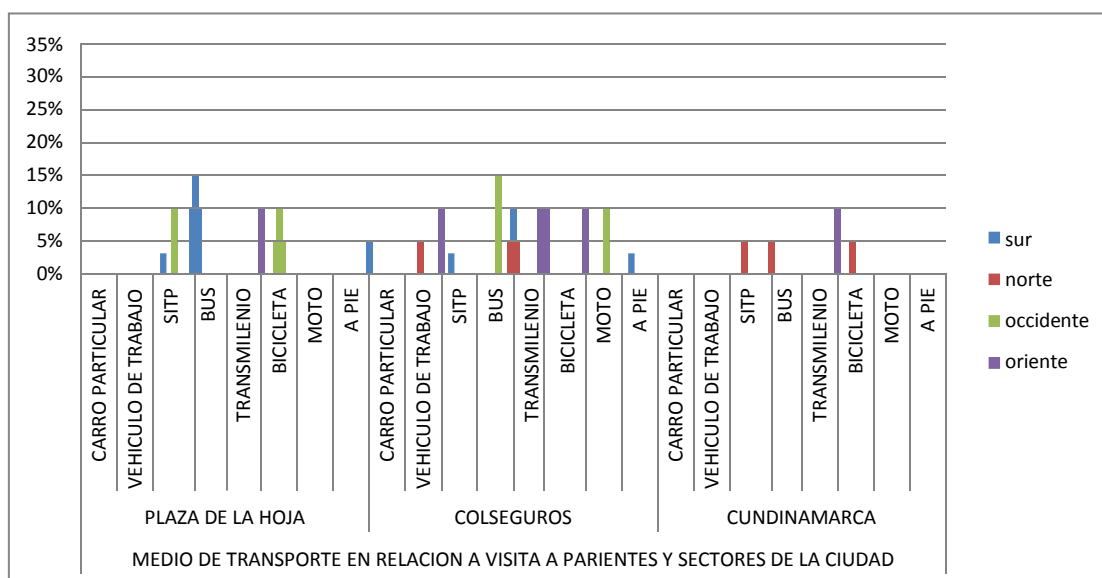


Grafico 38: Medio de transporte en relación a visita a parientes en zonas de la ciudad



El lugar de la ciudad donde se ubican los familiares de los encuestados está íntimamente relacionado con el antiguo lugar de residencia del hogar. En el caso

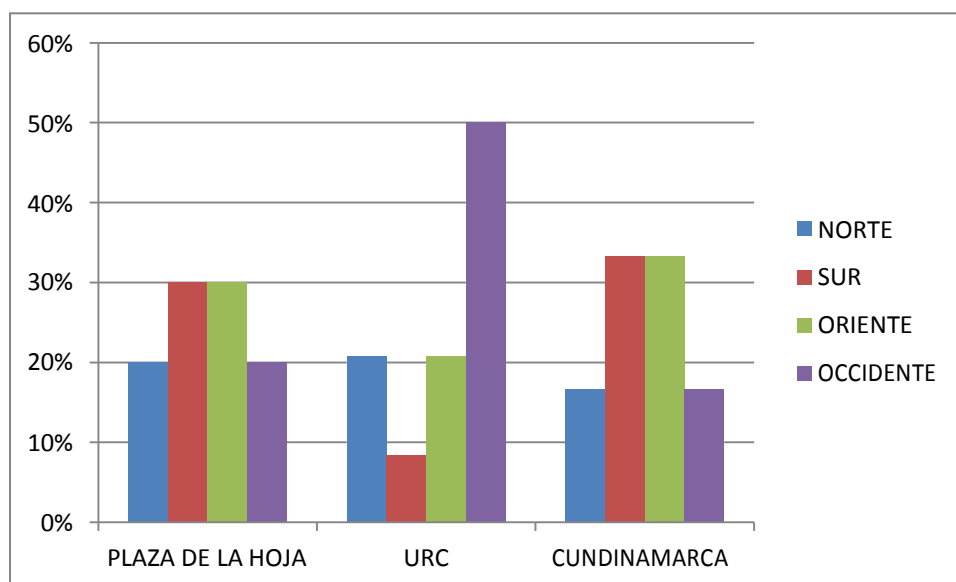
de Plaza de la Hoja el 59 % de los parientes vive en la zona sur de la ciudad, más exactamente en la localidad de Ciudad Bolívar. Los desplazamientos hacia este sector de la capital se realizan en su gran mayoría a través del servicio masivo de transporte público Trasmilenio el cual también es muy utilizado para las visitas en la zona norte de la ciudad, correspondiente en este caso a la localidad de Suba.

Por otra parte, cuando se trata de visitar a sus familiares en el occidente y en el oriente, el medio de transporte más utilizado es el bus tradicional. En cuanto a promedio de visitas hay que decir esta actividad se realiza mensualmente.

En el caso de la Unidad Residencial Colseguros, el mayor número de familiares se ubica en la parte sur de la ciudad, principalmente en los barrios de Venecia, Muzo y Villa del río. Las visitas se realizan en promedio cada quince días y el medio de transporte que más se utiliza para ir a esta zona de la ciudad es el automóvil particular, esto marca una diferencia con los otros dos barrios de estudio ya que allí nadie utiliza el carro. Otro aspecto que hay que resaltar en los desplazamientos de los residentes de Colseguros para visitar a sus familiares en el norte, oriente y occidente de la ciudad es la utilización en un alto porcentaje (66%) del sistema integrado de transporte público SITP. También hay que anotar que son las únicas personas de los tres barrios que disponen de un vehículo de trabajo para realizar visitas personales.

Para el caso del barrio Cundinamarca se hace evidente la mayor utilización de Trasmilenio en sus desplazamientos hacia localidades como Kennedy donde habitan la mayor parte de sus familiares. Este mismo medio de transporte se utiliza en sus visitas esporádicas a parientes ubicados en la localidad de Suba.

Grafico 39: Lugares donde se realiza la visita al medico



Una de las actividades más importantes para una persona tiene que ver con el cuidado de su salud a través de la visita al médico. La cercanía a hospitales, clínicas y unidades primarias de atención (UPA) se convierten en un elemento fundamental para medir el grado de inclusión de un determinado grupo en el territorio.

En el caso de Plaza de la hoja y el barrio Cundinamarca las zonas más frecuentadas para acceder a servicios de salud se ubican en el sur y en el oriente de la capital. Esta tendencia hacia esos lugares de la ciudad al igual que otras actividades está relacionada con su anterior lugar de residencia. Los centros de atención a los que asisten se caracterizan por ser hospitales públicos donde se atiende a usuarios son sisben.

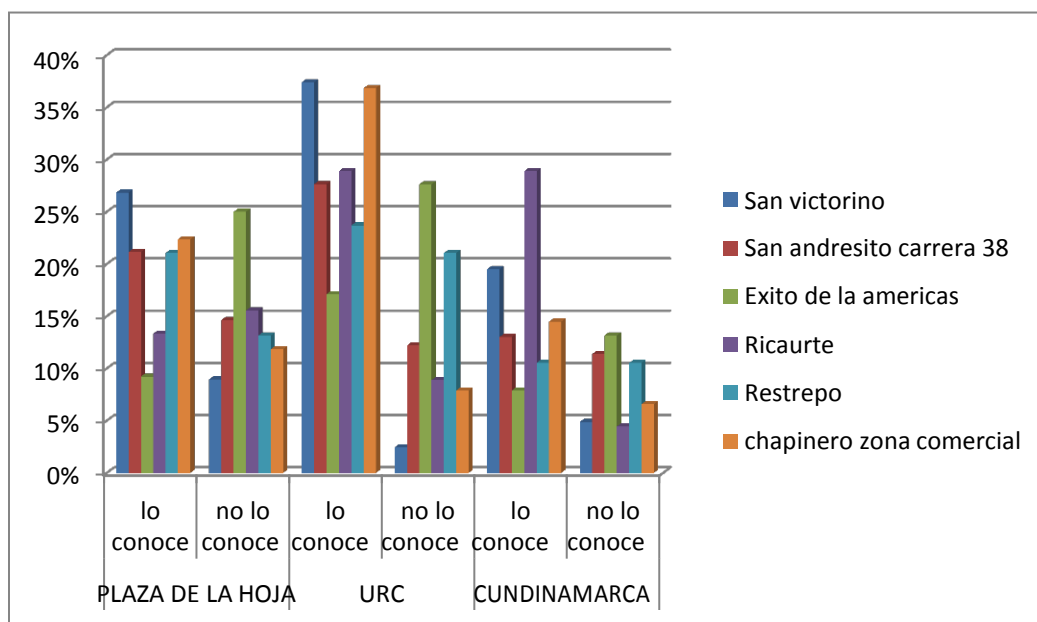
En el caso de la URC los mayores desplazamientos se realizan hacia la parte occidental de la ciudad con un fuerte predominio de atención en cajas de compensación familiar como compensar. Otro eje importante que marca la visita al

médico es la calle 26 donde se encuentran numerosas sedes de la EPS Famisanar, perteneciente al grupo Colsubsidio.

3. Conocimiento y Frecuentación de distintos lugares en la ciudad

En este segmento se analiza el grado de conocimiento y la frecuentación de algunos lugares de la ciudad que fueron incluidos dentro de la encuesta a través de una tabla. El principal objetivo era reconocer las movilidades de los grupos en zonas caracterizadas por el comercio, sectores residenciales de la ciudad y algunos lugares de esparcimiento. Esto permite reconocer que tanto acceso a la ciudad tienen los habitantes de los tres barrios analizados. Hay que resaltar que debido a que se trataba de una lista de más de 20 lugares solo se presentan unas tablas con la frecuentación, la gran mayoría obedece al grado de conocimiento.

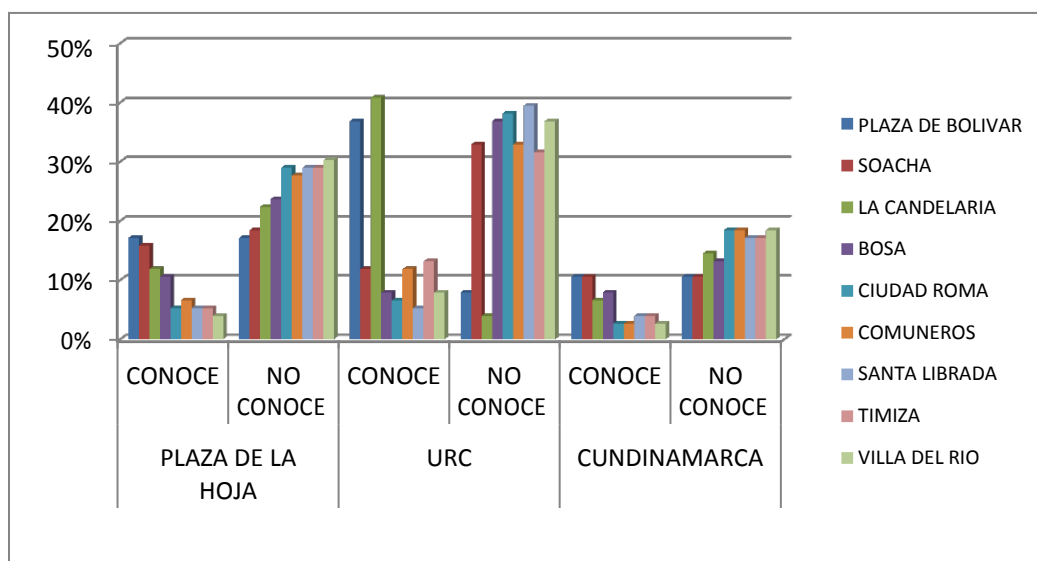
Grafico 40: Zonas Comerciales



Las zonas fuertemente comerciales dentro de la ciudad se encuentran principalmente en las localidades centrales, lugares como San Victorino, el barrio Ricaurte y el San Andresito de la 38 son principalmente frecuentadas por los habitantes del proyecto VIP y el barrio obrero. El porcentaje de participación en esta zonas tanto de Plaza de la hoja como del Barrio Cundinamarca su pera el 70 %. Mientras que los habitantes de la Unidad Residencial Colseguros aunque en su amplia mayoría lo conoce solo un porcentaje del 28% lo frecuenta en busca de satisfacer algunas de sus necesidades.

Otras zonas comerciales como el eje de la carrera trece en la localidad de chapinero presentan mayor participación con un porcentaje del 45%, esto debido a que se trata de una zona que brinda mejores condiciones de seguridad para quien va a realizar compras. Por su parte el barrio Restrepo no es muy frecuentado por los habitantes de la hoja, pero si encuentra más participación aunque en cifras representativas de personas de la unidad residencial Colseguros y el barrio Cundinamarca.

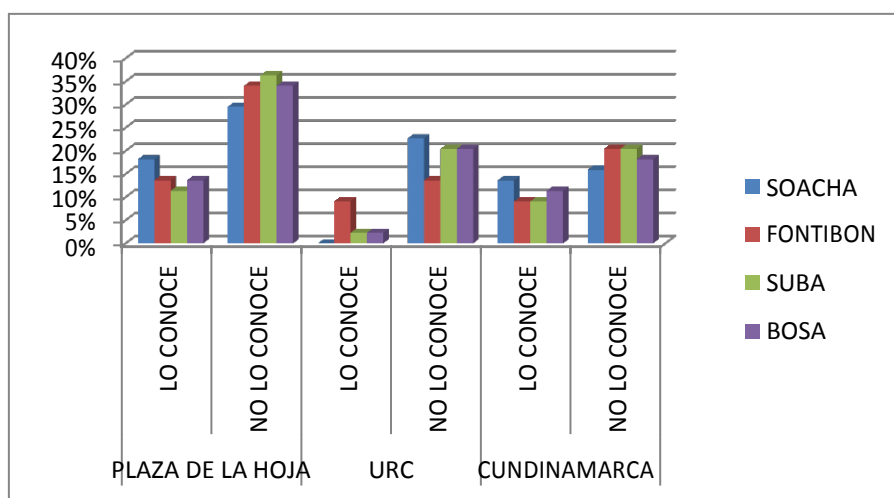
Grafico 41: Barrios del centro y sur de la ciudad



Los barrios de clase media ubicados en la parte sur de la carrera 30 encuentran un porcentaje de participación muy baja por parte de las tres poblaciones analizadas dentro de la investigación. Aunque conocen donde queda ubicados, su frecuentación a estos lugares no es muy representativa. En un total de los barrios solo el 35% de los encuestados afirmo realizar algún tipo de actividad que precisamente se caracterizaba por ser esporádica. Hay que al momento de realizar la encuesta era necesario que la personas frecuentara el lugar y no solo creyera que por pasar en Trasmilenio o en bus ya podía dar una respuesta afirmativa. Si hubiera sido de este modo las estadísticas hubiera cambiado drásticamente.

En cuanto a los lugares que se ubican en el centro de la ciudad como la candelaria y la plaza de bolívar si se presenta una participación activa, sobretudo de los habitantes del Colseguros con un porcentaje de 41%.

Grafico 42: Zonas Barriales



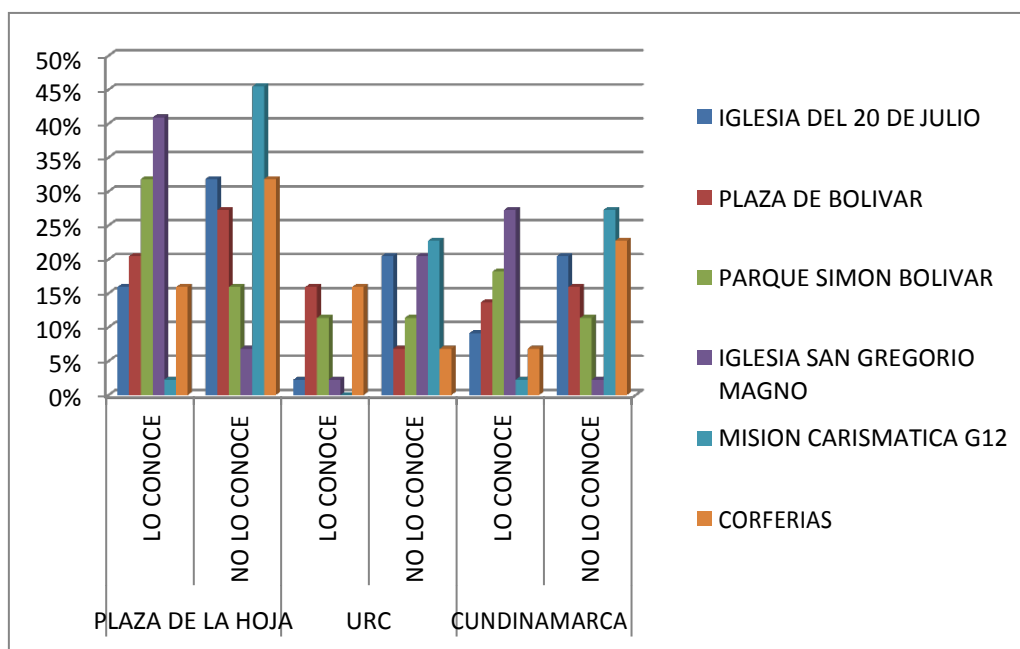
Las zonas barriales dentro de la ciudad (a excepción de Soacha) hoy son localidades pero en un principio constituían municipios aledaños a la capital, los cuales se fueron anexando debido al proceso histórico de expansión. Muchas de ellas debido a su ubicación periférica se convirtieron en territorios segregados

donde se ubicó la población de menos recursos económicos. Respecto a Soacha, hay que decir que es un municipio independiente de Bogotá pero que a medida de los años se ha convertido casi en otro barrio de la capital pues muchas de las actividades giran en torno a oportunidades que ofrece el distrito.

La frecuentación y participación en las zonas ubicadas en el sur como Bosa y Soacha, se da principalmente por los habitantes del barrio obrero y del proyecto VIP con un porcentaje acumulado de 28%. En la zona norte representada por la localidad de Suba, estos dos grupos poblacionales son los que mayoritariamente tiene algún tipo actividad o contacto.

Por su parte, Los habitantes de la URC participan en mayor medida en la localidad de Fontibón, de ahí que se la zona barrial más frecuentada, esto encuentra respuesta porque de cierto modo la el sector occidental de la ciudad siempre estuvo más integrado a la ciudad que los territorios ubicados en el sur.

Grafico 43: Sitios de uso colectivo



Los sitios de uso colectivo están integrados en su gran mayoría por iglesias, parques públicos y centros de eventos como corferias. Dentro de los lugares con mayor participación por parte del proyecto VIP Y el barrio popular, se encuentra la iglesia san Gregorio Magno y el parque Simón Bolívar. Estos dos sitios representan lugares atractivos para la población de los dos barrios principalmente los días domingo a donde asisten para la realización de actividades religiosas y en algunos casos de esparcimiento. Por parte de la URC, corferias representa el sitio de mayor actividad y frecuentación.

CONCLUSIONES

El proceso investigativo es un largo camino que permite reconocer elementos constitutivos de la realidad a partir de un análisis profundo de los fenómenos sociales, políticos, culturales y económicos de una sociedad. En esa medida la ciudad se presenta como un escenario complejo de múltiples relaciones entre individuos que superan la barrera de lo físico. Este último elemento se convierte en el punto de partida para presentar las conclusiones encontradas después de una observación detallada en una zona específica de la ciudad.

La localización de la vivienda social que por décadas estuvo relegada a las zonas más periféricas de la ciudad encuentra a través de la política pública un espacio visible dentro la gran metrópoli, donde las condiciones parecen ser las más óptimas para vivir por todo lo que le ofrece su nuevo entorno. Eso al menos es lo que se cree cuando se habla de un proyecto como Plaza de la hoja. Si bien la localización se convierte en un componente fundamental para romper las lógicas de la segregación tradicional al menos en este caso no representa la solución final para todas las aristas del problema.

Lo anterior encuentra sustento en que aun estando ubicada en un lugar central de la capital, la población beneficiaria del Proyecto de interés prioritario todavía parece estar segregada. Para entender lo anterior antes hay reconocer que la segregación socioespacial no se mide únicamente a partir de la distancia física entre dos poblaciones de condiciones diferentes sino que implica un análisis de las interrelaciones y accesibilidades representadas en la movilidad y en las prácticas urbanas que hacen parte de la cotidianidad de las personas. Precisamente esas actividades habituales que los tres grupos analizados desarrollan en el espacio son las que permiten aseverar lo dicho anteriormente.

Todo reside en buena forma en el nivel significativamente bajo de ingresos que perciben los habitantes de la hoja y el barrio Cundinamarca frente a los vecinos del sector, especialmente con los residentes de la unidad residencial Colseguros. Esto repercute directamente con las actividades que realizan y los lugares que frecuentan. La comparación del perfil de los tres grupos de estudio muestra aspectos muy similares entre los habitantes del barrio obrero y el proyecto VIP al mismo tiempo que marca una diferenciación notable con los residentes de la unidad privada.

Las prácticas espaciales en este mismo sentido se hacen evidentes por lo disímiles que son. La ruta marcada por los desplazamientos de los habitantes del Cundinamarca y de la Hoja señala al sur de la ciudad como la zona destinada para la realización de sus actividades y cuando en algún momento aparece el norte, las trayectorias conducen a lugares marginados de Suba y Usaquén. Por otra parte los recorridos y la apropiación de la ciudad en el caso de los residentes de Colseguros se encuentra dispersa en el territorio capitalino como si se tratara de una elección al antojo de sus gustos.

Lo anterior se ve reflejado en el tipo de lugares que frecuentan para atender sus necesidades, para los primeros no pasa de la tienda de barrio y de las zonas comerciales más populares del centro de la ciudad, para los segundos está a disposición los almacenes de grandes superficies y los centros comerciales distinguidos del occidente y del norte de la ciudad.

Lo mismo ocurre con las actividades cotidianas que precisamente para unos de cotidianas no tienen nada pues en muchos casos no se realizan ni en periodos de tiempo de un año. En el caso de los habitantes de Plaza de la Hoja y el barrio Cundinamarca las actividades que se cumplen son en su gran mayoría las estrictamente básicas, las que necesitan de una u otra forma realizarse y que si no se realizan afectan las condiciones de la población (ejemplo el salir a comprar).

Las demás, catalogadas como actividades de esparcimiento se convierten en un lujo y un privilegio de las personas que tienen los medios para solventarlas.

Estas consecuencias estaban previstas dentro de la formulación de la política pública pues se intentó combatir la segregación vinculando a los beneficiarios de Plaza de Hoja a trabajos formales para que pudieran acceder igual que las otras personas a los servicios que les ofrecía su nuevo entorno. Al parecer el objetivo no se alcanzó porque gran parte de la población vive de la informalidad y en algunos casos tiene que desplazarse hasta donde antes vivía para que sus ingresos les alcancen pues una mejor ubicación en la ciudad también implica condiciones de vida más elevadas.

La segregación socio espacial pasa así de un plano de lo estrictamente físico representado por localización de la vivienda a una realidad basada en la movilidad a través de las prácticas cotidianas de los individuos en el territorio. En síntesis se puede afirmar que para el caso concreto de estudio se elimina la segregación tradicional marcada por la distancia entre ricos y pobres pero se acentúa una nueva forma de diferenciación social relacionadas con las trayectorias espaciales.

BIBLIOGRAFÍA

Abramo, P. (2001). *MERCADO Y ORDEN URBANO DEL CAOS A LA TEORÍA DE LA LOCALIZACIÓN RESIDENCIAL*. Bertrand Brasil.

Abramo, P. (2013). En P. Camargo, & A. Hurtado, *Urbanización informal en Bogotá: agentes y lógicas de producción del espacio urbano* (pág. 81). Bogota: Revista invi.

Albarracin, A. (2013). *Unidad Residencial Colseguros*. Bogotá: Portafolios Uniandes.

Alcaldia Mayor De Bogotá. (2000). *Plan de ordenamiento territorial. Documento tecnico de soporte, version para revisar, septiembre de 1999*. Bogota: ALCALDIA MAYOR DE BOGOTA.

Alcaldia Mayor de Bogota. (2004). *Programa Bogotá con Techo*. Bogotá: Metrovivienda.

Alcaldia Mayor de Bogotá. (2006). *Diagnostica local con participación social Puente Aranda*. Bogotá: Alcaldia Mayor de Bogotá.

Alcaldia Mayor de Bogotá. (2011). *Una reflexion sobre la produccion de vivienda social en Bogotá 1998-2010*. Bogotá: Metrovivienda.

Alcaldia Mayor de Bogotá. (2012). *Plan de Desarrollo 2012-2016 Bogotá Humana*. Bogotá: Administracion Distrital.

Alcaldia Mayor de Bogotá. (2013). *Plan de Ordenamiento Territorial POT* . Bogotá: Alcaldia Mayor de Bogotá.

Aliaga, L., & Alvarez, M. J. (2010). *Segregación residencial en Bogotá a través del tiempo y diferentes escalas*. Bogota: Instituto de estudios urbanos.

Anzano, J. (2010). El proceso de urbanización en el mundo. *Sección Temario de oposiciones de Geografía e Historia*, 2.

Bailly, & Hurriot. (2006). Sociología urbana o sociología de lo urbano. En B. Lamy, *Estudios Demográficos y Urbanos* (pág. 212). Mexico: El Colegio de Mexico A.C.

Ballén, S. A. (2009). *Fragmentación socio espacial en Bogotá: el papel de la densificación y la VIS en altura*. Bogotá: Instituto de Estudios Urbanos- IEU.

BETTIN, G. (1982). *Los sociologos de la ciudad*. Madrid: Gustavo Gili.

Burguess. (2012). En S. Linares, *Aportes de la ecología urbana y modelos neoclásicos para analizar la diferenciación socioespacial en ciudades medias bonaerenses: Pergamino, Olavarría y Tandil (2001)* (págs. 13-35). UNCPBA - CONICET.

Cardeño, F. A. (2007). *Historia del desarrollo urbano del centro de Bogotá. Localidad de los Mártires*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá.

Carta abierta. (19 de Junio de 2008). Carta abierta al Alcalde Mayor de Bogotá. Bogotá.

Castells, M. (1995). *La ciudad informacional. Tecnologías de la información, reestructuración económica y el proceso urbano-regional*. Madrid: Alianza.

Ceballos, O. (2008). *Vivienda Social en Colombia, una mirada desde su legislación 1918-2005*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

Ceballos, O. L. (2008). *Vivienda social en Colombia, una mirada desde su legislación 1918-2005*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

Centro de Investigacion y Educacion Popular CINEP. (2010). *El legado de las políticas de Uribe: Retos para el gobierno de Santos*. Bogotá: CINEP.

CEPAL. (2002). *Urbanización, redistribución espacial de la población y transformaciones socioeconómicas en América Latina*. Santiago de Chile: CEPAL.

Chiappe, M. L. (1999). *La política de vivienda de interés social en Colombia en los noventa*. Santiago de Chile: Comision Economica para América Latina (CEPAL).

Cingolani, P. (2009). Marginalidad(es). Esbozo de diálogo Europa-América Latina acerca de una categoría sociológica. *Revista Latinoamericana de Estudios del*, 157-166.

Colón, L. C. (2005). El saneamiento del Paseo Bolívar y la vivienda obrera en Bogotá. *Urbanismos*, 115.

Congreso de la república . (20 de Junio de 2012). *Alcaldía de Bogotá- consulta de la norma*. Obtenido de <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=47971>

Corpet, O., & Paquot, T. (1982). Henri Lefebvre filosofía y cotidianidad. *Le Monde Dimanche*.

Costes, L. (2011). Del 'derecho a la ciudad' de Henri Lefebvre a la universalidad de la urbanización moderna. *Revista Urban*.

DANE. (2005). *Censos de 1938,1951,1964,1973,1985,1993,2005*. Bogotá.

DANE. (2015). *Boletín técnico, encuesta multipropósito* . Bogotá: Secretaria de Planeacion Distrital.

- DAPD. (2004). *El desplazamiento en Bogotá: Una realidad que clama atención*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá D.C.
- De Mattos, C. (2001). *Modernización capitalista y transformación metropolitana en América Latina: cinco*. CLACSO.
- De Soto, H. (1987). *El otro sendero. La revolucion informal*. Peru: Editorial El Barranco.
- Delfino, A. (2012). La noción de marginalidad en la teoría social latinoamericana: surgimiento y actualidad. *universitas humanística*, 17-34.
- Departamento Administrativo de Planeacion Distrital. (1995). *Plan de Desarrollo Económico, Social y de Obras Publicas para Santafe de Bogotá. "Formar Ciudad"*. Santafe de Bogotá: Alcaldia Mayor de Bogotá.
- Departamento Nacional de Planeacion DNP. (2010). *Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014 "Prosperidad para todos" Resumen ejecutivo*. Bogotá: DNP.
- Dureau, F. (2002). *Las nuevas escalas de la segregacion en Bogotá. En Metrópolis en movimiento*. Bogotá: Alfaomega Colombia S.A.
- Engels, F. (1979). *La situación de la clase obrera en Inglaterra*. Madrid: JUCAR.
- Garreau, J. (2010). (Sección Temario de oposiciones de Geografía e Historia. En J. Anzano, *EL PROCESO DE URBANIZACIÓN EN EL MUNDO*. Proyecto Clío.
- Goüeset, F. D. (2011). Formas de poblamiento y desigualdades en los desplazamientos. La evolución de la movilidad cotidiana en dos periferias populares de Bogotá: Soacha y Madrid (1993-2009). *Revista Territorios*, pp. 65-93.
- Grafmeyer, Y. (2006). Sociología urbana o sociología de lo urbano. En B. Lamy, *Estudios Demográficos y Urbanos* (págs. 211-225). Mexico: El Colegio de México, A.C.
- Grupo de investigacion Procesos Urbanos en Habitat. (2009). *Vivienda e Informalidad*. 19.
- Harris, C., & Ullman, E. (2012). En S. Linares, *Aportes de la ecología urbana y modelos neoclásicos para analizar la diferenciación socioespacial en ciudades medias bonaerenses: Pergamino, Olavarría y Tandil (2001)* (págs. 13-35). UNCPBA - CONICET.
- Harvey. (1985). *Urbanismo y desigualdad social*. Madrid: Siglo XXI de España Editores.
- Hernandez, R. (2008). *Metodologia de la Investigación*. México D.F: Interamerica Editores.
- Hoyt, H. (2012). En S. Linares, *Aportes de la ecología urbana y modelos neoclásicos para analizar la diferenciación socioespacial en ciudades medias*

bonaerenses: Pergamino, Olavarría y Tandil (2001) (págs. 13-35). UNCPBA - CONICET.

Jargowsky, P. (2008). En F. Sabatini, & I. Brain, *La segregación, los guetos y la integración social urbana: mitos y claves*. EURE.

Leal, J., & Cortés, L. (1995). *La dimensión de la ciudad*. Madrid: Siglo XXI editores.

Lefebvre, H. (1972). *El derecho a la ciudad*. Madrid: Alianza.

Linares, S. (2012). Aportes de la ecología urbana y modelos neoclásicos para analizar la diferenciación socioespacial en ciudades medias bonaerenses: Pergamino, Olavarría y Tandil (2001). *UNCPBA - CONICET*, 13-35.

Lucero, P. (2000). *Desconcentración y segregación espacial de la población de la Argentina en el siglo XX*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Mar del Plata.

Martinez, O. E. (2010). *El crecimiento y la forma urbana del sector de la estación de la Sabana y San Facon*. Bogotá: Universidad Nacional.

Maya, T. (2004). Áreas residenciales y desarrollo urbano en Bogotá. *Urbanismos*, 23-55.

Mera, G. (2014). De la localización a la movilidad: propuestas teórico-metodológicas para abordar la segregación espacial urbana. *Cuaderno urbano*.

Metrovivienda. (2006). *Metrovivienda, Informe de gestión 2004-2006*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá.

Metrovivienda. (2013). *Concurso de Diseño Plaza de la Hoja*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá.

Metrovivienda. (Enero de 2013). *Metrovivienda*. Recuperado el 3 de abril de 2016, de <http://www.metrovivienda.gov.co/>

Negri, A., & Hardt, M. (2005). *Imperio*. Madrid: Paidós Iberica.

Nicolas Cuervo, S. J. (2009). *Dos décadas de política de vivienda en Bogotá apostando por el mercado*. Bogotá: Ediciones Uniandes. Documentos CEDE.

Ortiz, J., & Escolano, S. (2013). Movilidad residencial del sector de renta alta del Gran Santiago (Chile): hacia el aumento de la complejidad de los patrones socioespaciales de segregación. *EURE*, 77-96.

Park, R. (1999). *La ciudad y otros ensayos de ecología urbana*. Barcelona: Ediciones del Serbal.

Pedraza, J. (25 de marzo de 2016). Barrio Cundinamarca. (L. G. Soto, Entrevistador)

Rivas, H. M. (Agosto de 2015). Habitat mas humano. *Humanidad- Periodico de la Alcaldia Mayor de Bogotá*, pág. 16.

Sabatini, F. (1997). La dimension ambiental de la pobreza urbana en las teorías latinoamericanas de Marginalidad. *EURE*, 53-67.

Sabatini, F., & Brain, I. (2008). La segregación, los guetos y la integración social urbana: mitos y claves. *EURE*, 5-26.

Sáenz, H. (2003). Nuevos patrones en la localización residencial de los grupos de ingresos medios en Bogotá ¿Indicios de una nueva segregación socio-espacial en Bogotá? Tesis de pregrado. Facultad de Economía. Universidad Nacional de Colombia.

Salazar, C. (1999). *Las políticas públicas*. Bogotá: PUJ.

Secretaría Distrital de Planeación. (2013). *El plan urbano del centro ampliado de Bogotá. Una estrategia para la revitalización urbana*. Bogotá: Alcaldia Mayor de Bogotá.

Squires, G. (2008). En F. Sabatini, & I. Brain, *La segregación, los guetos y la integración social urbana: mitos y claves*. EURE.

Tamayo, M. (1998). *El proceso de la investigacion cientifica*. Mexico D.F: Limusa.

Triana, O. E. (2010). *El crecimiento y la forma urbana del sector de la estación de Sabana y San Facon*. Bogotá: Universidad Nacional.

Vilasagra, J. (1995). Segregación social urbana: introducción a un proyecto de investigación. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 817-830.

Weber, M. (1982). En G. BETTIN, *LOS SOCIOLOGOS DE LA CIUDAD* (pág. 16). Barcelona: GUSTAVO GILI.

Wirt, L. (2005). El urbanismo como modo de vida. *Bifurcaciones*, 1.

Zimmermann, L. (2014). Segregación espacial y políticas públicas, Mirada cruzada entre Francisco Sabatini y Jorge Iván González. *Revista Territorios*, 224.

ANEXOS

Formato de encuesta

Universidad Santo Tomas

Facultad de Sociología

Trabajo de grado: Segregación socio espacial en Bogotá

ENCUESTA N° _____

A. IDENTIFICACION DE LA VIVIENDA

1. Dirección: _____
2. Barrio: _____
3. Estrato: _____

B. DATOS DEL ENCUESTADO

4. Nombre _____
5. Edad _____
6. Sexo _____
7. Lugar de nacimiento: _____
Posición que ocupa dentro del hogar (I) _____
7. Estado Civil (II) _____
8. Lugar donde trabaja o estudia
Barrio _____ Dirección _____
9. Nivel de estudios (III) _____
10. Ocupación (IV) _____ 11. Rama de actividad (V) _____

- | | | | | | |
|---|------------------|-----|------------------|--------------|-----------------|
| I | a. Jefe | III | a. Ninguno | f. Técnico | a. Comercio |
| | b. Cónyuge | | b. Primaria | g. Tecnólogo | b. Industria |
| | c. Hijo (a) | | c. Secundaria | | c. Construcción |
| | d. Otro pariente | | d. Universitaria | | d. Servicios |

- | | | | |
|----|---|--------------|---|
| | e. Otro no pariente | e. Postgrado | e. Servicio domestico |
| | | | f. Otros |
| II | a. Soltero
b. casado
unión libre
D. Viudo/a

e. Separado | IV | a. Asalariado
b. Independiente
c. Pensionado
d. Trabajo familiar no remunerado
e. Estudiante
f. otro _____
g. ns/nr |

C. INFORMACION DEL HOGAR

12. ¿Cuántas personas componen el hogar? _____
13. Numero de cuartos que ocupa el hogar _____
14. Determinación del ingreso del hogar :
- a. Menos de un salario mínimo (smlv)
 - b. Entre 1 y 2 smlv
 - c. Entre 2 y 3 smlv
 - d. Entre 3 y 4 smlv
 - e. Más de 4 smlv
15. Gastos en vivienda del hogar :
- a. Valor de arrendamiento: _____
 - b. Valor cuota Administración _____
 - c. Servicios públicos _____
16. Anterior lugar de residencia del hogar
- Barrio: _____ Dirección: _____ Ciudad: _____
17. Tiempo de residencia en el Barrio: _____
18. Tiempo de residencia en la vivienda: _____
19. El hogar posee o tiene acceso a un automóvil: SI _____ NO _____

D. INFORMACION DE LA VIVIENDA

20. Tipo de vivienda
- a. Casa
 - b. Apartamento
 - c. Cuarto o cuartos

d. otros _____

21. La vivienda es :

- | | | |
|--------------------|--------------|------|
| a. propia | d. Usufructo | |
| b. arriendo | e. _____ | Otra |
| c. La está pagando | ¿Cuál? _____ | |

22. Dispone de servicio de:

- | | |
|-------------------|----------------|
| a. Acueducto | d. internet |
| b. Alcantarillado | e. gas natural |
| c. Energía | |

23. ¿Cuántos hogares habitan esta vivienda? _____

24. ¿Qué espacios de la vivienda comparte? _____

VI a. Baño e. Terraza

b. Cocina f. Puerta de entrada

d. Patio

25. ¿Cuál es la principal ventaja de vivir aquí? _____

- | | | |
|--------------------------------|---------------------------------------|----------|
| I a. Facilidades de transporte | g. Bajos costos de arrendamiento | |
| b. Seguridad del sector | h. Bajos costos de servicios públicos | |
| c. Cercanía a su trabajo | f. Otras | ¿Cuáles? |

d. Ubicación en la ciudad

e. Cercanía a familiares

26. ¿Cuál es la principal dificultad de vivir aquí? _____

I a. Transporte

b. Inseguridad del sector

c. Lejanía respecto al lugar de trabajo

d. Alto costo de servicios públicos

e. Otras ¿Cuáles? _____

27. ¿Qué opina de los otros barrios del sector en donde vive?

28. ¿Si tuviera la oportunidad de elegir otro sitio diferente al actual
donde vivir, cual elegiría?

Escala de frecuencia		Medio de transporte que utiliza
1.	Diariamente	a. Automóvil particular
2.	2 o 3 veces por semana	b. Vehículo de trabajo
3.	Semanalmente	c. Transporte público (SITP)
4.	Cada quince días	d. Transporte público (Bus, guagua)
5.	Mensualmente	e. Transmilenio
6.	Cada tres meses	f. Bicicleta
7.	Cada seis meses	g. Motocicleta
8.	Una vez al año	h. A pie
9.	Nunca	i. taxi

E. TRAYECTORIAS
Definir los lugares (3) donde desarrolla las siguientes actividades

Actividad	Lugar	direccion	Barrio	Frecuencia	Medio de transporte
Hacer Mercado					
Hacer Deporte o					
Actividades Religiosas					
Pago de Servicios, Recibos y Trámites					
Comprar Ropa					
Bailar/ tomar Trago/ rumba					
Ir a cine					
Espectáculos Deportivos					
Visita a Parientes					
Visita al Medico					